



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



ESCOLA TÈCNICA
SUPERIOR
D'ARQUITECTURA

MASTER
Arquitectura avanzada
Paisaje
Urbanismo
Diseño

REINTERPRETAR **LA CIUDAD** A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE CENTRALIDADES URBANAS.

Descubriendo Espacios HABITABLES en Quito

Trabajo de Fin de Master
Valencia
Septiembre 2019

Autor: Cristian Andrés Guevara Armijos
Tutor: Carlos Lacalle García
Hábitat y Arquitectura Sostenible

Agradecimientos

A mis ángeles, mis padres por la confianza y el apoyo incondicional desde el cielo y la tierra.

A mi familia en Valencia, por el gran apoyo en el que se han convertido.

A Carlos por ser un gran guía durante este gratificante proceso.

REINTERPRETAR **LA CIUDAD**
A TRAVÉS DEL DESARROLLO
DE CENTRALIDADES URBANAS.
Descubriendo Espacios **HABITABLES** en Quito





ABSTRACT

The current situation of the city of Quito is delicate, in evolution as much as in the expansion of its growth's limits, which consequence is the deterioration of its inhabitant's quality of life and the appearance of residual spaces (urban and social).

"Reinterpreting the city" refers to the attitude of enter and explore the city from a new perspective and point of view, allowing a different perception of urban space and your needs. This also involves the understanding of the city and the transformation, that it has been subjected.

Through the development of a system, such as Urban Centralities, we can establish a suitable direction for the reform of the current city dynamics, and their social practices; it means, act on an existing structure, with the aim of finding a way to "re-do" City: habiting the city.

The present project analyzes and explores the opportunities of a new point of view for urban centralities system, as well as the relationships that can be promoted in the current urban configuration, in addition to exposing new alternatives of treatment and use of the space, that is discontinuous today. When we generate an urban space according to the proposed development, it allows us to discover habiting spaces; new places in between so the social interaction could be constant and continuous.

Key words:

Quito; Urban Centralities; city; habiting spaces; transformation; inhabiting; in-between

RESUMEN

La situación actual de la ciudad de Quito es delicada, tanto por su evolución, como por la expansión de sus límites de crecimiento, que tienen como consecuencia el deterioro de la calidad de vida de sus habitantes y el surgimiento de espacios residuales (urbanos y sociales).

“Reinterpretar la ciudad” se refiere a la actitud de adentrarse y explorar la ciudad desde una nueva perspectiva y punto de vista, que permita una percepción distinta del espacio urbano y sus necesidades. Esto conlleva también la comprensión de la ciudad y la transformación de la cual está siendo objeto.

A través del desarrollo de un sistema, como el de Centralidades Urbanas, se puede apuntar en la dirección adecuada para la reforma de la dinámica actual de la ciudad, y de sus prácticas sociales; es decir, intervenir sobre una estructura existente, con el objetivo de encontrar un camino para “re-hacer” la ciudad: habitar la ciudad.

En el presente trabajo se analiza y explora las oportunidades del sistema de Centralidades Urbanas desde un nuevo punto de vista, así como las relaciones que se pueden fomentar en la actual configuración urbana, además de exponer nuevas alternativas de tratamiento y uso del espacio, hoy discontinuo. Al generar una espacialidad urbana según el desarrollo propuesto, nos permite descubrir espacios HABITABLES; nuevos lugares intermedios para que la interrelación social sea constante y continua.

Palabras clave:

Quito; Centralidades Urbanas; ciudad; espacios habitables; transformación; habitar; intermedio

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
1. LA INCERTIDUMBRE URBANA DE QUITO	16
1.1 Una ciudad olvidada	20
• Antecedentes y contexto geográfico e histórico	
• Extensión del territorio y problemas de crecimiento	
1.2 Centralidades Urbanas	40
• La concepción del sistema de Centralidades Urbanas en Quito	
• Reflexión crítica de la formulación del Sistema de Centralidades Urbanas	
2. REINTERPRETAR LA CIUDAD	64
2.1 La cuestión de Habitar	68
• Nuevas dinámicas urbanas	
• Habitar la ciudad	
2.2 Desarrollo de Centralidades Urbanas	86
• Del espacio social al espacio urbano	
• Entre lugares. El espacio intermedio	
3. DESCUBRIENDO ESPACIOS	102
3.1 La Magdalena. Viviendo el barrio	106
3.2 La Magdalena y Chimbacalle. Difuminando el <i>límite</i>	112
4. CONCLUSIONES	118
5. BIBLIOGRAFÍA	122



INTRODUCCIÓN





Fig. 1: Vista de Quito y del Panecillo que se levanta sobre el Centro Histórico.

Fig. 2: Vista hacia el centro y centro norte de la ciudad y su cadena montañosa en el horizonte. Centro Histórico y Quito moderno.

La transformación y evolución del espacio urbano originan nuevos intereses, que a través del tiempo han ayudado a interpretar la ciudad y a todo lo que ésta contiene. A pesar de los avances teóricos dentro del campo de la investigación urbana y de las intervenciones sobre la ciudad, éstas no han compaginado coherentemente sobre las cuestiones urbanas vigentes, y que, en ciertas ocasiones el pensamiento y la actuación sobre el espacio terminan siendo *disímiles y opuestos*,¹ suscitando en una llamada crisis urbana. Tal consecuencia parte de la distinción, como manifiesta Harvey (1979), que existe "*entre la imaginación geográfica y la sociológica*";² causando un claro desentendimiento de la ciudad y los varios fenómenos urbanos que en ella actúan. Un hecho constante es la primacía que, en la actualidad, existe en el ejercicio de mejoramiento hacia la imagen espacial urbana olvidando los procesos sociales y, dando como resultado, espacios (arquitectónicos o urbanos) modernos, aunque de valor estético, geométrico y formal, *inhabitables*,³ resaltando la importancia que toma la configuración de las formas espaciales y su influencia en relación del desarrollo sobre la conciencia colectiva.

Se puede definir "*la ciudad como un complejo sistema dinámico en el cual las formas espaciales y los procesos sociales se encuentran en continua interacción*".⁴ La disyuntiva a la que se enfrentan nuestras ciudades actuales resulta de un debilitado compromiso que los propios habitantes han adquirido, además del paupérrimo diálogo entre la participación comunitaria y los organismos regidores del planea-

1 PALADINES, O. (2017), *Aproximación Crítica al modelo de Centralidades Urbanas*, Tesis, Quito: Universidad Pontificia Católica del Ecuador, p. 1.

2 HARVEY, D. (1979), *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid: Siglo XXI, p. 17.

3 *Ídem*.

4 *Ibíd.*, p. 41.

miento, dando como resultado una ciudad enfrentada a la desigualdad social. Respecto a los procedimientos implementados para trabajar sobre estructura urbana, Harvey nuevamente argumenta:

Cada disciplina utiliza a la ciudad como un laboratorio en el que comprobar hipótesis y teorías, pero ninguna disciplina tiene hipótesis y teorías sobre la ciudad en sí. Este es el primer problema que debemos superar si queremos, no ya controlar, sino simplemente comprender esos núcleos tan complejos que son las ciudades.⁵

Los procesos de planificación no favorecen a las condiciones de habitabilidad del espacio urbano, ya que han permanecido inalterables y sumergidos en una visión pragmática. Tal delimitación se rige por políticas y programas escuetos, que, al ser levemente sometidos a un proceso de reflexión, difícilmente se podrá generar un verdadero pensamiento crítico sobre la ciudad, derivando hacia *territorios urbanos*⁶ con índices de desigualdad importantes. En discrepancia al usual desarrollo, se han presentado al escenario pensadores urbanos refiriéndose a los diferentes elementos que deben articularse dentro de una ciudad. Puesto que el cambio de los métodos pragmáticos anuncia ser la única manera de poder rescatar los valores de una ciudad, Christopher Alexander, asegura que *"no creemos que estos patrones grandes, que tanto influyen en la estructuración de una ciudad o de un barrio, puedan crearse mediante un organismo centralizado, mediante leyes o planes generales"*.⁷ Tal como las ciudades en el mundo empezaron a extenderse, las necesidades fueron haciéndose visibles, por lo que es necesario identificar el actual momento al existir una intención clara de recuperar el derecho hacia dicho territorio.

El crecimiento poblacional y la expansión urbana en Latinoamérica no quedaron desapercibidos, algo que, con el paso de los diferentes fenómenos urbanos, generó una periferización urbana. El constante movimiento poblacional atravesó varios procesos de desarrollo con el fin de responder de manera conveniente diferentes cuestiones, además de la notoria introducción de diferentes modelos que no han llegado a establecerse convincentemente sobre la ciudad.

Las tendencias en los procesos urbanos dieron a notar los mismos problemas

⁵ *Ibid.*, p. 15.

⁶ Se establece como "territorio urbano", la extensión que comprende la ciudad y su periferia.

⁷ ALEXANDER, C. (1980), *Un lenguaje de patrones*, Barcelona: Gustavo Gili.



Fig 3: Parque la Carolina. Centro Financiero de Quito.
(Fotografía: Gary Granja)
Fig 3: <<https://www.shutterstock.com/es/g/v>>

en varias ciudades de la región, aunque con causas variables y en diferente escala. Surgen ciudades sumidas en la desigualdad, marginalidad y fragmentación, debido al hecho de haber empezado a desarrollarse de manera tardía pero a una gran velocidad sumado a la ruptura de su tejido social. González manifiesta que, nacieron "un cúmulo de ciudades de gran dimensión, plagadas de déficits, funcionamiento ineficiente, y que se encuentran necesitadas de profundos replanteamientos en sus formas de organización y administración".⁸ Se presenta una reducción de la calidad de vida y el surgimiento de la violencia urbana (decrecimiento de la ciudadanía, tiempo urbano limitado, actividades urbanas distantes, segregación residencial, amurallamiento de la ciudad). Estos fenómenos responden, principalmente, a la tendencia de los modelos económicos neoliberales partiendo de la industrialización, búsqueda del sueño urbano y acceso a los servicios, derivando al traslado de gran parte de la población en la búsqueda de una mejor calidad y condiciones de vida, las cuales se presume que la ciudad ofrece.⁹

Aunque las tasas de crecimiento poblacional han disminuido en los últimos años, los altos niveles de urbanización que sufrieron las ciudades partir de los años 50, llevó al crecimiento sin medida de una población altamente pobre en donde más de la mitad son *residentes urbanos*,¹⁰ a lo que Fernando Carrión denominó como la *Urbanización de la pobreza* asegurando así, que "el 62% de los pobres están localizados en las ciudades; convirtiéndola en el escenario más significativo de la polarización o desigualdad social".¹¹ Los diferentes comportamientos de la urbe han podido comprobar que, el nivel de urbanización de una ciudad no se relaciona directamente con el desarrollo social y económico de la misma, ya que tal efecto urbanístico ha dado paso a la transferencia e importancia de los medios de producción al de servicios, brindando un cierto "progreso" económico laboral, eso sí, cuestionable.

Así, como muchas de las ciudades latinoamericanas, Quito atraviesa una etapa donde se evidencian varios problemas debido a sus procesos de desarrollo y crecimiento territorial: disfuncionalidad de la estructura urbana, segregación eco-



Fig 4: Wesport, Irlanda. Invasión de la ciudad por el tráfico rodado.

Fig 4: GEHL, J.; GEMZOE, L. (2002), Nuevos espacios urbanos, Barcelona: Gustavo Gili

Fig 5: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-44231048>>

8 GONZÁLES, L. (2001), "El regreso a la ciudad construida", en CARRIÓN, F., *La ciudad construida*, Quito: FLACSO, p. 26.

9 GÓMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*

10 LATTES, A. (2001), "Población urbana y urbanización en América Latina", en CARRIÓN, F., *La ciudad construida*, Quito: Trama, p. 51.

11 CARRIÓN, F. (2001), "Las nuevas tendencias de la urbanización en América Latina", en CARRIÓN, F., *La ciudad construida*, Quito: Trama, p. 18.

Introducción

nómica – social y cultural, desequilibrio de los equipamientos urbanos, expansión informal, incremento en el tiempo de desplazamiento, como los más significativos. Por consecuencia, la pérdida de identidad y de la no apropiación del espacio urbano. Estos problemas, que a través de los años han sido foco de interés principal, han tenido un paulatino crecimiento por la poca eficacia e intensidad en la recuperación, de una ciudad que ha experimentado numerosas intervenciones de tratamiento urbano y de ordenamiento territorial.

Siendo una ciudad de una gran importancia y llena de historia, tiene la necesidad de buscar estrategias para el desarrollo urbano, que por ahora han sido infructíferas para la recuperación de la ciudadanía y de un estado social activo.

El momento actual debería ser aprovechado para intentar una reformulación de la visión y de las estrategias de recuperación de la ciudad construida, que persiga extraer las potencialidades que encierra su estado actual. Tal vez estemos ante un nuevo momento de la planificación urbana, una nueva forma de concebir las políticas sectoriales urbanas, que aun cuando formulaciones diferenciadas, partan de objetivos comunes, integradores, consensuados, globalizadores, que consideren, por ejemplo, aspectos relevantes del discurso actual sobre la ciudad sostenible.¹²

El presente documento expresa un trabajo reflexivo y de investigación sobre el desarrollo de las ciudades, en este caso específicamente la ciudad de Quito, y no exclusivamente presentar estrategias de intervención o soluciones a los problemas actuales. Con una aproximación a diferentes sectores y escalas de la propia ciudad donde se han identificado las principales centralidades o red de éstas. Abarca un trabajo desde lo general a lo particular, destacando la idea de cambio en las dinámicas actuales y las nuevas que se deben tomar en las ciudades contemporáneas. Enfocar los varios problemas sobre las cuales éstas radican y, entender la dirección del sistema de Centralidades Urbanas, desarrollando una visión más abierta y extensa dentro de éste, buscando nuevas relaciones y espacios intermedios para devolver espacios habitables y en general devolver ciudad.

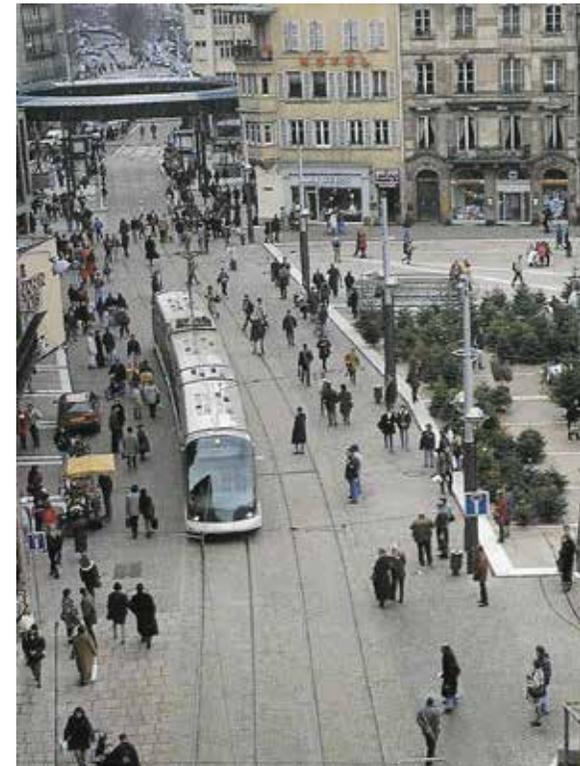


Fig 6: GEHL, J.; GEMZOE, L. (2002), Nuevos espacios urbanos, Barcelona: Gustavo Gili

12 GONZALES (2001), *op. cit.*, p. 27.

Objetivo

El presente trabajo nace del interés y la motivación de encontrar nuevas formas para el habitar colectivo del espacio y con esto, articular las diferentes actividades que actúan sobre la ciudad, es decir intervenir sobre lo existente. El propósito es el de explorar las diferentes oportunidades que se pueden manifestar dentro de la estructura urbana ya consolidada, en este caso particular, la ciudad de Quito, aprovechando también, las diferentes intervenciones a nivel local que se están suscitando en la actualidad. El fortalecimiento del sistema de Centralidades Urbanas, ha permitido poner en valor la necesidad de un cambio en la gestión de la ciudad para un crecimiento sostenible.

Así mismo también, ha abierto la puerta hacia una visión crítica sobre el modo en cómo se ha entendido, hasta el día de hoy, dicho sistema, por lo que surge algunas interrogantes. ¿Es posible cambiar del crecimiento extensivo hacia el crecimiento intensivo¹³ de una ciudad? ¿Cuáles son los elementos fundamentales para un crecimiento integral? ¿Cómo asegurar la convivencia urbana? ¿Brinda las condiciones necesarias el sistema de centralidades urbanas?

Además, para tener a la capacidad de complementar la investigación, es necesario describir la morfología actual de la ciudad de Quito para poder entender la ciudad y sus problemas urbanos actuales y la identificación de las centralidades urbanas de Quito.

Fig 5: Los Contrastes de la desigualdad social. Santa Fe, Ciudad de México. (Fotografía: Johnny Miller)

Fig 6: Place Kléber, Estrasburgo. Una estrategia combinada de espacio y transporte público

¹³ *Ibid.*, p. 25.

Metodología y estructura

El recorrido del presente trabajo lleva como fin poner en cuestión temas de gran importancia hoy en la sociedad contemporánea, y de lo crucial que significa actuar sobre el ámbito urbano. En resumen, entender lo prescindible en la transformación de las ciudades, además, como actuar sobre las mismas. Es necesario para cumplir los objetivos propuestos, en primera instancia plantear el contexto, el lugar. La ciudad de Quito como objeto de estudio, donde se precisa identificar los procesos de desarrollo y exponer su estado actual, pero además como tema puntual y principal, el sistema de Centralidades Urbanas, modelo urbano que se ha consolidado a través de los años, pero que necesita una re-conceptualización, ya que, como ya se ha mencionado anteriormente, se puede considerar la semilla para una nueva visión panorámica del desarrollo integral y sostenible que la ciudad requiere. Es por esto que, el documento está comprendido en tres secciones.

En la primera parte se considera importante contextualizar la ciudad de Quito. Para ello es necesario explorar y describir los momentos históricos, la memoria de su estructuración urbana y sus elementos. Explorar estos momentos permite aclarar el panorama del estado actual y el desenvolvimiento que la ciudad ha tenido a lo largo de los años, desde que se posicionó como una urbe importante dentro del desarrollo del país. Esto además sirve como base para poder entender la ciudad, identificando las fortalezas y las debilidades que ésta contiene. Reconocer cuáles son los principales problemas por los cuales atraviesa en la actualidad, da paso a un mejor entendimiento sobre como los modelos urbanos fueron establecidos, y lo que dio como resultado el crecimiento urbano hacia una dirección opuesta a la del desarrollo urbano.

A partir del reconocimiento y el desenvolvimiento de la ciudad, se da paso al entendimiento de lo que es el sistema de Centralidades Urbanas, no sólo para adentrarnos en la búsqueda de su definición, sino también, para situarnos en la concepción de este sistema dentro de la ciudad existente, ya que se tiene claro que no ha sido impuesto, sino que ha sido sujeto a transformaciones paralelo al crecimiento urbano. Esta constante a generado una aproximación crítica al sistema o al modelo que, a pesar de encontrarse en constante desarrollo, nunca ha logrado consolidarse como tal, al no llevar un proceso social que reconozca, y mucho menos que se apropie el colectivo urbano, al no ser capaz de responder adecuadamente a las condiciones antropológicas del lugar.

La segunda parte comprende, por una parte, aspectos teóricos con el propósito de indagar sobre las cuestiones de la sociedad contemporánea, las nuevas visiones y metas que se han ido incorporando con respecto al desarrollo urbano, pensando en el cambio necesario de perspectiva y la manera de apropiación de un espacio y de la ciudad en sí, hacia lo cual se proyecta. Descubrir el interés de una nueva dinámica y como lo llama Constant,¹⁴ de una sociedad libre de explorar su propio territorio.

Por otra parte, pero totalmente dependiente de la primera y bajo estas nuevas reflexiones de esta nueva perspectiva de hacer ciudad, buscar la comunicación con el sistema adoptado. Descubrir y exponer nuevos campos de interés que la ciudad nos permite, pero que aún no han sido investigados, gracias a la concepción puramente pragmática y bajo las pautas de la planificación territorial, dejando de lado las respuestas sociales y cómo esto afecta a la psicología de los habitantes.

La tercera y última sección pretende trasladarnos a una menor escala de manera más específica y particular, a lugares de actuación y su contexto concreto. Estudiar y exponer las oportunidades que estos lugares nos presentan, y poder expresar de manera más clara la intención del cambio necesario. Los barrios que se han tomado en cuenta se encuentran en procesos de desarrollo ambiguos y desiguales, por lo cual, son ejemplos precisos para entender los problemas de la ciudad. Poner en valor intervenciones que han sido efectuadas y si éstas responden a las necesidades que precisan, o si al contrario, no corresponden al lenguaje del lugar, sin dejar de lado la lectura que se intenta obtener bajo el sistema de Centralidades Urbanas.

Es necesario también, con fin de comprender el territorio a explorar, presentar una serie de planimetrías o cartografías, representadas gráficamente de la ciudad y de los diferentes ámbitos que se pretende desarrollar. Para esto se precisa aclarar que varias de éstas estarán apoyadas u obtenidas de diferentes entidades o departamentos relacionados con el Distrito Metropolitano de Quito y la Alcaldía de Quito como son: Secretaría de territorio, hábitat y vivienda, Dirección Metropolitana de Planificación Territorial, Atlas Infográfico de Quito, Planes de Ordenamiento Territorial, archivos históricos localizados en la web.

¹⁴ CONSTANT, N. (2009), *La Nueva Babilonia*, Barcelona: Gustavo Gili.



LA INCERTIDUMBRE URBANA DE QUITO

01





El Quito de "*postal y bucólico, donde sobresalen las miradas del centro histórico y del volcán Pichincha*"¹⁵, como lo describe Carrión, una ciudad histórica llena de pluralidad, de diversidad cultural y de un entorno ecológico ambiental extenso, atraviesa un momento importante (uno más), en relación a su desarrollo específicamente urbano. El resultado, la fragmentación a causa de la disparidad de su crecimiento extensivo y la distribución inequitativa del suelo urbano, dejando que sus fortalezas pierdan protagonismo.

No es exagerado considerar que existe un estado de incertidumbre, ya que las diferentes prácticas adoptadas no han logrado reforzar la estructura urbana, solamente refuerzan propósitos específicos más que generales sobre la ciudad construida. Estas prácticas urbanas no fueron precedidas por una reflexión crítica colectiva, sino mas bien, entendiendo a la planificación como una ciencia fundamentada sobre una realidad desasociada a los cambios continuos temporales que esta sufre.

Esto nos lleva a no tener claro el panorama de la ciudad a largo plazo, ya que por una parte, se manejan políticas para controlar el crecimiento masivo y la especulación del suelo y, por otra, se intensifica el trabajo sobre el propio centro urbano, promoviendo el desarrollo intensivo. Las periferias necesitan abastecerse de servicios mientras más caótico se vuelve su comunicación con el centro urbano, pero en esta misma posición, la propia ciudad también necesita fortalecerse. La

¹⁵ El volcán Pichincha es quizás el elemento natural más importante y de referencia al tener la ciudad sus faldas. CARRIÓN, F. (2007), Reseña de "Quito: Imagen urbana, espacio público, memoria e identidad", M. CORDOVA, en Revista EURE, vol. 33, n° 98, pp. 135-137.

Fig 7: La ciudad de Quito a las faldas del Volcán Pichincha (Fotografía: Benjamin Bernard).

preocupación social oscila entre varias dudas donde se concibe al desarrollo urbano como objeto tangible que responda a las demandas poblacionales, perdiendo así la relación directa cultural y *psicogeográfica*¹⁶ de la sociedad.

No se puede dejar de lado que el resultado de la presente *consolidación*¹⁷ urbana, es la suma de varias actuaciones en diferentes etapas históricas de la ciudad, traducidas en la amplia tradición de planeación urbanística. Así se refiere Carrión a las *“propuestas diferentes para realidades cambiantes que hacen de Quito una de las ciudades más planificadas del continente”*.¹⁸ A pesar de esto, se evidencia un déficit en la respuesta de la capacidad productiva originado por formulaciones influenciadas en movimientos internacionales. Los principios estructurantes de desarrollo fueron quedando obsoletos frente al flujo, transiciones y al cambio constante de la ciudad y su ciudadanía.

En Quito se buscó ordenar y dar lógica a la ciudad moderna mediante la planificación, sobretodo desde mediados del siglo XX, cuando comenzó a crecer de modo longitudinal y disperso, dando lugar a nuevos bordes periurbanos. Pero al igual que en ciudades como Bogotá, muchas planificaciones se vieron rebasadas por las dinámicas de asentamiento informal (Preciado et al., 2005).¹⁹

Décadas atrás ya se avizoraba esta actualidad no cambiante, y ese malestar trasciende debido a la poca importancia e interés por parte de las autoridades para actuar de manera coherente, responsable y mantener un desarrollo sostenible. *“El crecimiento de centros urbanos está convirtiendo a las ciudades en centro de hacinamiento, de congestión, con bajos niveles de salubridad, vacíos de comodidad; en resumen: centros de malestar social.”*²⁰

La imagen urbana, como lo menciona Carrión al referirse del escrito de Marco Córdova M., ha definido la existencia de espacios urbanos polarizados, norte y sur en el caso de Quito, donde se concentran los mayores asentamientos po-

16 La psicogeografía se puede definir en cómo el ambiente geográfico en sus formas y expresiones afecta directamente a las emociones y el comportamiento de las personas.

17 “Consolidación” con respecto a una estructura palpable de la urbe, pero que no es equitativo en todos los ámbitos los cuales conforman la ciudad.

18 CARRIÓN (2007), *op. cit.*, p. 135.

19 GÓMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*, p. 106.

20 ACHIG, L. (1983), *El proceso urbano de Quito. (Ensayo de interpretación)*, Quito: Centro de investigaciones Ciudad, p. 24.

blacionales,²¹ y que conduce al contraste de una periferia debilitada a diferencia del *centro*,²² con multiplicidad de actividades, donde constan la fuerza económica, financiera y productiva. Tal diferenciación y sectorización de las diferentes concentraciones de actividades sólo empobrece a la ciudad y a sus habitantes y, por consiguiente, la población más afectada es la ubicada en los sectores periféricos ya antes mencionados. Esto además de reflejarse en el ámbito social, cultural y ambiental, también se evidencia en la pérdida de una relación coherente entre la Arquitectura y el Urbanismo, cada uno desarrollándose independientemente, brindando objetos aislados afectando a toda la “unidad” de la urbe.

En cierta forma, la complejidad que van adquiriendo las relaciones sociales de una comunidad condiciona la evolución, si cabe el término, del hecho espacial a lo físico hacia el hecho urbano como tal, es decir, hacia la consideración del entorno edificado como el resultado formal de un complejo sistema de variables socio-espaciales.²³

También hay que adjudicar este acondicionamiento por el actuar pragmático de las autoridades de hacer ciudad, aproximaciones técnicas y burocráticas²⁴ que lo único que se obtiene, es el distanciamiento y la contradicción entre la teoría urbana y la práctica real. Resultado de una constante temporal desde épocas de la industrialización, la planificación basada en la movilidad vehicular principalmente, por lo se debe revalorizar el espacio destinado a la convivencia social, el espacio público, ya que es la columna estructural de la vida ciudadana.

21 CARRIÓN (2007), *op. cit.*, p. 135.

22 Actualmente denominado Hipercentro urbano, desplazado hacia el centro norte de la ciudad.

23 CÓRDOVA, M. (2005), *Quito. Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e Identidad*, Quito: Trama. p. 132.

24 PALADINES (2017), *op. cit.* p. 1.

1.1 UNA CIUDAD OLVIDADA

Antecedentes

La reflexión teórica queda restringida a redefinir las formas, funcionales, estructuras de la ciudad (económicas, políticas, culturales, etc.), así como las necesidades sociales inherentes a la sociedad urbana. Hasta el momento sólo han sido investigadas, y, por otra parte, más bien manipuladas que efectivamente conocidas y reconocidas, las necesidades individuales con sus motivaciones marcadas por la sociedad llamada de consumo (la sociedad burocrática de consumo dirigido).²⁵

Lefebvre (*Le droit à la ville*, 1969), expone sobre las necesidades de relación, expresión, íntimas y colectivas, ciudadanas de encuentro, de esparcimiento y lo importante de enfocar estas necesidades urbanas, en espacios de calidad. Éstos deben ser enfrentados y desarrollados bajo los preceptos de las practicas urbanas sociales, ya que los espacios actuales no han sido planificados de manera reflexiva basados en ideologías abstractas. Éstas son las cuestiones antropológicas que se han ido olvidando, que a partir de la Industrialización y la importancia del capital se han ido arrastrando hasta la actualidad, derivando a que varias de las actividades de expresión e interacción cultural han sido disminuidas.

...el Urbanismo se transforma en ideología y práctica. Y, sin embargo, las cuestiones relativas a la ciudad y a la realidad urbana no son del todo conocidas. No han tomado todavía, en el nivel político, la importancia y el sentido que tienen en el nivel del pensamiento (la ideología) y en el de la práctica ...²⁶

Es así que se empieza a olvidar la ciudad, la vida ciudadana. Olvidar la importancia y la memoria de *"las calles, las plazas, los parques, se constituyen en este sentido, en los espacios públicos por excelencia, desde y a través de los cuales, se articula la dinámica espacial de la ciudad"*, que es como lo define Córdova.²⁷

Así se presenta la ciudad de Quito, con realidades enfrentadas. Partiendo de un conjunto urbano arquitectónico compacto donde la vida ciudadana se presen-



Fig 8: Contraste de elementos superpuestos a la imagen urbana, distorsionando la ciudad. (Fotografía: Santiago Arau)

²⁵ LEFEBVRE, H. (2017), *El Derecho a la Ciudad*, Madrid: Capitán Swing, p. 125.

²⁶ *Ibíd.*, p. 21.

²⁷ CÓRDOVA (2005), *op. cit.*, p. 181.

taba como algo cotidiano conteniendo una identidad social y cultural importante, tal como es el Centro Histórico, fue desbordando hacia una estructura territorial extendida sobre una gran área metropolitana con un carácter casi irreconocible²⁸, donde prima la ocupación, la explotación del suelo, los espacios deshumanizados y olvidados. Actualmente la ciudad se encuentra atravesada por profundas fronteras sociales y étnicas, fortalecidas con la administración de la población. Las ideas de progreso se vieron asociadas con la diferenciación social, ideas que han entrado en un gran cuestionamiento pero que siguen operando dentro del ámbito urbano.²⁹ El concepto de progreso descubre problemas evidentes de segregación socio-económica, desde la asunción de la ciudad como centralidad, que marginó espacios, territorio, formas urbanas y culturales de sus habitantes.

Se diferenciaba a la ciudad como centralidad de lo que quedaba fuera de su ámbito, estaba disperso, formaba parte de sus arrabales o la circundaba. Una categoría intermedia en el siglo XIX eran los "barrios", a medio camino entre la ciudad y el campo. Las villas y ciudadelas que comenzaron a construirse en las primeras décadas del siglo XX expresaron la necesidad de establecer una diferenciación espacial y social con respecto a los "otros barrios", los cuales comenzaron a ser percibidos como ambiental y socialmente contaminados a partir de las propuestas de los higienistas.³⁰

Desde la consolidación del Estado, surgen sectores con condiciones de privilegio frente al "otro" como lo describe Kingman, ya que la participación no se presentaba en un universo político igualitario, sino, hacia grupo favorecido correspondiente también a la calidad de la ciudad privilegiada. Pero de la misma manera existen contradicciones desde sus inicios, ya que esto no impedía la participación en la vida urbana. Se mantenían encuentros permanentes de diversos *estamentos*,³¹ donde la mejor expresión se mostraban en la plaza mayor (Plaza de la independencia y la Plaza de San Francisco en el caso de Quito).

28 BLASCO, J. (2013), "Quito, ciudad figurativa y ciudad abstracta contra el territorio (en la costura urbana del mundo)" en *urban networks*.

29 KINGMAN, E. (2006), *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940*, Quito: FLACSO, pp. 35 - 39.

30 *Ibid.* p. 42.

31 Según RAE: Estrato de una sociedad, definido por un común estilo de vida o análoga función social.

Las distintas formas de *mezcla* expresa la incorporación y resignificación de las culturas, cada vez siendo menos cotidiano y que, hasta en ciertas poblaciones, van desapareciendo.³² Kingman (2006), explica este comportamiento afirmando que es el “*resultado de las estrategias coloniales de control territorial y administración de las poblaciones indígenas, y expresaron (y en parte expresan hasta el presente) las ambigüedades de esa política.*”³³

Emerge el amurallamiento de la ciudad, pues la población se excluye de la propia sociedad, creando ciudades dentro de la ciudad. Carrión expresa que “*pasamos de la urbanización de un espacio vacío o plano, a la urbanización de un territorio configurado; esto es, de una urbanización de lo urbano.*”³⁴ Paralelamente a esto, otra desfavorable consecuencia es la privatización del espacio público, ya que los lugares de ocio y de esparcimiento con cierta calidad, continúan la premisa de una población privilegiada alejada de asentamientos marginados. Se confronta el deterioro de la centralidad y el carácter urbano. “*La Atenas moderna no tiene nada en común con la ciudad antigua, recubierta absorbida, desmesuradamente extendida*”³⁵, acción repetitiva en las diferentes ciudades, y a lo cual Quito no queda exenta. Pero al mismo tiempo el centro urbano se mantiene poderoso, sostenido por su contorno de barrios recientes y semisuburbios, que le confieren un poder exorbitante.³⁶

La ciudad olvidada se manifiesta en una población que está en la búsqueda moldeada para ocupar un sitio único dentro de la sociedad sin relaciones, sin el poder y el derecho que ésta tiene que ejercer sobre la ciudad. Queda ahora cuestionarse si, por un lado, como lo afirma Koolhaas,³⁷ somos una sociedad que estamos brindando son espacios sin valor, desechos urbanos o si de otra forma, podremos recuperar la memoria de del derecho a la libertad, a la socialización, recuperar las formas de habitar el hábitat, de apropiación del espacio urbano.

32 KINGMAN (2006), *op. cit.*, p. 40.

33 *Ibid.*, p. 39.

34 CARRIÓN (2001), *op. cit.*, p. 12.

35 *Ibid.*, p. 24.

36 *Ídem.*

37 KOOLHAAS, R. (2007), *Espacio Basura*, Barcelona: Gustavo Gili.

Contexto geográfico

La ciudad de Quito conlleva un gran rol a nivel nacional, ya que su interés no solo es político y urbano al ser al capital de la República del Ecuador, sino, también se debe resaltar el gran interés histórico-cultural, siendo junto con Cracovia las primeras ciudades declaradas o catalogadas Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1978 por la UNESCO,³⁸ gracias a su impresionante Centro Histórico denominado el mejor conservado de América Latina. Es importante también que, en relación del estudio realizado del presente trabajo, se considera la primera centralidad de la ciudad, conservándose a pesar de las diferentes transformaciones urbanísticas, manteniendo intacta su posición dentro de la urbe y su extenso contexto metropolitano. Ésta acoge a los principales organismos administrativos, gubernamentales y culturales, así como la mayoría de las principales empresas, convirtiéndola así en uno de los principales centros económicos del país, llevando a la ciudad a ser un gran atractivo comercial, de inversión y turismo.

Situándose al centro norte del Ecuador y en plena cordillera de los andes a 2800 metros sobre el nivel del mar, la ciudad ha tendido a adaptarse a su complicada topografía asentándose sobre un valle denominado la “olla de Guayllabamba” o la meseta de Quito (actualmente urbanizada por completo).³⁹ Rodeada de diversos accidentes geográficos y elementos naturales, que han favorecido en algunos casos y que han significado una lucha constante al configurar el territorio en otros.

Estos factores son indudablemente los que mayormente a interferido en la configuración y la forma de la mancha urbana que ha adquirido, de tal manera que se presenta como una estrecha franja rodeada de montañas y volcanes, presentándose sus principales límites hacia el este y al oeste de la ciudad. Llegando así a configurarse con una peculiar extensión, de aproximadamente bordea los 50 km de largo y apenas los 8 km de ancho, algo que de igual manera configuró y condicionó a su estructura territorial dejando sectores claramente marcados; Norte, Centro y Sur.



Fig 9: Quito y su topografía singular

38 BLASCO (2013), *op. cit.* p. 1.

39 KINGMAN (2006), *op. cit.*, p. 104.

Algunos viajeros describían una pequeña urbe rodeada por elevaciones, que daba la impresión de un espacio amurallado: el Pichincha y las lomas del Itchimbía, el Panecillo, San Juan Evangelista. Desde todos esos lugares se podía contemplar la ciudad, con su área central prácticamente llana y sus barrios periféricos ubicados en pendiente y de modo poco concentrado...⁴⁰

Esta forma a la cual la ciudad se ha regido y organizado, además de la cadena montañosa, también se encontraba a traviesa por diversas quebradas, accidentes topográficos y naturales los cuales fueron considerados como problemáticos siendo un impedimento de mantener sus objetivos de expansión. Con el fin y la clara necesidad de responder a las demandas que se iban presentando conforme se extendía, las quebradas fueron rellenadas en diferentes intervenciones para poder seguir cumpliendo las perspectivas y objetivos de habitabilidad del suelo urbano.

Se recalca así, bajo todos los parámetros que se presentaron durante su desarrollo, que esto obligó a la ciudad a extenderse hacia sus extremos norte y sur de la ciudad inicial, algo que se mantuvo durante largos años, pero que en las últimas décadas ha empezado a tomar un nuevo patrón derivado del crecimiento descontrolado, llevando a ocupar y extender el suelo urbano hacia nuevos valles aledaños. Presenta así una suerte de concentraciones poblacionales atendidas y otras con gran escasez, manteniendo una oscilación de problemas entre la movilidad, la inseguridad y la desigualdad, como los más evidentes.

Con el paso del tiempo, se convirtió en una ciudad que se identifica claramente en base a 3 modelos urbanos (los cuales se hablarán más adelante), superpuestos y desarrollados en las diferentes etapas históricas, sociales, económicas y demográficas. Los planes de ordenamiento de Quito, siempre se basaron en programas y políticas internas y manejado por normativas. Es por eso que Carrión se refiere a la ciudad como un *"palimpsesto, en el sentido que es una ciudad que tiene múltiples y simultáneas huellas superpuestas, todas venidas de los distintos tiempos que encarna la heterogeneidad del desarrollo urbano."*⁴¹



Fig 10: Vista de Quito en el siglo XIX con el panecillo por detrás. Pintura por Rafael Salas.

Fig 11: Vista de Quito en 1897 y la antigua Quebrada Jerusalén.

⁴⁰ *Ídem.*

⁴¹ CARRIÓN (2007), *op. cit.*, p. 135.

Contexto Histórico

La ciudad de Quito se consideró un centro urbano tras la articulación bicefálica⁴² como lo llama Carrión, entre las principales ciudades del país ya que, junto con Guayaquil fueron las promotoras del desarrollo económico y comercial. Las agudas transformaciones del territorio y su configuración, deriva de los importantes momentos históricos que sufre la ciudad y la conformación urbanística.⁴³

Aunque existían ya pequeños asentamientos humanos, la refundación de la ciudad sobre las ruinas indígenas adoptó el plan sencillo que mantenía el imperio latifundista, la retícula de *damero*⁴⁴ adaptada a la complicada topografía. Sufre algunas alteraciones, pero, de igual manera pudo configurar la ciudad bajo la ideología principal; una plaza central (hoy la Plaza Grande), espacio que abarca los principales poderes considerados como principio estructurante. "En esta gran plaza mayor, siguiendo los cánones del modelo, se ubicaron junto a la Catedral Metropolitana, el Palacio de Gobierno (antiguo Palacio de Carondelet), el Palacio Arzobispal y la Casa Municipal".⁴⁵

Otra de las particularidades fue la redefinición de los espacios urbanos previos, donde se añaden plazas sobre antiguos sitios sagrados, respetando el trazado de la ciudad y la red vial preexistente. La morfología de la ciudad tendió a ser compacta, ubicando los principales servicios y las viviendas de la clase dominante en los sitios aledaños a la plaza mayor, mientras que las viviendas de menor jerarquía, huertos y fincas se ubicaron un tanto más alejado del centro, definiéndose un crecimiento concéntrico radial.⁴⁶

Esta primera ciudad, se regía por la administración de los conquistadores y la iglesia como aparato de control.⁴⁷ Por sus condiciones ya estaba destinada a convertirse en la ciudad de gobierno, donde su producción era enfocada en la hacienda, el trabajo agrícola y textil para exportación.

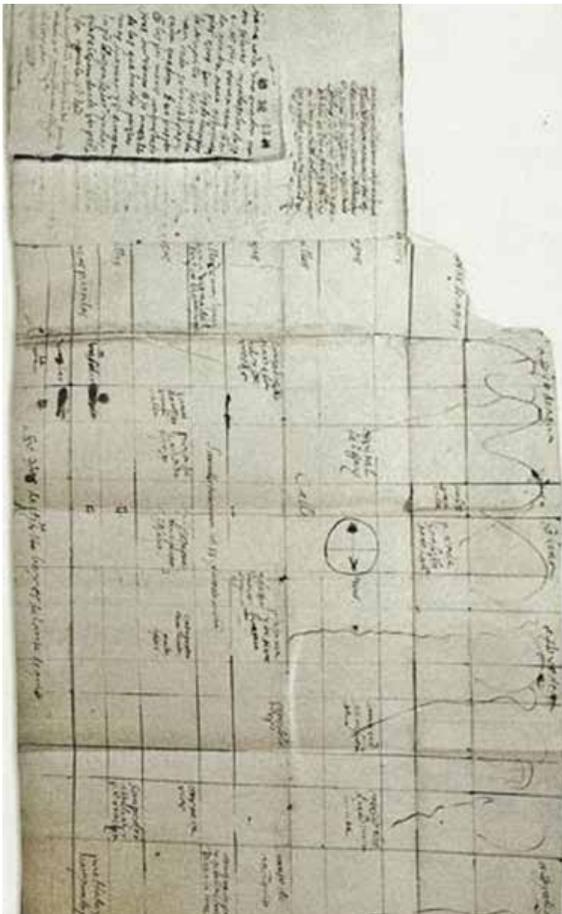


Fig 12: Plano del primer trazado de Quito

42 CARRIÓN, F. ; ERAZO, J. (2012), "La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias", en *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, vol. 41, n° 3, p. 504.

43 *Idem*.

44 Reticula Urbana regular constituida por cuadros o rectángulos.

45 BLASCO (2013), *op. cit.* p. 1.

46 ACHIG (1983), *op. cit.*, p. 46.

47 *Ibid.*, p.38.

Las ciudades sirvieron de base para el desarrollo de oficios y obrajes y para la organización de mercados regionales de productos agrícolas, así como para el control y distribución de la mano de obra. Se constituyeron, al mismo tiempo, como espacios de poder y prestigio, así como de acumulación de capital cultural y simbólico. Las ciudades coloniales y las del siglo XIX se caracterizaron por ser fuertemente corporativas, estamentales y jerárquicas. Se trataba de ciudades señoriales, pero que daban lugar, a su vez, a un cruce constante entre los distintos estamentos sociales. ⁴⁸

La etapa independentista que se dio a cabo en 1822⁴⁹, dio origen a un cambio de la imagen urbana, aun así, la ciudad mantuvo el carácter colonial concéntrico hasta mediados del siglo XIX, redefiniendo sus límites por el aumento de la población. Iniciado el siglo XX se observa la expansión hacia el norte y hacia el sur de la trama urbana, creciendo en forma longitudinal, con tendencias "*segregacionistas: la clase dominante camino a sus fincas y quintas vacacionales de Iñaquito y los demás a ubicarse en los barrios marginales del sur o en las colinas circundantes de la ciudad,*"⁵⁰ como señala Carrión.

La industria y el desarrollo capitalista, influyó sobre el crecimiento comercial y económico, y, sobre la organización urbana; la llegada del ferrocarril, la incorporación de servicios y equipamientos, la formación de nuevos barrios, construcción de nuevas edificaciones, etc. Aquello generó la urbanización de área urbana en un proceso de especulación, en beneficio de los dueños de tierras asentadas a las afueras del centro. Éstos iniciaron una acción de venta informal en beneficio propio, donde al final, el municipio fue el que cargó con los trabajos de legalización y urbanización.⁵¹ En respuesta a la manifestación urbana constituida por la segregación residencial, el municipio decide invertir en la zona sur ya que se había desarrollado de manera parsimoniosa, determinada por la actividad industrial implantada en la cercanía del ferrocarril, con esto, el asentamiento de una clase obrera. Lamentablemente el desarrollo que se había planificado no fue efectuado, destinando las obras de infraestructura nuevamente hacia la propia zona norte.⁵²



Fig 13: Quito visto desde sus alrededores, Siglo XIX.

Fig 14: La plaza de San Francisco en Quito, 1910. Uso de la plaza como mercado.

48 KINGMAN (2006), *op. cit.*, p. 39.

49 BLASCO (2013), *op. cit.* p. 1.

50 ACHIG (1983), *op. cit.*, p.53.

51 *Ibíd.*, p. 55.

52 *ibíd.*, p. 56.



Fig 15: Llegada del ferrocarril a Quito en 1908.

Tal comportamiento sustentado en los mecanismos capitalistas, es identificado como un problema percibido en la ciudad, es por eso que Carrión manifiesta:

La forma de organización urbana-territorial que emergió de la crisis urbana se constituyó por una segregación residencial especificada longitudinalmente de norte a sur, en zonas homogéneas al interior y heterogéneas entre ellas; así tuvimos: al norte los sectores de altos ingresos, al centro los tugurizados y al sur los de bajos ingresos. El acelerado y desigual proceso de constitución y habilitación del suelo urbano, logró en 18 años (1904-1922) cuadruplicar el área de la ciudad e impulsó la especulación de la tierra urbana.⁵³

A comienzos del siglo XX Quito atraviesa la primera modernidad, la correlación campo-ciudad y la vinculación de algunos asentamientos periféricos antes dispersos. Aunque aún *"era una ciudad pequeña, asentada sobre las 376 hectáreas edificadas"*,⁵⁴ trataba de responder al modelo europeo⁵⁵. Poco a poco el desarrollo sectorial rompe con la estructura radial, como lo menciona Borsdorf,⁵⁶ causando un movimiento comercial y administrativo hacia nuevos sectores de la ciudad. *"Puede señalarse, entonces, que la valorización del suelo urbano resultó y condujo a, por un lado, la redefinición de la forma de organización urbano-territorial..."*⁵⁷

Surgen los primeros planes reguladores para la ciudad, reforzando la separación física de la urbe, dejando así un claro contraste entre la ciudad rica y la ciudad pobre.⁵⁸ En las primeras décadas del siglo XX se hace notable el proceso de crecimiento⁵⁹, obligando a urbanizar antes de comercializar por parte de los terratenientes, esta vez aprobado por la administración.

Se da la contratación del Arquitecto Jones Odriozola y el planteamiento más claro hasta el momento, dando inicio a la moderna planificación urbana. En 1942,

53 CARRIÓN; ERAZO (2012), *op. cit.*, p. 507.

54 GÓMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*, p. 106.

55 KINGMAN (2006), *op. cit.*, p. 122.

56 BORSDORF, A. (2003), "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad Latinoamericana", en *EURE*, vol. 29, n° 86. p. 42.

57 CARRIÓN; ERAZO (2012), *op. cit.*, p. 509.

58 BORSDORF (2003), *op. cit.*, p. 43.

59 BEUF, A. (2012), "Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en la Bogotá de siglo XX", en *XII Coloquio internacional de geocrítica*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, p. 3.

“El Plan Regulador de Quito”⁶⁰ nace con la necesidad de introducir racionalidad al proceso urbano, donde se intentaba conservar la armonía entre el crecimiento “natural” y las influencias modernistas.

Quito es una ciudad pura, a la que aún no han llegado con toda la fuerza de su alteración diversos fenómenos de la vida moderna en su transmutación de elementos, de costumbres, y que así ha conservado sus principales cualidades intrínsecas (Odriozola 1949: 5).⁶¹

La propuesta se caracterizó principalmente por los siguientes aspectos :

- Visión a futuro, definiendo la expectativa del crecimiento y la expansión del espacio urbano, aproximadamente hacia el año 2000.
- Desde el inicio se separa las “Funciones” de la ciudad: Centro cívico, Centro Cultural y Centro Deportivo, definiendo el desarrollo concéntrico o nucleado.
- Especialización por usos de suelo, a base de 3 zonas: Zonas de vivienda, zonas de trabajo y zonas de esparcimiento.⁶²
- La adaptación al sistema vial preexistente, y que además integra las zonas demarcadas, reforzando e induciendo el esquema del Plan.

Al intentar mantener la tendencia de desarrollo al “querer de la gente” como lo llama Kingman⁶³, el plan consolidó la diferenciación de las funciones y del uso del suelo por segregación, dividiendo las actividades según los sectores de la ciudad; sur, centro y norte.

En general se vio enfrentado a varios problemas hacia su ejecución. Reforzar el sistema vial conllevaba la ampliación de varias calles, algo que la población ya consolidada se opuso además de ser considerado no rentable, ya que la gran proporción de áreas comunales implicaba una fuerte inversión. La importancia que delegaba hacia el entorno natural, influenciado por el modelo de “Ciudad Jardín”, se plasmó en su propuesta para las nuevas zonas residenciales, en respuesta al

60 ACHIG (1983), *op. cit.*, p. 58.

61 KINGMAN (2006), *op. cit.*, p. 332.

62 CARRIÓN; VALLEJO (1992), La planificación de Quito: Del plan director a la ciudad democrática, en *Ciudades y Políticas Urbanas en América Latina*, Quito: CODEL, p. 145.

63 KINGMAN (2006), *op. cit.*, p. 331.



Fig 16: Zona sur de la ciudad, Sector Villaflora década de 1950.

proceso de densificación.⁶⁴ Aunque el Plan en su totalidad no pudo efectuarse, éste dejó varias directrices que han configurado el funcionamiento de la ciudad actual.

La transición de la producción económica de agro exportación hacia el desarrollo de la industria, tuvo sus consecuencias. Tal modernización se apoya en la adquisición económica y de recursos por la exportación petrolera, lo que provoca que se readequen los procesos de la estructura territorial en función de los requerimientos económicos.

Se evidencia una crisis urbana por otro hecho significativo, el monopolio de la construcción seguido por un crecimiento incontrolado del área construida en la urbe. Los problemas generados se pueden especificar como: la baja densidad global, nacimiento de barrios periféricos, la relocalización de servicios (industria, comercio y administración), además del crecimiento del parque automotor, consecuencia de la expansión de la centralidad y el desarrollo de la periferia.⁶⁵

Tal dinámica no cambiaría ya que, la adquisición económica que obtuvo promocionó al desarrollo de suelo, vialidad, servicios y equipamientos, pero con una distribución inequitativa y distante a la totalidad de la población.

Los beneficios del desarrollo urbano han sido dirigidos hacia el monopolio, más no para la ciudad en sí misma, es por eso que Carrión manifiesta que:

En definitiva, se puede decir que el impulso tanto a los procesos de renovación como de expansión urbana estuvo dirigido, entre otros aspectos, a salvar el escollo que significa la escasez relativa de suelo para la construcción, la industria, la vivienda, etc.⁶⁶

La expansión solo intensifica el uso de suelo en la periferia y promueve la especulación de la tierra, surgen equipamientos para el cliente pudiente. El propio Carrión concluye que "*Quito, es un proceso cíclico de evolución, que estaría en consonancia con los cambios provocados en la articulación de las relaciones de producción y la socialización de las fuerzas productivas.*"⁶⁷



Fig 17: Modernización urbana entre los años 1960 y 1970.

64 *Ídem.*

65 CARRIÓN; ERAZO (2012), *op. cit.*, pp. 515 - 518.

66 *Ibid.*, p. 519.

67 *Ibid.*, p. 520.

Extensión del Territorio

El crecimiento de la ciudad de Quito respecto al suelo urbano, responde a las varias transformaciones correspondientes al desarrollo de la ciudad y a la dependencia de los elementos influyentes en cada etapa de la urbe.

La ciudad para 1735 prácticamente no se había extendido desde la trama inicial latifundista, donde se observa la adaptación de la estructura ortogonal sobre la accidentada ciudad, adquiriendo en ciertos sectores manzanas de una configuración irregular. Se asentúa la presencia de las tres quebradas características del relieve (fig. 18), "El Quito histórico se asentó sobre tres grandes quebradas que descendían del Pichincha en dirección oeste-este, que, si bien dificultaron la urbanización, también nutrían dos lagunas y proporcionaban agua a los principales edificios públicos."⁶⁸

Desde la época colonial hasta finales del siglo XIX apenas se puede reconocer una modificación en su extensión territorial, aunque la densidad se había casi duplicado. Durante este período se mantiene el modelo de crecimiento concéntrico, predominando el Centro Histórico, con adiciones en su superficie urbana de unas pocas manzanas periféricas (fig. 18). Además, denota las 3 importantes plazas como rectores de la organización administrativa, vial y la morfología urbana. El centro se muestra con una gran consolidación y en la periferia se percibe la existencia de pequeños lotes, limitándose por los elementos naturales.

La extensión mantiene sus límites por aproximadamente 200 años, pero en las primeras décadas del siglo XX gracias al primer gran movimiento migratorio poblacional campo-ciudad, se modifica totalmente la mancha urbana y su crecimiento concéntrico por uno longitudinal presionado en parte por la topografía que la ciudad presenta. El carácter del desarrollo urbano se debió al traslado de la población de mejor posición hacia el sector norte, y con esta varios servicios y equipamientos, mientras que, al sur se empieza a consolidar la clase obrera asentada en las proximidades viales y principalmente a la línea férrea como se había mencionado anteriormente. (fig. 20 y 21)



Fig 18: Plano de Quito en 1735.

Fig 19: Extensión de la mancha urbana en 1888.

68 BLASCO (2013), *op. cit.*, p. 61.

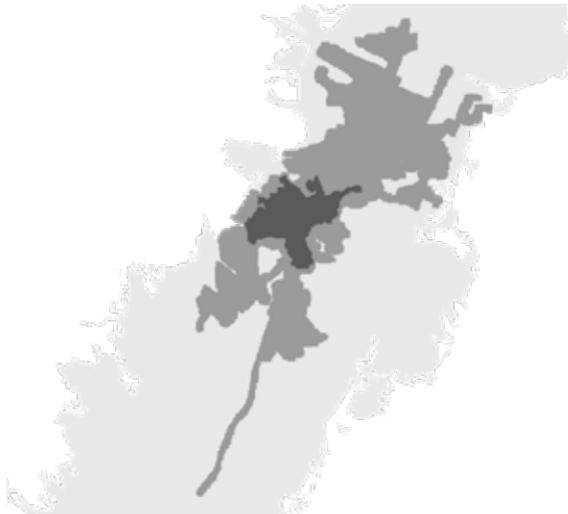
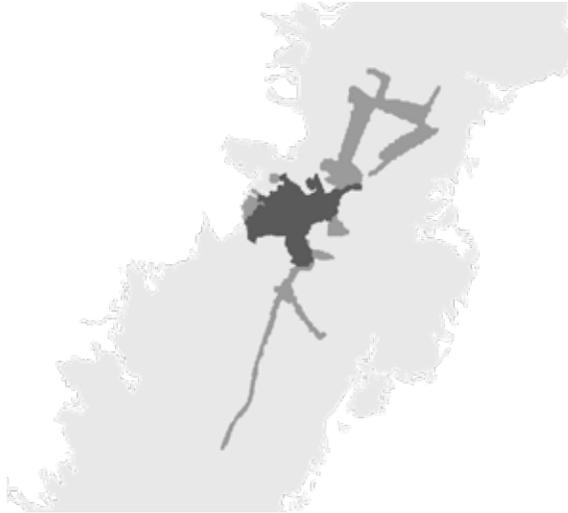


Fig 20: Extensión de la mancha urbana en 1921.

Fig 21: Extensión de la mancha urbana en 1946.

La geografía de la meseta quiteña, construida por sismos, erupciones volcánicas y agua, incidió en su expansión en sentido longitudinal, por los límites impuestos hacia oeste por las laderas del volcán Pichincha, y hacia el este por la pendiente de la meseta.⁶⁹

El crecimiento de la ciudad de Quito siguió las formulaciones presentadas en el plan de Odriozola ya que el plan contempla una intensión modernista relacionada con la identidad del desarrollo local. Fue el primer plan en reconocer la “problemática” de expansión del espacio urbano y además de formular el comienzo de la diferenciación con el concepto de centralidad urbana.⁷⁰

Tal planificación partía de centralidades de usos únicos y no mixtos, fundamentado en la división funcional de la ciudad y la generación de núcleos polarizadores, además de la gran importancia de la estructura vial complementado con corredores verdes, como la base de relación y la comunicación de la ciudad. Uno de los objetivos que pretendía dicho plan era la necesidad de tener un jardín en las nuevas residencias, la armonía entre barrios residenciales y el medio ambiente. Los núcleos funcionales estaban planificados de la siguiente manera:

- Centro de la ciudad
- Centro Cívico
- Centro Deportivo
- Centro Universitario
- Centro de Transporte
- Centro Legislativo
- Centro Hospitalario
- Centro Cultural
- Centro Religioso

Cabe resaltar que la implementación de este plan tuvo un gran impacto en la distribución actual de la ciudad,⁷¹ ya que configuró en buena medida el funcionamiento de la ciudad para las siguientes décadas.

69 GÓMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*, p. 107.

70 CARRIÓN; VALLEJO (1992), *op. cit.*, p. 145.

71 INSTITUTO DE LA CIUDAD.QUITO (2015), *Dispersión urbana, centralidades y compacidad en el Distrito Metropolitano de Quito*, Hipótesis 1, p. 8.

Mientras la ciudad se iba expandiendo longitudinalmente, gracias al impulso de la industria de la construcción y la revalorización del suelo, surgen nuevos núcleos comerciales y administrativos; tres zonas socioeconómicas diferentes localizadas en el sector de la Mariscal Sucre (norte), el centro Histórico y la Villaflora (sur).

Para el año de 1946, es evidente el proceso urbano regido por el Plan Director antes presentado, con la tendencia marcada hacia el sector norte, pero también con un evidente crecimiento de ocupación hacia los primeros sectores del sur. La ubicación de la zona industrial se constituyó como una centralidad emergente que atrajo mucha población inmigrante del campo en busca de empleo, sin perder una buena conexión vial con el centro de la ciudad. Estos dos factores, vivienda aledaña a la industria y las vías de comunicaciones, determinaron el desarrollo urbano en la era industrial de Quito.

La década de los cincuenta y sesenta presentan un paupérrimo control urbano originado por el desorden en la subdivisión parcelaria y el auge comercial de la misma, impulsando la proliferación de urbanizaciones y asentamientos periféricos. La localización del aeropuerto y los proyectos de vivienda masiva para Quito, fueron factores que también incidieron para que la consolidación y la expansión se presente en zonas donde no se tenía previsto el crecimiento urbano.⁷²

La década de los setenta constituye la etapa de mayor crecimiento de la ciudad.⁷³ La movilización antes mencionada de población de clase media-baja y baja comienza a buscar nuevo suelo urbano, adaptándose en laderas y barrancos. "Desde la década de 1980, sin embargo, también se comenzó a presionar en esos sentidos, hacia las alturas del Pichincha y hacia los valles orientales aledaños."⁷⁴

Las nuevas oportunidades que significaba la ciudad, se traduce en el inicio de una extensión territorial cada vez más irregular. Cambios en las estructuras rurales motivaron una acelerada migración campo hacia la ciudad, lo que da como resultado ocupaciones dispersas en áreas periféricas que aún no proveían los servi-

72 PERALTA, J.; HIGUERAS, E. (2016), "Evaluación sostenible de los Planes Directores de Quito. Periodo 1942-2012", en *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, vol. 5, n°9, pp. 25-26.

73 *Ídem*.

74 GÓMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*, p. 107.



Fig 22: Plan Regulador de Jones Odriozola, resaltando sus múltiples centros urbanos.

cios básicos, debido a la compleja la habitabilidad de la topografía.⁷⁵

Entre 1960 y 1980 la velocidad de expansión territorial aumento a un ritmo sin precedentes, la ciudad creció un 500% y con esto el surgimiento de nuevas alternativas residenciales para los sectores bajos. Bajo el inevitable crecimiento, aparecen problemas de densidad y comunicación, por lo que se modifica el uso de suelo. La salida a los diversos problemas produjo la reubicación de las principales actividades industriales, comerciales y administrativas, por lo originó el desarrollo de una nueva forma de organización urbano-territorial cualitativamente diferente a la anterior.⁷⁶

La saturación del suelo urbano, las repercusiones ambientales, el bajo índice de calidad de vida en muchos sectores de la ciudad y la dificultad que tomó la movilidad, originó una redefinición de las centralidades urbanas con la intención de abastecer los requerimientos que la ciudad necesitaba y la adopción de una política urbana acorde a las nuevas exigencias del territorio. Estas son las que definieron la nueva forma urbana-territorial y con ellos las nuevas dinámicas sociales y económicas.

El desarrollo vial y de las comunicaciones en general reducen obstáculos de territorio para la transición centro periferia, y que, al evidenciar escasez para el crecimiento lineal, la ciudad se fragmenta y se extiende de manera significativa mediante procesos de conurbación y la relocalización dispersa de la industria. Los valles circundantes se empiezan a urbanizar, basados en poblados anteriores o la por la formación de nuevos, situados en las cercanías de las carreteras construidas en las últimas décadas.

Una particularidad de la industria implantada en los nuevos sectores es que sus mecanismos administrativos se mantenían en el centro metropolitano, conduciendo a la metropolización de la economía urbana.⁷⁷ Es así que "*ocurre el crecimiento y transformación de la ciudad (expansión de la centralidad y desarrollo de la periferia), con la influencia de los cambios de centralización, concentración y relaciones centro-periferia.*"⁷⁸



Fig 23: Crecimiento de la mancha urbana entre 1960 y 1980.

75 *Ibíd.*, p. 108.

76 CARRIÓN ; ERAZO (2012), *op. cit.*, p. 516.

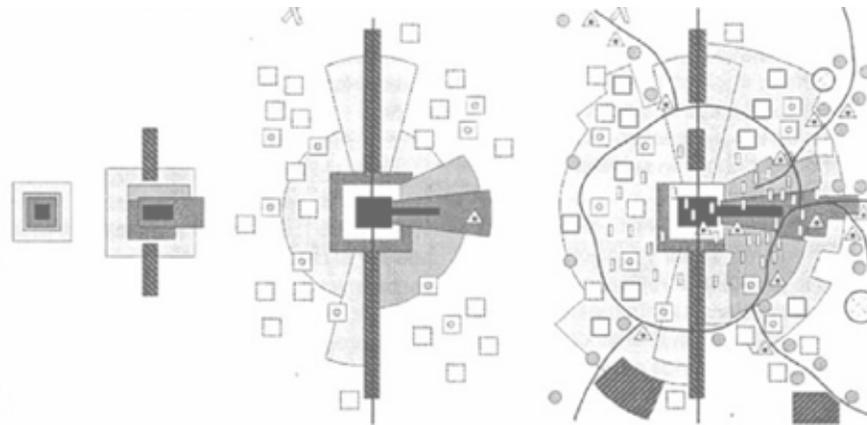
77 *Ibíd.*, p. 517.

78 *Ibíd.*, p. 518.

Las investigaciones urbanas dejaron en evidencia el desarrollo de la forma urbana de Quito, el cuál evolucionó bajo un modelo de centros y periferias como lo llama Carrión,⁷⁹ una tendencia de la dinámica urbana en gran parte de la región. Gracias a la investigación por Janoschka, Borsdorf y Bähr, surge un modelo común en el cual resaltan diferentes fases de la urbanización en las cuales se menciona "la época colonial (1820), la primera fase de urbanización influida fuertemente por la inmigración europea (1920), la segunda fase de urbanización marcada por el éxodo rural y la migración interna (1970) y la ciudad contemporánea (2000)."⁸⁰

Dicha investigación comprende importantes principios de estructuración y desarrollo:

- La ciudad compacta donde predomina el centro.
- La ciudad lineal, definido por el surgimiento de paseos.
- La ciudad polarizada reconociendo los barrios marginales.
- La ciudad fragmentada derivada por el nacimiento de barrios cerrados.



En resumen, así podemos evidenciar y concluir que la ciudad de Quito es el resultado de la superposición de 3 modelos de desarrollo urbano; concéntrico, lineal y disperso.

79 CARRIÓN; ERAZO (2012), *op. cit.*, pp. 503-522.

80 BORSDDORF (2003), *op. cit.*, p. 38.

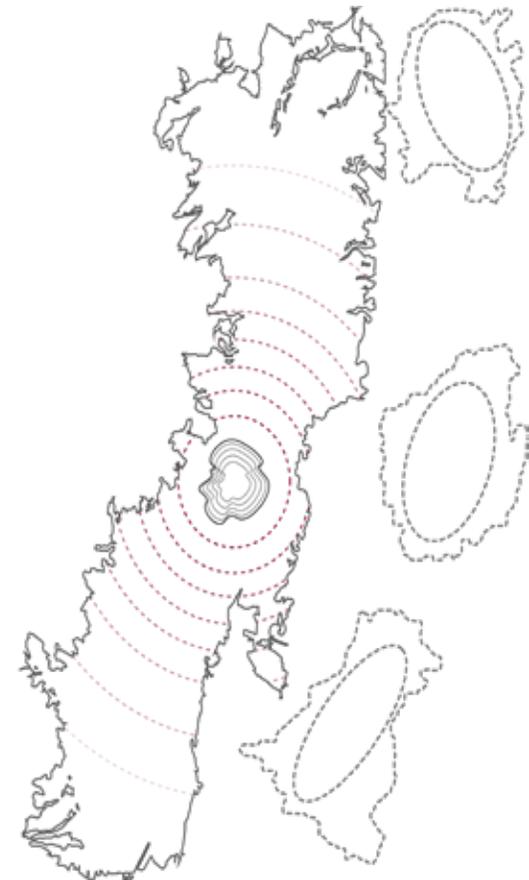


Fig 24: Estructura del modelo de la ciudad Latinoamericana por Janoschka y Borsdorf.

Fig 25: Esquema de superposición de los modelos urbanos de Quito.

Problemas de crecimiento

Los procesos históricos ya sean estos políticos, económicos o territoriales dejan huellas que enmarcan la dirección que las ciudades toman y la dinámica que éstas adoptan. Sus repercusiones definen el desarrollo urbano, pero sobretudo en la actualidad, condicionan las prácticas sociales más aún en ciudades en vías de desarrollo como lo son en América Latina.

Quito no dista de esta realidad, ya que, aun teniendo un importante historial de planificación a lo largo del tiempo, la velocidad vertiginosa e incontrolable a la que se vio enfrentada respecto a la extensión del territorio y poblacional, no ha permitido que ésta pueda desenvolverse en dirección de poder responder las crecientes necesidades urbanas.

Los principios estructurantes de planificación, además de quedar obsoletos, quedaron simplemente como guías para la especulación inmobiliaria y la evolución de la empresa privada, lo que impulsó a la expansión de la mancha urbana, a tal punto de quedar saturada, afectando nocivamente al medio ambiente y a la misma imagen de la ciudad.

Una de las principales ideologías en el que se basaba la planificación, con más intensidad en la revolución industrial, era la implementación de zonas homogéneas primando la normativa sobre la estrategia. Estas normas introducidas en un código de construcción moderna, dictaban que era necesario *"por razones de salud pública, garantizar la separación de la industria y el comercio de las zonas residenciales, así como reducir las densidades de población"*,⁸¹ una premisa que hasta el día de hoy se mantiene en la normativa de uso de suelo de la ciudad.

El crecimiento poblacional efectuado por una movilidad migratoria campo-ciudad, es considerado uno de los mayores problemas para el desarrollo urbano, derivando al surgimiento de varios efectos nocivos como son, la densificación, gentrificación, polución, especulación del suelo, la búsqueda de nuevas áreas residenciales, etc., perdiendo el poder de reflexión sobre las relaciones de la ciudad y perdiendo en general la función integradora de la sociedad.⁸²



Fig 26: Crecimiento y derrame de la mancha urbana. Actualidad.

81 CARRIÓN (2001), *op. cit.*, p. 18.

82 *Ibid.*, p. 291.

Algunos de los problemas derivados de la urbanización son: incremento de las desigualdades sociales y de la pobreza; déficit en la provisión de servicios básicos: agua potable y saneamiento; precariedad en la solución a las necesidades de vivienda; aumento de la contaminación; inadecuada solución a las necesidades de movilidad urbana: vialidad, transporte público y tránsito; Ilimitada cobertura y calidad de los servicios de educación y salud; aumento de la inseguridad; y, dificultades de gobernabilidad.⁸³

La ciudad de Quito desde los inicios de su crecimiento y expansión urbana marcó una tendencia de las funciones principales hacia el sector centro norte, desarrollando su fuerza productiva. Esta centralidad funcional además de fortalecerse, también se ha expandido hasta el hipercentro productivo financiero y económico que es actualmente. Dicha consolidación se caracteriza como el efecto que más problemas a generado en la ciudad, teniendo en cuenta que el ritmo de crecimiento aunque ha disminuido, no se ha detenido.

El crecimiento poblacional-territorial hacia los extremos de la ciudad no ha estado acompañado por un incremento similar en la oferta de bienes, servicios públicos [...], empleos/empresas, áreas verdes y comunales y servicios sociales, entre otras actividades que tienden a concentrarse en la zona centro-norte de la ciudad.⁸⁴

Janoschka expone que, aunque el patrón segregatorio se ha reforzado, la escala de percepción ha cambiado, y la diferencia de polarización entre la ciudad rica y la ciudad pobre ha disminuido. Mientras los primeros años de crecimiento de la ciudad, era fácil identificar la división entre norte y sur por su estratificación económica, en la actualidad este principio luce debilitado al redefinirse las periferias como bolsones de población pobre, es decir los dos extremos de la ciudad de Quito, tanto para el sentido norte como para el sector sur, determinando también la dispersión de infraestructura y funciones urbanas.⁸⁵

83 CARRIÓN, F.; HANLEY, L. (2005), *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*, Quito: FLACSO, p. 180.

84 CUENIN, F.; SILVA, M. (2010), *Identificación y Fortalecimiento de Centralidades Urbanas: El Caso de Quito*, Quito: Banco Interamericano de Desarrollo, p. 9.

85 JANOSCHKA, M. (2002), "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", en *EURE*, vol. 28, n° 85, p. 12.



Fig 27: Contraste de la trama del Quito colonial y la ciudad moderna en el horizonte.

En contradicción a esta tendencia, se puede destacar que, en estos sectores polarizados, surgen nuevas formas urbanas que se representan en nuevos complejos habitacionales privados, resultado a la creciente demanda de población de clase media alta en busca de aislamiento de la propia ciudad. Tal dinámica de transformación del espacio urbano, es definido por Janoschka como formas de carácter *insular*,⁸⁶ las mismas que intentan integrar los servicios necesarios dentro o cercanos a su límite privado.

Comienza una metamorfosis hacia una *Ciudad de Islas* buscando, a más del aislamiento, la rentabilidad del espacio urbano que le brinda a los complejos estar ubicados a las cercanías de vías y autopistas. Conjunto a este comportamiento, también se ve favorecido por las inversiones del sector privado y hasta en ocasiones el sector público como su promotor, ya que con fines de abastecimiento dotan de infraestructura para que se fortalezca la *isla*, con equipamientos ya sean estos educativos o comerciales. Así los espacios donde anteriormente eran ocupados masivamente por las clases bajas, ahora también han sido apropiados por las clases mediana y alta.⁸⁷

Janoschka reconoce cuatro dimensiones que surgen por procesos de privatización: Islas de Riqueza, Islas de Producción, Islas de consumo, Islas de Precariedad.⁸⁸ En estos modelos de ciudad, la redes de urbanas de transporte se transforman en el elemento estructurante de transformación del desarrollo urbano. Es por eso que se establece la grieta social como determinante en la apropiación y las posibilidades de uso de dichas islas. Resume que, "*la segregación espacial, las restricciones de acceso y el auto encerramiento no son ninguna solución para la brecha creciente entre las clases sociales*",⁸⁹ ya que parte de la población vive dentro de Burbujas en un mar de pobreza, dejando al desarrollo urbano en una dirección preocupante.

En este sentido, la producción informal en la periferia se transforma en el factor de mayor incidencia de la expansión urbana. Al no ser planificados por la administración, en acción de tolerancia hacia estos sectores, se proveía de



Fig 28: Casas en la ladera. Asentamientos informales en riesgo.

86 *Ibid.*, p. 23.

87 *Idem.*

88 *Ibid.*, p. 25.

89 *Ibid.*, p. 26.

servicios básicos e infraestructura *a posteriori*, ya que algunos de estos asentamientos fueron paulatinamente regulados, algo que no sucedía siempre. Es por eso que se fueron conformando políticas de acción para dichos conjuntos precarios, pero que "más que contener o planificar ese avance, se ha promovido la legalización o regularización de asentamientos informales."⁹⁰

El crecimiento en las áreas suburbanas genera que las tasas de crecimiento poblacional disminuyan en el centro llevando a un desordenado crecimiento urbano, el mismo que altera los espacios naturales protegidos.⁹¹ Esto debido a que en dichos asentamientos no se consideran espacios verdes, espacio público, vías, servicios, etc., es decir carecen de un diseño urbano sostenible, sin tener en cuenta la contaminación generada vulnerando el impacto hacia la naturaleza. "Las zonas son ocupadas a través de prácticas de deforestación, quema, remoción de tierra, desbanques y taludes, relleno de quebradas, sin atención a normativas."⁹²

Las periferias carentes de identidad y sin actividad, obliga a la población recurrir hacia las áreas centrales, ya que los equipamientos y áreas verdes se concentran en lugares de mayor jerarquía, concentración que comprende el 40% o 50 % de toda la ciudad. Tal desequilibrio de equipamientos y servicios se transforma en un efecto problemático en términos de funcionalidad y eficiencia de la estructura urbana.

Correspondiente a ésta situación, se puede relacionar inconvenientes tales como son la subutilización de espacios y sus funciones, y otros al ser el único punto de prestación de algunos servicios, se vuelven deficientes. La consecuencia más visible del desequilibrio afrontado, es el masivo desplazamiento de la población desde la periferia hacia el centro urbano, generando problemas de tráfico, un excesivo tiempo de desplazamiento acompañado de la contaminación generada por la movilización del tráfico motorizado.

Los polos de mayor concentración de habitantes de la ciudad, toman el rol de lugares dormitorio, ya que su limitado carácter residencial hace que se desocupen en horas del día, contrario a lo que sucede en el centro norte de la urbe.

90 GOMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*, p. 110.

91 CUENIN; SILVA (2010), *op. cit.*, p. 18.

92 GOMEZ; CUVI (2016), *op. cit.*, p. 110.

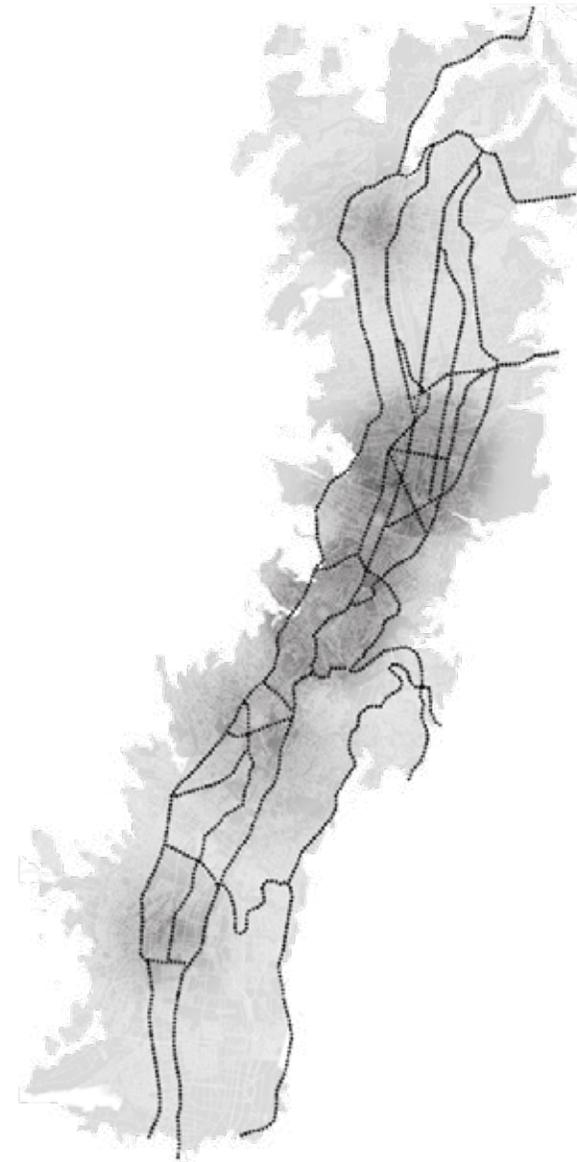


Fig 29: Concentración de equipamientos y la principal trama vial utilizada para el desplazamiento de la población.

Surge el centro de negocios y el centro de poder decisional, con todos los servicios necesarios para su funcionamiento, quedando como zonas muertas y peligrosas fuera de las horas de trabajo; aún en esas horas saturadas de actividades, en las que se traslada en masa la ciudadanía que viene de las zonas residenciales a una nueva centralidad urbana deshumanizada.⁹³

La tendencia de aislamiento de la población residente que ha ido evolucionando, es fruto del intento de alejarse del caos en el que se vive dentro del centro urbano o cerca de la actual hipercentralidad urbana, a pesar que ésta mantiene una alta calidad de vida, concentrando una vasta cantidad de servicios económicos, comerciales y oportunidad de empleo. Al ser el sector con la mayor concentración de actividades, genera algunos problemas de vivir ya que, por una parte, se especula con el valor del suelo limitando las posibilidades para gran porcentaje de la población.

Los problemas de movilidad parten además del hipercentro con multiplicidad de actividades, recaen en la carencia funcional de redes vial motorizada, redes de movilidad no motorizada, con ciclo vías insuficientes para aportar éste modo alternativo y la falta de provisión de espacio público. Éste último tiene varias repercusiones sociales, debido a la falta de elementos donde se generen expresiones culturales. Los espacios públicos en muchos sectores están conformados por espacios residuales, por lo que las condiciones para contener actividades cotidianas, son paupérrimas.

Desarrollo de la comunicación del vehículo, limita la vida ciudadana en puntos específicos de encuentro y ya no se permite la sorpresa, perderse para encontrarse. La actual dinámica urbana parte del análisis de variables que inciden en los fenómenos urbanos (movilidad, usos de suelo, datos), por lo que poco se reflexiona en las incidencias de los equipamientos públicos tienen sobre la ciudadanía. *"Aunque estos servicios no son fuertes generadores de viajes, su existencia apoya en gran medida la consolidación de la identidad local y el sentido de pertenencia a los lugares de residencia, son usos que promueven la cohesión social e incrementan el capital social."*⁹⁴

93 CARRIÓN (2001), *op. cit.*, p. 291.

94 CUENIN; SILVA (2010), *op. cit.*, p. 25.

1.2. CENTRALIDADES URBANAS

El origen de la ciudad parte de la idea de jerarquía de un lugar, a través de la cual ésta se configura. Se relaciona directamente a los procesos de centralidad, los cuales tienen la capacidad de ser el elemento articulador de diferentes espacios, servicios y flujos. Así se refiere Cuenín, cuando menciona que la centralidad sale del centro históricamente único y polifuncional.⁹⁵ Los estudios de las condiciones antropológicas definieron que, este lugar central es reconocido como símbolo, siendo en el inicio de las ciudades latinoamericanas un referente religioso.

A partir de la conquista española, la contradicción básica fue campo-ciudad, donde la ciudad ha sido la dominadora del campo concentrando, en un principio, un poder mágico religioso para hacerse con el paso del tiempo más complejo, concentrando poder político, militar, administrativo hasta concentrar todo poder productivo, político, comercial y administrativo.⁹⁶

Dichos flujos dependían de la concentración de actividades urbanas que el centro urbano albergaba, teniendo inicialmente gran importancia el valor simbólico del lugar y con ello el significado colectivo del espacio.⁹⁷ Lefebvre afirma que: *"No se puede llegar a forjar una realidad urbana sin la existencia de un centro, esto es, sin agrupamiento de todo cuanto puede nacer en el espacio y producirse en él, sin encuentro actual o posible de todos los 'objetos' y los 'sujetos'."*⁹⁸ Dentro de éste proceso histórico, la ciudad como centralidad urbana, es el lugar más privilegiado para vivir y el más habitable de la ciudad.

EL desarrollo urbano, principalmente en las ciudades de la región latinoamericana han evolucionado y concebido un modelo de estructura policéntrica basadas en las redes de transporte y comunicación, consecuencia de la urbanización que se ha desarrollado en las periferias, y en general, por la fragmentación que las mismas han enfrentado. Es por esto, como ya se había mencionado, que surgen

95 CUENIN, F.; SILVA, M. (2010), *Identificación y Fortalecimiento de Centralidades Urbanas: El Caso de Quito*, Quito: Banco Interamericano de Desarrollo.

96 PRADO, L. (2001), "La centralidad urbana" en CARRIÓN, F., *La ciudad construida*, Quito: FLACSO, p. 290.

97 LICNERSKI, J. (2006), *Las grandes intervenciones urbanas como espacio de centralidad*, Ponencia, Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, p. 5.

98 LEFEBVRE, H. (1976), *Espacio y política: El derecho a la ciudad, II*, Barcelona: Península, pp. 18-19.

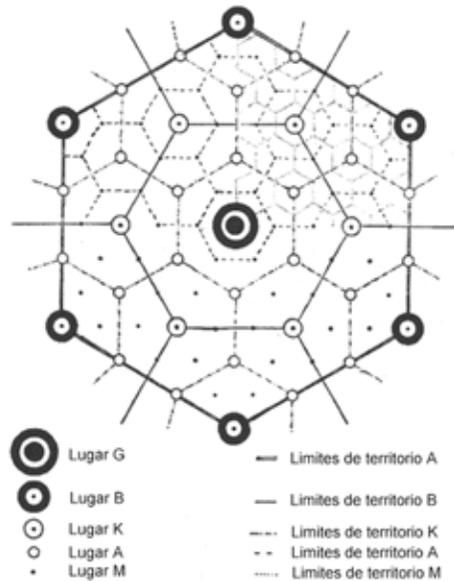


Fig 30: Modelo de Lugar Central por Walter Christaller (1930) en BOIX, R. y TRULLÉN, J. (2011).

Fig 31: Distribución de ciudades como lugares centrales en Alemania Meridional

centros urbanos deshumanizados, dado que no reflexionan a fondo las relaciones de la ciudad y la sociedad.

Para recuperar una centralidad urbana y que ésta sea más humana, es la función integradora de la sociedad la clave que permite hacerlo, ya que dotar con nuevos valores de integración social permite “reconvertir la violencia, intolerancia, ceguera y sordera ante el diálogo”.⁹⁹ Es necesario superar la injusticia, falta de equidad y oportunidad cambiando las estructuras actuales.

Si bien el concepto de centralidad tiene consigo un gran trayecto histórico, como lo menciona Cuenín, desde el desarrollo investigativo de Walter Christaller en 1930, sus aplicaciones dentro de la investigación urbana han sido limitadas. Además, cabe mencionar que los cambios dentro de la estructura urbana, han originado varios enfoques respecto al énfasis a los elementos que la componen.

En un repaso por entender el funcionamiento de las centralidades, Boix y Trullén exponen el modelo de Johan Heinrich von Thünen (1826), que explica las bases de la economía rural, ya que comprendían un único centro de mercado y una vasta extensión agrícola a su alrededor que provee al mercado monocéntrico.¹⁰⁰ Dicho modelo se asemeja bastante a la estructura inicial urbana de las ciudades latinoamericanas y la ciudad de Quito en su defecto, desarrollándose a partir de un centro que concentra las principales actividades, y se abastecía de la periferia.

Así mismo, refiriéndose la literatura de *Los lugares centrales en Alemania Meridional*, obra relacionada tradicionalmente con el monocentrismo de Walter Christaller, reflexionan que en realidad expone una ordenación de tendencia jerárquica del espacio. Es decir que está comprendido por un centro principal, y derivados de éste, aparecen los subcentros, que en resumen, son centros de orden inferior que se ordenan por rangos;¹⁰¹ define así un sistema y con ello una ciudad policéntrica.

99 PRADO (2001), *op. cit.*, p. 290.

100 BOIX, R.; TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: Una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación, en *ACE: Architecture, City and Environment*, núm. 6, p. 27.

101 *Ídem.*

El sistema se sostiene sobre una estructura jerarquizada de centralidades en espacios homogéneos, donde el grado de centralidad se determina en función del *superávit de servicios*, por lo tanto, según el modelo las centralidades se configuran dependiendo de la relación de oferta y demanda de bienes y servicios.¹⁰²

Éstos elementos pueden depender de su función, origen y escala, así como de la estructura que genera la centralidad, es por eso que Christaller distingue diferentes principios que generan las centralidades pudiendo ser:

Acorde de criterios de mercado y suministro de bienes y servicios.

Criterios de transporte y movilidad.

Criterios administrativos.

Los continuos fenómenos que han definido el desarrollo urbano, replantean el modelo de centralidades clásico, dando como resultado la concentración descentralizada. Esta reinterpretación del modelo, surge con el fin de buscar una salida a los problemas en cuanto a la urbanización dispersa y extensiva que han adquirido las ciudades. La concentración descentralizada determina que la intensificación y el fortalecimiento de actividades, debe darse tanto en la propia centralidad, como en la periferia.

Mencionado esto, las centralidades urbanas se pueden definir como "*espacios multifuncionales de diferentes escalas, con un rol definido, que atraen personas y bienes, y en donde se producen intensos intercambios colectivos.*"¹⁰³ Siguiendo tal definición, es necesario que las centralidades comprendan ciertas características, como son la concentración de servicios como factores atractivos de personas, junto con ello la facilidad de accesibilidad y comunicación para los usuarios, y el fortalecimiento del sentido de pertenencia a tal punto de llegar a ser elementos de referencia en la ciudad para sus habitantes.

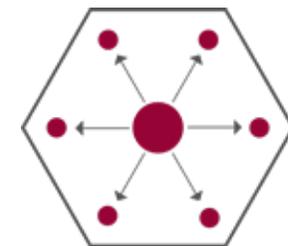
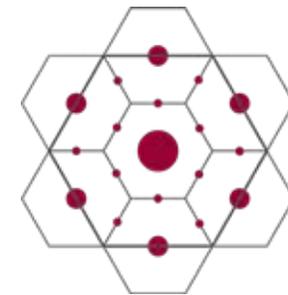
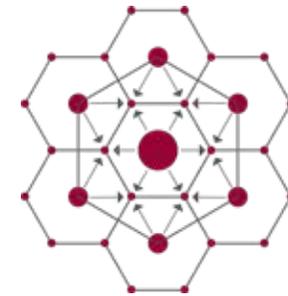


Fig 32: Principios que generan centralidad según Walter Christaller (1930).

102 EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *Fortalecimiento de las Centralidades Urbanas de Quito*, Quito: TRAMA, p. 40.

103 *Ibíd.*, p. 41.

Dicha multifuncionalidad, debe tener la capacidad de atraer desplazamientos externos a su ámbito geográfico, por lo que son sectores donde producen una gran cantidad de interrelaciones como efecto de convergencia de flujos diarios de personas.¹⁰⁴ Para que puedan ser funcionales éstas deben contener: espacio público, modos alternativos de transporte y una malla vial colectora que comunique con el exterior de la centralidad.¹⁰⁵

La concentración de actividades en un lugar tiene consigo varios beneficios, resaltando los principales la reducción de costos de desplazamiento y estimulación de integración de diferentes grupos de la población. "*Son espacios de encuentro de los ciudadanos.*"¹⁰⁶ En la áreas de expansión de las ciudades, pueden surgir a partir de dos fenómenos, ya que si bien pueden aparecer con el tiempo por la cantidad de actividades concentradas, o bien pueden ser planeadas en lugares considerados como oportunidad.

Con la necesidad de fortalecer éste modelo en la ciudad de Quito, la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito¹⁰⁷ junto con el BID (Banco Interamericano de Desarrollo),¹⁰⁸ realizaron varios estudios y determinaron ciertas premisas para asegurar el desarrollo. Siendo éstas, el análisis de los modelos de gestión del territorio, la identificación y ubicación de las centralidades y los posibles proyectos detonantes.

Dichos estudios fueron los siguientes:

- Identificación y fortalecimiento de centralidades urbanas. El caso de Quito.
- Fortalecimiento de las centralidades urbanas de Quito. Una estrategia de desarrollo urbano para el DMQ (Distrito Metropolitano de Quito).

104 *Ídem.*

105 *Ibid.*, p. 42.

106 *Ídem.*

107 EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *op. cit.*

108 CUENIN; SILVA (2010), *op. cit.*

La concepción del Sistema de Centralidades Urbanas en Quito

El concepto de la centralidad como modelo de ciudad, toma gran importancia a partir de la industrialización dado a cabo a inicios del siglo XX, al ser considerada como idea de estrategia de desarrollo con la intención de reforzar los procesos de desarrollo políticos y económicos. Las tendencias de crecimiento y la expansión del territorio urbano en la ciudad, originan el asentamiento de una estructura dispersa basada en redes de transporte principalmente, reproduciendo grandes extensiones de suelo urbano y con eso una multiplicidad de actividades repartidas a largo del territorio generando nuevas centralidades,¹⁰⁹ alterando por completo la estructura de la centralidad.

El impacto sobre las áreas centrales históricas, la creación de centros residenciales de pésimas condiciones de habitabilidad y la especulación del suelo, fueron resultados del ingreso de la industrialización. Las dinámicas urbanas vigentes consecuentes de dichas tendencias, tienen un efecto no favorable para la ciudad y la ciudadanía, por lo que es posible destacar ciertos problemas que se generan:

Disfuncionalidad e ineficacia de la estructura urbana.

Desequilibrio de equipamientos urbanos.

Incremento en el tiempo de desplazamiento

Expansión informal.

Problemas socioeconómicos (segregación).

Con el objetivo de responder a los problemas generados por la urbanización fragmentada, se considera las centralidades como nuevas formas de organización y funcionamiento del territorio, afectando consecuentemente a la imagen de la urbe. Es decir, si "se habla de una centralidad urbana en crisis, se refiere a las ciudades en su conjunto en crisis."¹¹⁰ Es por eso que investigadores como Licnerski consideran que el desarrollo de las centralidades urbanas es necesario para distribuir de manera más equitativa las actividades de la población.

109 BEUF (2012), *op. cit.*, p. 2.

110 PRADO (2001), *op. cit.*, p. 290.

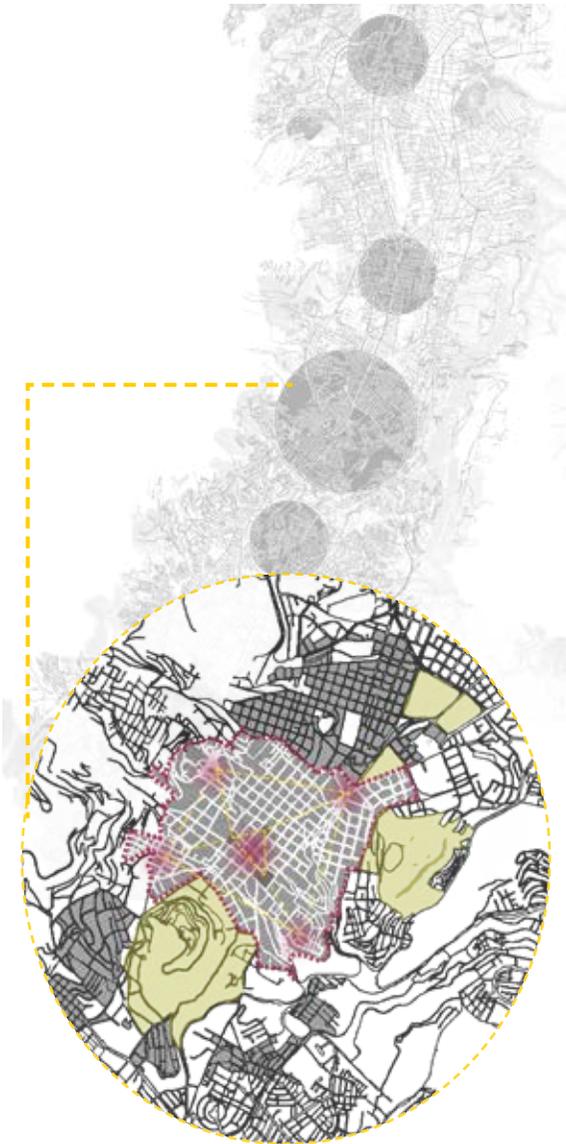


Fig 33: Elementos de centralidad. Centro Histórico de Quito.

Licnerski plantea que, una de las principales características de las grandes intervenciones es su capacidad de generar procesos de centralidad y consciente de que los resultados pueden tener dos direcciones, menciona que: “*La experiencia de la Ciudad moderna ha puesto de manifiesto los riesgos de los procesos reguladores del espacio con objetivos de separación funcional en la ciudad (zonificación).*”¹¹¹ Se debe verificar la concentración de actividades diferenciadas en un mismo espacio con el objetivo de alcanzar niveles de centralidad, ya que la pérdida de significado colectivo los disminuye.

Boix y Trullén, en su investigación sobre el policentrismo, parten de una realidad condicionante para el futuro desarrollo urbano de las ciudades. “*En 2050, el 75% de la población se concentrará en áreas urbanas que crecerán en tamaño y complejidad, evolucionando hacia estructuras cada vez más policéntricas y dispersas, haciendo que el actual modelo de pensar la ciudad quede obsoleto.*”¹¹²

Quito es una ciudad policéntrica, gracias a que diversos de sus nodos tienen la capacidad de concentrar, intermediar o gestionar flujos. El policentrismo responde a la dicotomía sitio y situación: El *sitio* funciona de manera vertical, dependiendo de las relaciones del individuo con el territorio, forma y morfología; la *situación* trabaja de forma horizontal, y se refiere a las interdependencias y conexiones entre lugares, es decir, a la interacción social.¹¹³

Dicho policentrismo se puede originar por varias causas, siendo el policentrismo por descentralización el que ha determinado de gran manera la forma urbana de Quito. A esto se suma los procesos de acumulación y crecimiento debido a la expansión independiente de actividades industriales. Tal causa lo explican muy claramente Boix y Trullén.

El policentrismo por *descentralización* se produce cuando parte de la población o la actividad, inicialmente aglomerada en torno a un gran centro, comienza a repartirse por un pequeño número de otros asentamientos cercanos, en lo que se podría llamar *descentralización concentrada*. Las razones que

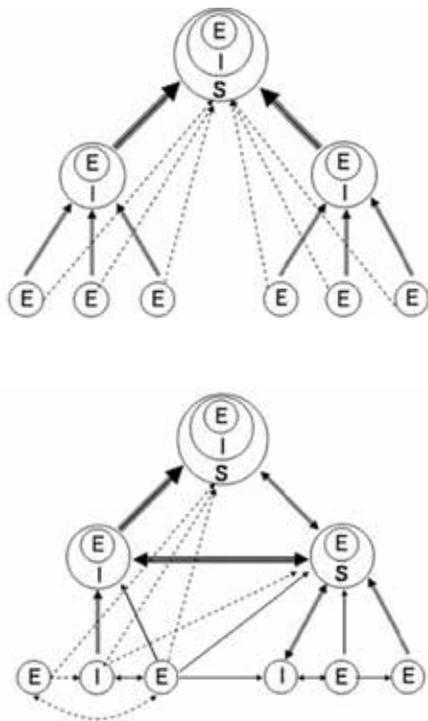


Fig 34: Relación entre ciudades en un modelo de Lugares Centrales.

111 LICNERSKI (2006), *op. cit.*, p. 5.

112 BOIX; TRULLÉN (2011), *op. cit.*, p. 27.

113 *Ibid.*, p. 32.

originan el proceso son diversas. Desde el punto de vista de la actividad, podemos destacar la aparición de deseconomías de aglomeración en el centro principal y el crecimiento de las economías de aglomeración en otros centros secundarios (Ogawa y Fujita, 1980), o utilizando otra nomenclatura, de un cambio de equilibrios entre las fuerzas centrífugas y centrípetas (Anas *et al.*, 1998). Desde el punto de vista social, el policentrismo aparece cuando la población prefiere vivir en centros secundarios bien sea por problemas asociados al centro principal (altas rentas del suelo, delincuencia, contaminación) como por cambios en las preferencias sociales.¹¹⁴

Es muy importante el tipo de efecto que puede resultar, pues el policentrismo puede ser un obstáculo para la eficiencia económica si es que se lleva a una fragmentación del mercado de trabajo.

La formación de las centralidades iniciales en la ciudad sobre las diferentes etapas territoriales, parten de la concentración de funciones urbanas y centralización de actividades de función integradora.¹¹⁵ La formación de centralidades de DMQ (Distrito Metropolitano de Quito), tiene 3 momentos: 1) Un centro único siendo el Casco Histórico; 2) Los primeros centros dentro de la ciudad teniendo el Sector de la Mariscal, un lugar residencial y negocios y la Villaflora perteneciente a un sector residencial-laboral; 3) La fragmentación conformado por los Valles correspondiente a nuevos centros de residenciales y de comercio.

En este contexto y reconociendo que la ciudad de Quito contiene una hipercentralidad donde se concentra y se congestionan diversas actividades económicas y administrativas, se manifiesta la necesidad de un modelo que se adapte a las características las cuales han configurado el suelo urbano. Como se había mencionado anteriormente, los problemas de concentración extrema de actividades y equipamientos en sectores concretos de la ciudad y el déficit de los mismos en otros, son los principales problemas a resolver con el fin de mejorar la interrelación poblacional.

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 41.

¹¹⁵ MENA, A. (2006), *Las nuevas centralidades urbanas de Quito*, Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas, p. 7.

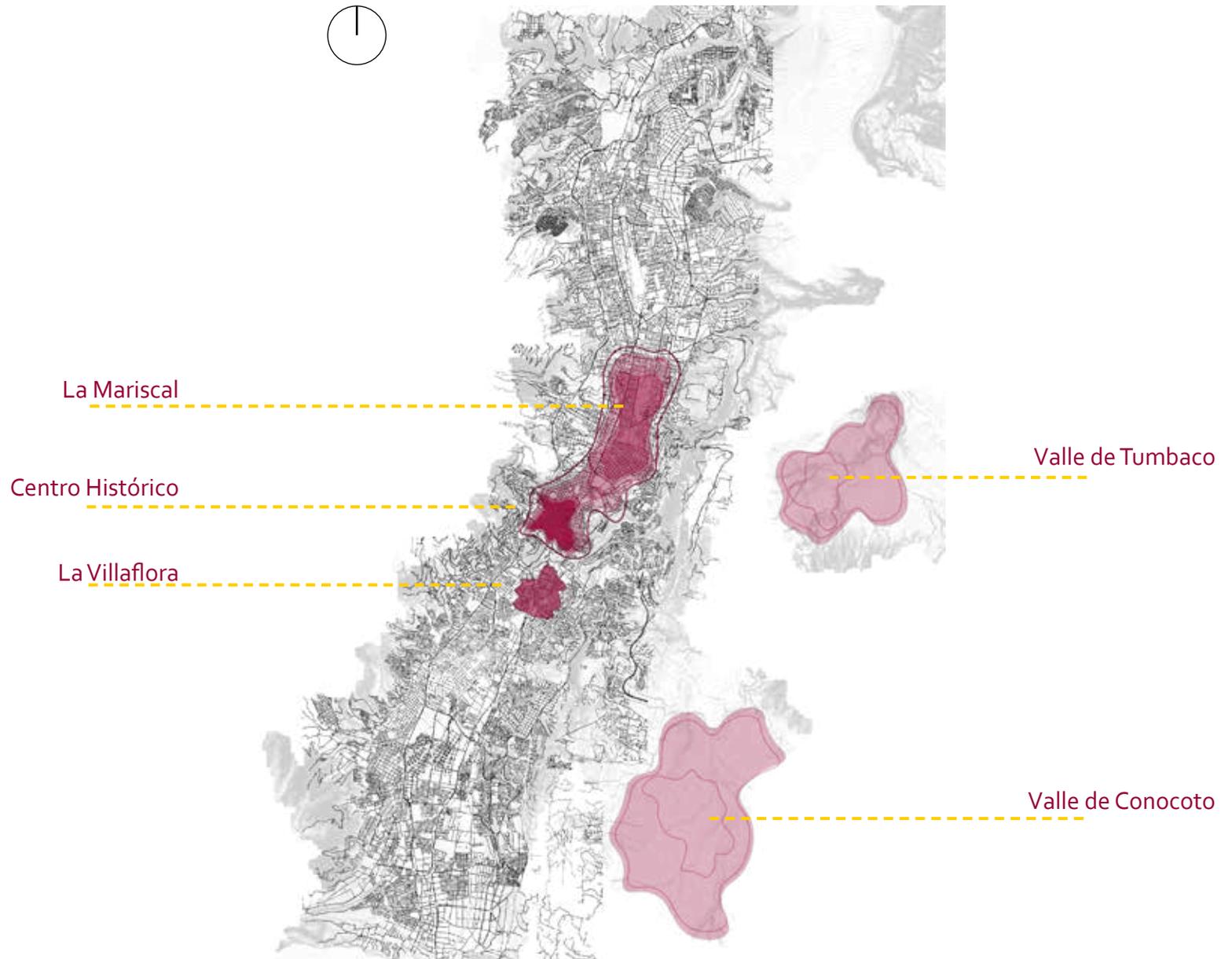


Fig 36: Formación de las primeras centralidades debido al crecimiento territorial.

El BID (Banco Interamericano de Desarrollo), formula una nueva conceptualización del sistema de centralidades, con el fin de fortalecer el modelo de ciudad policéntrica y descongestionando el hipercentro mencionado. Por lo tanto, se plantea un modelo llamado Concentración Descentralizada en busca de responder a los problemas actuales del desarrollo urbano en una ciudad extensiva y dispersa.¹¹⁶ Éste modelo urbano, que contiene un sistema de red de centralidades urbanas, intenta promover el desarrollo de una ciudad, mejorar la calidad de vida, aumentar la oferta distributiva de ocio, de empleo y favorecer alternativas de comunicación y transporte a las convencionales. Además, podemos agregar un factor esencial; si por un lado se propone la distribución más equitativa de los servicios, el desarrollo de sectores en estado de precariedad, por otro lado, también se propone la recuperación y desarrollo del Centro Histórico por el valor que éste representa.

*"La centralidad urbana se mantiene en las áreas centrales históricas que son el centro de poder de la ciudad, en sus diversas categorías, [...] Sin embargo, ya no es el área más privilegiada para residir..."*¹¹⁷ Tal afirmación no pasa desapercibida como una realidad en la ciudad de Quito, donde por los diversos fenómenos urbanos, la población residente ha sido expulsada paulatinamente a otros sectores y quienes permanecen lo hacen con bajas condiciones de vida.

Los estudios realizados por la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito señalan que, para identificar las centralidades y para reforzar la misma, se plantean diferentes actividades funcionales dentro del espacio urbano, pero siendo los que más interés generan son: actividades comerciales, empresariales, servicios educativos y servicios de administración pública. La propuesta de que dichas actividades sean las que jerarquicen la centralidad, naturalmente tiene en cuenta que *"fomentar el uso residencial[...] es estratégico para su fortalecimiento."*¹¹⁸ Es importante mantener un equilibrio, situando en un mismo espacio diferentes actividades y servicios, promoviendo así, espacios de encuentro entre los ciudadanos.¹¹⁹

"El Sistema de Centralidades Urbanas es una red pluricéntrica de relaciones materiales e inmateriales entre distintos actores e instituciones que permite vincu-

116 EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *op. cit.*, p. 41.

117 PRADO (2001), *op. cit.*, p. 290.

118 EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *op. cit.*, p. 41.

119 *Ídem.*

lar al ciudadano con diferentes escalas de actividades y servicios.¹²⁰ Dentro de la estructura urbana se entiende con la conformación de una Zona central principal, ubicándose a su entorno los centros secundarios relacionados entre sí, generando una malla que se extiende a lo largo del territorio, adaptándose al mismo, conectando centralidades existentes o se localizan otras a través de su crecimiento. En dicho sistema, las centralidades son espacios dinámicos que evolucionan con el tiempo gracias al cambio de las relaciones socioeconómicas que experimenten, pues esta malla será la que dirija las intervenciones urbanas, la ubicación de las funciones principales y se transforme en base a un crecimiento planificado.¹²¹

Los lugares en donde se conforman las centralidades pueden variar, si se ha realizado de manera espontánea, estos lugares son zonas, por lo general, consolidadas o conurbadas. Por otra parte, si se identifican lugares de oportunidad, se busca generar nuevas centralidades en zonas con desequilibrio urbano, zonas deterioradas, zonas de borde o zonas con potencial estratégico.¹²²

La identificación de las centralidades urbanas que conforman el sistema, determina la escala y la función que debe cumplir cada una de ellas bajo el análisis de diferentes variables que responden a la dinámica urbana actual, como lo detalla Cuenín.¹²³ Se puede especificar la identificación de centralidades, ya que éstas pueden ser *existentes* o *nuevas*. Las centralidades existentes se caracterizan por ser zonas densas, que concentran equipamientos de educación, salud y servicios, y además cuentan con una malla vial que garantiza su accesibilidad y conectividad. Por otro lado, las centralidades nuevas se definen por ser lugares de alto crecimiento y que carecen de equipamientos.

Adicionalmente a las zonas pobladas y concentración de equipamientos, los análisis realizados por el BID, (Banco Interamericano de Desarrollo), se enfocaron también en la repartición de población día y noche, los diferentes proyectos estratégicos que se están llevando a cabo, el uso del suelo y su conectividad. Es así que se identificaron 27 centralidades, donde constan la hipercentralidad denominada Metropolitana, y cinco con potencial para una futura consolidación.

120 *Ibid.*, p. 45.

121 *Ibid.*, p. 42.

122 *Ibid.*, p. 43.

123 CUENIN; SILVA (2010), *op. cit.*, pp. 21-22.

Así mismo, para determinar las intervenciones adecuadas con el fin de priorizar la atención a los grupos más vulnerables, se consideraron las variables como son el crecimiento poblacional, los niveles de pobreza, el déficit de equipamientos y el tiempo de desplazamiento. Habiendo repasado los diferentes factores que actúan en la identificación y el fortalecimiento del Sistema de Centralidades Urbanas, las estrategias de intervención se dirigen a cumplir los siguientes objetivos:

Buscar equidad y eficiencia en la prestación de servicios

Optimizar los recursos públicos

Controlar la expansión urbana

Generar identidad local

Toda intervención debe ser integral e interesar a la ciudad en todo su conjunto, por consiguiente, fortalecer a todo el Sistema apuntando tanto a la habilitación de las estructuras físico urbanas, como las gestiones que generan dinámicas sociales y económicas. Para eso es necesario entender al espacio público como el factor sustancial y significativo para la conexión entre unas y otras centralidades, creando redes funcionales.

Dependiendo de la importancia de las variables tomadas en cuenta, se definen las tipologías de la centralidad, y la jerarquía que ejerce sobre la ciudad, para articularse sobre el vasto territorio urbano configurado. Es así que las centralidades se pueden identificar como metropolitana, zonal, sectorial y barrial, donde los modelos de intervención transversales tales como la comunicación y el espacio urbano, dictarán el desenvolvimiento de un espacio compacto autosuficiente en cada uno de sus niveles.

La planificación de crecimiento y desarrollo de cada una de las centralidades, propone que se conforme una fuerza dinámica de la ciudad y de varios componentes. Para promover dicho desarrollo y fortalecerlo se resume en dos niveles de actuación. El componente *transversal* abarca la actuación integral, donde entran en juego la planificación Territorial, Gestión y Financiación, a más del fortalecimiento Institucional, mientras que el componente *local* se corresponde a las

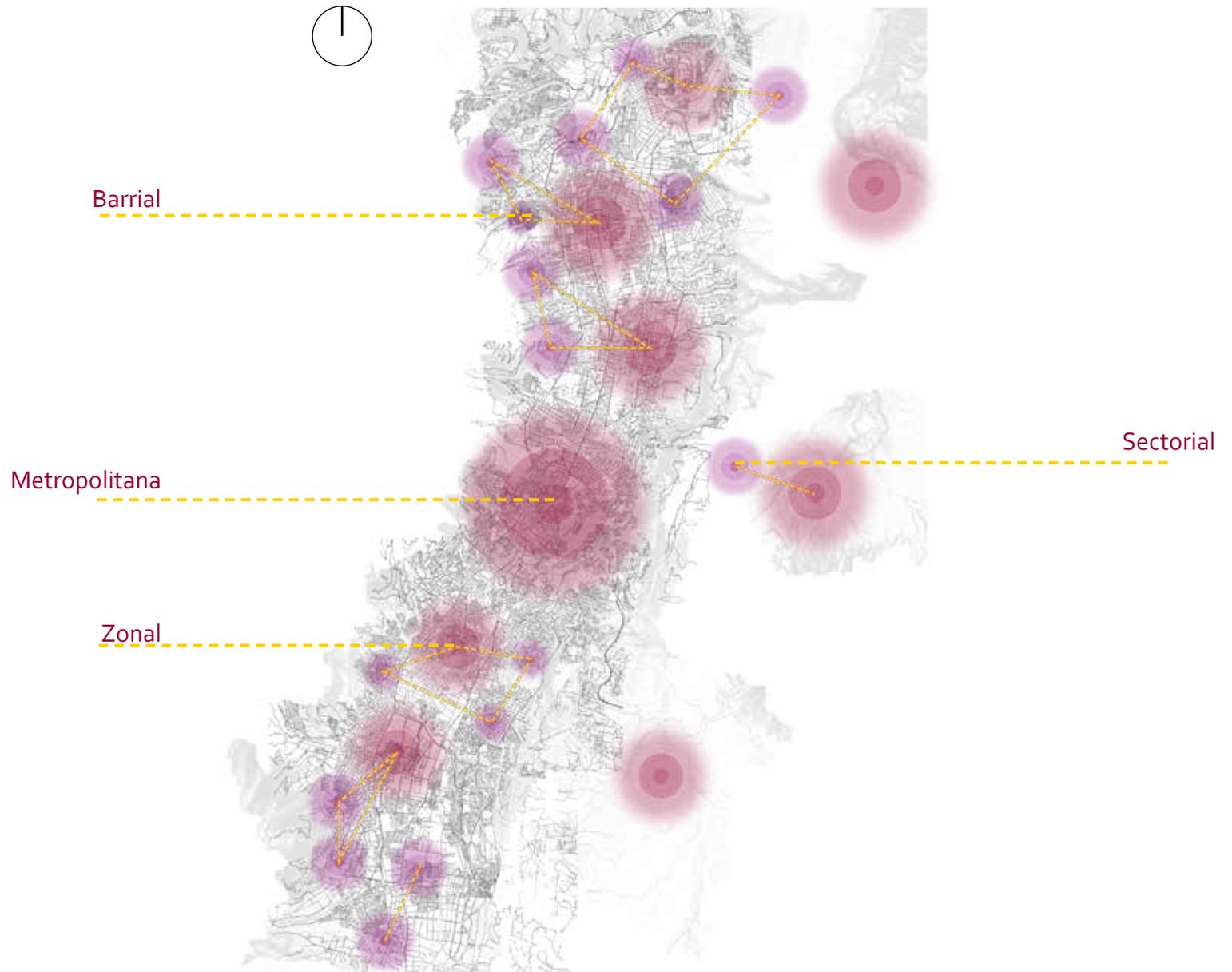


Fig 37: Propuesta del Sistema de Centralidades Urbanas por la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito.

estrategias en cada centralidad de manera específica. Éste comprende líneas de acción dentro del Desarrollo Urbano, Inmobiliario, Socio-Económico y los Equipamientos de servicios.¹²⁴

El fortalecimiento de las centralidades de Quito debe promover, incentivar y controlar que la ciudad no continúe su crecimiento de una manera monocéntrica y expansiva, sino por el contrario, que fortalezca otros polos de atracción mediante una estructura policéntrica en el concepto de una ciudad compacta.¹²⁵

Tal promoción de desarrollo de las centralidades en nuevos modelos de intervención, sobretodo local, causa efectos positivos hacia un crecimiento pleno de la ciudad, ya que encadenan procesos y crean sinergia entre las diferentes intervenciones, dinamizando las centralidades de manera global.

Es así que la concepción del Sistema de Centralidades Urbanas se desarrolla con miras de reproducir un espacio urbano balanceado, equitativo, pero sobre todo democrático, brindando nuevas oportunidades de convivencia y mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.



Fig 38: Sinergia entre Centralidades.

124 EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *op. cit.*, p. 67.

125 *Ibíd.*, p. 56.

Reflexión crítica de la formulación del Sistema de Centralidades Urbanas

La identificación de las centralidades urbanas, permite una alta capacidad de planificación en cuanto a las estrategias que se pueden implementar para el fortalecimiento de las mismas, así como establecer un orden en el proceso. A la hora de enfrentar las estrategias para el fortalecimiento de las centralidades urbanas, se plantean intervenciones a largo plazo, y otras que se consideran prioridad de actuación para el progreso y desarrollo urbano. Para brindar a una centralidad la calidad de prioridad, se consideraron determinadas variables, siendo las siguientes:

Nivel de pobreza

Crecimiento Poblacional

Déficit de equipamientos

Costos y tiempos de desplazamiento

*Disponibilidad de suelo para aprovechamiento económico.*¹²⁶

Contradictoriamente, la asimilación del sistema ha cobrado su propia identidad, promovido por los intereses particulares de las empresas municipales y de la empresa privada. Un claro ejemplo que se puede evidenciar es que, si bien el desarrollo inmobiliario primaba como un elemento de gran importancia para el fortalecimiento, no se ha abarcado con profundidad y de manera objetiva. El documento formulado por la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito expresa que:

Sin embargo, si no se logra un equilibrio en el desarrollo inmobiliario, el aumento de funciones que generan la centralidad de manera espontánea puede expulsar a los usos residenciales. Este equilibrio es muy importante, y se requiere también en aquellas zonas residenciales en donde hay un rápido crecimiento poblacional que debe desplazarse diaria mente para acceder a bienes y servicios.¹²⁷

¹²⁶ CUENIN; SILVA (2010), *op. cit.*, p. 30 .

¹²⁷ EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *op. cit.*, p. 42.

La dificultad de poder mantener una constante a lo largo del territorio urbano, con respecto al Desarrollo Inmobiliario, sigue siendo resultado de la continua especulación del suelo urbano ya que ésta condiciona dicho proceso. Las diferentes empresas, sobre todo las privadas prefieren seguir invirtiendo en sectores ya consolidados y prósperos económicamente, a invertir capital en sectores en crecimiento donde las rentas son menores. Es por eso que, para mantener cierto equilibrio, entran otras interesadas trabajar específicamente sobre estos sectores, con planes y proyectos de viviendas de interés social. Éstas operaciones no hacen más que mantener la brecha social que existe en la ciudad.

La hipercentralidad Metropolitana es el lugar donde se expresa más claramente dicho comportamiento de segregación socio-económico, pues sigue manteniendo el predominio en la implantación de grandes proyectos inmobiliarios. Dichos proyectos están direccionados a un grupo específico de la población quienes mantienen mayor capacidad adquisitiva, limitando el establecimiento de una comunidad de habitantes más diversa y fortaleciendo las condiciones de privilegio. Se mantienen los desplazamientos de la población, expulsando a residentes de la centralidad Metropolitana, en busca de una mejor condición de vida y que sea más asequible, impulsando la consolidación de asentamientos en sectores periféricos, manteniendo así una estructura de ciudad dispersa.

Como se menciona anteriormente, la consolidación que se genera gracias a la variedad multifuncional permite que algunos sectores se consideren como sub-centros, zonales o barriales, del Sistema de Centralidades Urbanas de Quito. Estos fenómenos se presentan principalmente por los motivos de concentración de la población y con esto su categorización como centralidad. Nacen centralidades periféricas por imposición, con el fin responder a las demandas producidas, que no comprenden algún valor histórico ni simbólico, por lo que difícilmente se transforman en un punto de referencia y de apropiación de la ciudad y de sus habitantes.

La falta de estado de apropiación por parte de los usuarios es una marca constante en los modelos actuales. Es claro que la herramienta para romper la actitud pasiva de la población, es la *participación ciudadana*, y así fomentar una mirada a escalas locales, microeconomías y la conservación ambiental. Es el instrumento para la transformación del urbanismo, la igualdad, diversidad y sostenibilidad en todos los niveles de centralidades que pertenecen a la ciudad de Quito. La partici-



Fig 39: Etapas de desplazamiento y migración de la población. EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), Fortalecimiento de las Centralidades Urbanas de Quito, Quito: TRAMA.

pación de los usuarios es necesario para trascender en los procesos de experimentación y desarrollo de proyectos.

Las condiciones fisiográficas son altamente determinantes en el surgimiento de centralidades y subcentralidades, sobre todo en las que se desarrollan sin estabilización concreta ni consolidación sobre el territorio, más aún en una ciudad con las características topográficas de Quito. Aunque los centros de jerarquía se muestren comunicados a lo largo del espacio urbano, se desarrollan de manera independiente, encontrándose aisladas.¹²⁸

Sin bien la formulación del Sistema de Centralidades Urbanas se presenta con la idea de cambiar las prácticas de desarrollo urbano que hasta la actualidad han prevalecido, la aplicación del mismo genera cuestiones contradictorias entre la teoría y la práctica. El desarrollo de cada centralidad de manera aislada, genera una *dimensión espacial estructurado por puntos*¹²⁹ o focos centrales que solo abastece su propia área de influencia, sin ninguna diversidad ni complejidad de vinculación.

Las centralidades pierden los tipos de relación que deberían tener ya que esta disposición del espacio urbano organizado por puntos trae consigo un sistema de espacios discontinuos, lo que se traduce en una gran necesidad de movimiento dentro de una propia estructura. Dicha necesidad se compensa generalmente con las redes de transporte motorizado (uso vehicular), donde la velocidad prevalece sobre la necesidad de relación con el entorno. Además, consecuentemente no existe la posibilidad a la sorpresa, provocando el empobrecimiento de los espacios intermedios, del espacio público.

En ciudades con comportamientos cambiantes, la realidad obliga a mantener una idea de permitir el desarrollo espontáneo de una centralidad futura, idea contradictoria con el control de la expansión urbana, siendo uno de los principales objetivos a cumplir por parte de la implementación del sistema. Los profesionales e investigadores urbanos preocupados por la problemática actual, generalmente proceden de manera analítica hacia las situaciones que la ciudad expresa.¹³⁰

128 PALADINES (2017), *op. cit.*

129 *Ídem.*

130 PRADO (2001), *op. cit.*, p. 292.

Uno de los problemas básicos que surgen a partir de procesos analíticos, es que comprenden el desglosamiento de la realidad, llegando así a un diagnóstico parcial donde los análisis se vuelven a juntar en un nuevo orden. Para que el diagnóstico sea preciso y veraz dentro de dicho actuar investigativo, es necesario que el tiempo llegue a detenerse, sin embargo, la realidad urbana nunca se detiene. Se desencadenan procesos e intervenciones urbanas que pueden llegar a concretarse en diferentes momentos de la ciudad donde naturalmente las cuestiones cambian, dejando a la formulación desactualizada.

Es por eso que nace la necesidad de trabajar con todos los actores y el tiempo del ámbito urbano, complementando a dichos procesos analíticos y sintéticos. La práctica participativa de la población mejora las implementaciones, dejando de lado los discursos demagógicos, donde los procesos se puedan actualizar mediante un efectivo control social.¹³¹

Esta realidad exige con urgencia y de inmediato que esta práctica no sea esporádica sino permanente y en todos los ambientes, de lo contrario estériles procesos de violencia arrastrados por la desesperación y no por las soluciones se seguirán repitiendo.¹³²

Dependiendo la escala de la centralidad y la jerarquía que ésta representa para la ciudad, requerirá que se incorporen nuevas actividades, como se ha hecho hincapié, tal como la vivienda, pequeña empresa, actividades artesanales, lúdicas, culturales y de turismo. Tal como el comercio informal toma posesión, y se apropia del lugar en donde se implanta, dichas actividades tienen la aspiración de preservarse y mantener alternativas a los problemas de empleo, sin que se llegue a agredir el espacio urbano.

Aunque el desarrollo y el fortalecimiento del sistema urbano puede efectuarse aplicando dichas pequeñas actuaciones, en la ciudad de Quito se está tomando como el factor más importante y viable, la aplicación de grandes intervenciones que puedan generar y potencia centralidad, como lo menciona Licnerski.

¹³¹ *Ibid.*, p. 293.

¹³² *Ídem.*

En las principales centralidades urbanas, se están llevando a cabo proyectos de gran magnitud que actúan de manera individual. La débil relación con las microcentralidades y con cierto aislamiento de la realidad del propio lugar de emplazamiento, generan el desapego al sentido de pertenencia e identidad además que permanece el modelo caduco de centro periferia. Es decir, se promueve el desarrollo del centro mientras la periferia se mantiene en la precariedad, la inseguridad y la violencia, ya sea ésta social o espacial.

Las tipologías arquitectónicas y funcionalistas con las cuales se intenta resolver el déficit de calidad de vida en ciertos sectores de la ciudad, pueden provocar centralidades selectivas y segregadoras, recayendo en la problemática de los enclaves monofuncionales. Generalmente dichas causas se generan por el extremo ejercicio planificador de los gobiernos locales y la apuesta en práctica de ciertos esquemas de diseño urbano, los mismos que pueden producir espacios estériles para los ciudadanos, siendo un claro problema común, sobre todo cuando *"se imponen intereses económicos frente a los intereses de urbanidad."*¹³³

En el caso de Quito, el actual modelo se caracteriza por tener un centro principal dentro del Sistema Urbano que eclipsa por su importancia al resto de subcentros, soportado además de un escaso plan de red conectora. Éste fenómeno Boix y Trullén lo llaman policentrismo desequilibrado, pues mantiene la fragmentación sobre la urbe, donde los lugares intermedios permanecen debilitados o inexistentes. Estas cualidades pueden mantenerse si no se cambian los criterios de actuación sobre todo el conjunto del Sistema de Centralidades Urbanas.¹³⁴

Dentro de dicho comportamiento, podemos destacar dos situaciones que, al mismo tiempo de ser muy similares, son totalmente contrapuestas. La construcción de dos elementos arquitectónicos donde concentren varias funciones gubernamentales en la ciudad de Quito, se han convertido en los elementos más importantes desde la formulación del Sistema de Centralidades, dando el pie inicial hacia un cambio tangible del modelo urbano. Las Plataformas Gubernamentales de Desarrollo, a más de ser los proyectos referentes de la ciudad en esta nueva etapa, responden de diferente manera en su objetivo.

¹³³ LICNERSKI (2006), *op. cit.*, p. 6.

¹³⁴ BOIX; TRULLÉN (2011), *op. cit.*, p. 34.

La Plataforma Financiera está ubicada el norte de la ciudad, dentro de la centralidad Metropolitana, sector el cual ya contiene una gran concentración de equipamientos, es decir una centralidad ya consolidada en casi la totalidad de sus funciones. La reflexión radica en que, en un lugar donde la agrupación varias actividades genera un masivo movimiento de la población y congestión vehicular, fortaleciendo el carácter introspectivo más que un desarrollo integral para la ciudad.



Fig 40: Plataforma Gubernamental Financiera ubicada en la Centralidad Norte de la ciudad de Quito.

Por otra parte, la Plataforma Social, ubicada al sur de la ciudad, intenta respaldar el crecimiento de una centralidad que aún se encuentra en plena formación. Si bien el objetivo persigue los planteamientos preliminares, el proyecto se enfrenta a una realidad física urbana que no tiene la capacidad de respaldar la operación. Esto a causa de que no se provee de un mayor conjunto de actividades diversas, que impulsen el crecimiento urbano y ciudadano.



Fig 41: Plataforma Gubernamental Social ubicada en la Centralidad Sur de la ciudad de Quito.

La actitud actual adoptada por los actores urbanos, se ha enfocado principalmente en desarrollar los centros urbanos de jerarquía dentro de la ciudad, lo que genera una relación muy difusa del sistema. Al desarrollar específicas centralidades identificadas a lo largo de la estructura urbana, mientras se crean corredores atendidos, amplias áreas quedan relegadas de actividades que produzcan dinámicas sociales importantes. Las debilitadas relaciones llevan a la individualización del espacio, sin llegar a ser público por todas las carencias que éste mantiene. Es decir, se mantiene el límite estricto donde el desarrollo se comprime al interior, un desarrollo totalmente individual y sin comunicaciones directas e indirectas con todos los elementos estructurantes del espacio urbano. Mientras los centros urbanos se sigan fortaleciendo hacia adentro, los límites de su entorno seguirán existiendo, restringiendo todo tipo de vínculo espacial y social con su entorno inmediato.

El Sistema de Centralidades Urbanas parte de la idea de proliferar una red que comunique de diferentes maneras varios sectores de la ciudad, dotando de espacios y actividades que permitan el desarrollo social y económico de la sociedad. El desarrollo de cada una de las centralidades debe estar comprendido de dos tipos de intervenciones, que son primordiales para el sistema en su conjunto. Es necesario que las centralidades tengan un crecimiento intensivo y extensivo. El desenvolvimiento en sí misma, mejora la calidad del espacio y con eso la calidad de vida de los usuarios, mientras que el crecimiento desde su interior hacia afuera, permitirá que surjan nuevos espacios y relaciones entre una centralidad y otra. Dicha relación afecta directamente a la comunicación de la ciudad, no solo con redes físicas de transportes, sino con redes imaginarias, sociales entre múltiples interrelaciones del colectivo.

El ser humano, el individuo no puede permanecer simplemente como espectador del espacio ya configurado, sino que, éste tiene que ser parte de la transformación y modificación del mismo, configurarlo. La búsqueda del espacio social,¹³⁵ como una nueva centralidad y la evolución de la misma, permitirá el progreso íntegro, libre de la ciudad y de la sociedad. Es importante la construcción del espacio concreto, habitable que permita el contacto entre los seres y el vínculo total del sistema instaurado. Construir y moldear la ciudad como lugar de encuentro.



Fig 42: Efecto del desequilibrio del Fortalecimiento de Centralidades Urbanas.

135 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 12.

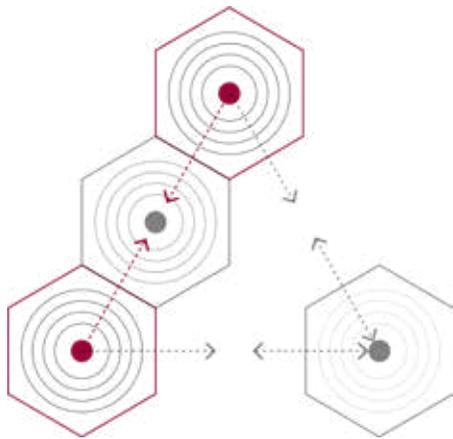
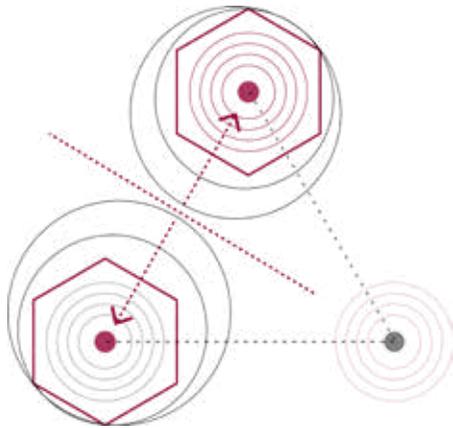


Fig 43: Relación restringida por el límite entre centralidades.

Fig 44: Nuevos espacios como elementos vinculadores entre centralidades.

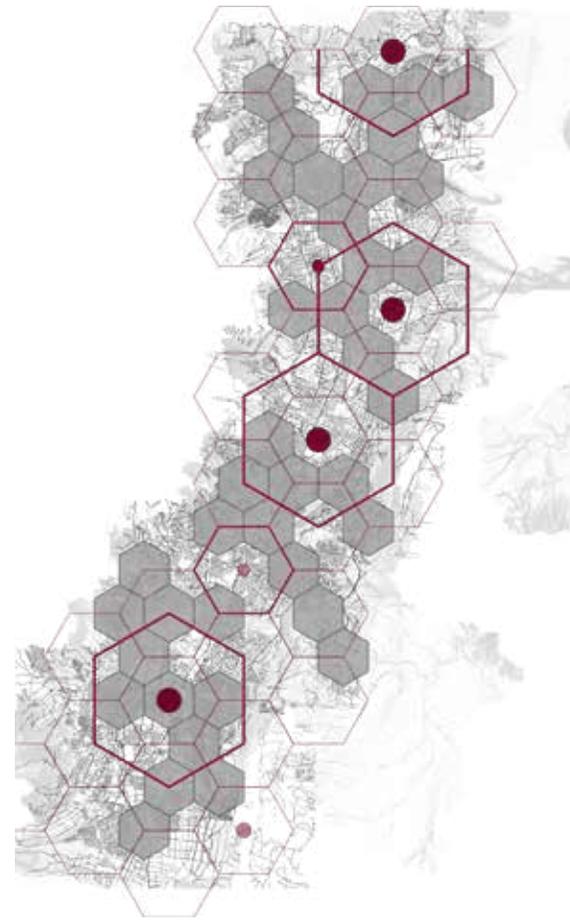


Fig 45: Proliferación de los espacios de relación sobre la estructura urbana.

"En vez de permanecer ante un mundo en el que se conforma con adaptarse, para bien o para mal, a las circunstancias exteriores, deseará crear otro mundo en el que conquistará su libertad."

CONSTANT, N. (2009), *La Nueva Babilonia*, Barcelona: Gustavo Gili



REINTERPRETAR LA
CIUDAD

02



Fig 46: Manipulando la imagen de la ciudad. Sector Quitumbe - Quito.

Es imprescindible que la sociedad, la ciudadanía actual, repase y vuelva a mirar la ciudad como el contenedor por excelencia que es. Ésta se puede comprender tanto como contenedor de objetos, como de vivencias y relaciones, los cuales deben convivir unos con otros en una asociación permanente. El individuo, el sujeto, es el que moldea su propio entorno donde sus relaciones son las que definen el espacio social; casa, trabajo, amigos, familia. No se puede obviar que, dicho espacio social, requiere necesariamente de un espacio urbano que adquiere una forma u otra dependiendo de la utilización de los elementos (arquitectónicos, monumentales, artísticos, etc.) Es decir a través de la transformación de los objetos.

Es por eso que la ciudad no puede ser considerada simplemente como territorio y objeto de programación, su propia esencia lo impide. La rapidez de las transformaciones de la estructura urbana refleja la realidad de la sociedad, de las relaciones urbanas. No se puede hablar de una sola ciudad, se habla de diversas y diferenciadas formas de vida urbana.¹³⁴

En la actualidad, tal como se ha hecho énfasis, la ciudad se ha convertido en un espacio indefinido, indiferente tanto a sus lugares centrales como a sus lugares simbólicos. Cada sentido de relación humana se reduce a la producción, el intercambio y el mercado, impulsando a que las presencias simbólicas se disuelvan y limitando las prácticas urbanas sobre el territorio. "*La ciudad no es más que un objeto de consumo*".¹³⁵

¹³⁴ CACCIARI, M. (2010), *La ciudad* (trad. PUENTE, M.), Barcelona: Gustavo Gili, p. 9.

¹³⁵ LEFEBVRE (2017), *op. cit.*, p. 129.

El urbanismo contemporáneo conjunto con una planificación urbana pragmática, tienen como premisa el racionalizar el uso del espacio alrededor de contenedores, los mismos que están llamados a desarrollar una tarea definida. El comportamiento funcionalista y conformista se ha mantenido universalmente, restringiendo y contradiciendo la idea de ciudad y ciudadanía. Tal funcionalismo, como lo asegura Lefebvre, logra reducir la sociedad urbana al ejercicio de limitadas funciones ya establecidas, funciones que generan solamente relaciones temporales.

Dichas relaciones sólo es posible que se den dentro de un contenedor y no fuera de él, debilitando la intensidad y la existencia de lugares para el ser humano. Su vida ya no se rige en el habitar sino por el movimiento. Prefiere aislarse, se mantiene "seguro" en el interior de espacios cerrados, mantiene la idea de agruparse en contenedores rígidos. Si trasladamos esta actitud al campo de la arquitectura y el urbanismo como intervenciones sensibles, estos contenedores pueden ser: Edificios administrativos monovalentes, barrios residenciales privados, parques de diversiones cerrados, etc. Entonces la propia arquitectura contrasta con el ansia de movimiento.

El individuo actual, quiere alejarse de todo lugar externo a sí mismo. Que contradicción, es lugar, pero no quiere lugar. Se vive en una ciudad, en una postmetropoli en palabras de Cacciari, que es anti espacial, gracias a la falta de consideración por parte de los urbanistas a las necesidades antropológicas del ser humano. Esto se expresa en equipamientos que no resuelven ni satisfacen dichas necesidades.

De tal manera Constant, en su obra Nueva Babilonia, expresa el hecho sobre el desarrollo de la ciudad como fruto de *"la escasa importancia que la sociedad utilitarista otorga al juego."*¹³⁶ El juego desde un punto de vista hacia la manipulación del espacio y tiempo por parte de la sociedad, una manifestación activa en donde deja de estar expectante, empieza a habitar, transformando totalmente su condición. Esta acción sería la respuesta a una apropiación natural y espontánea de los diferentes espacios, y así permitir el surgimiento de diferentes puntos de interés en una ciudad.

136 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 11.



Fig 47: Espacios pseudo públicos. Paternoster square. Londres.

Es necesario dejar de observar a la ciudad como el resultado de la historia, donde la realidad engendra enfermedades sociales. *"La ciudad nunca deja de estar vinculada al conjunto de la sociedad, a su composición y funcionamiento."*¹³⁷ Si la sociedad cambia, la ciudad cambia.

El verdadero desafío radical surgirá de una nueva mirada proyectada hacia la ciudad, de nuevas maneras de vivirla. Las nuevas prácticas sociales, diferentes a todas las formas tradicionales de la vida comunitaria,¹³⁸ guiarán hacia una reflexión teórica que pueda redefinir las formas, funciones y estructuras que componen el territorio urbano. Instaurar una conducta que se contraponga a los hábitos, dotará de condiciones favorables que contribuyan el fortalecimiento de una vida creativa, de una vida social no solo como teoría sino también como praxis.

La práctica permitirá que nuevas tendencias tomen forma y que produzcan lugares para el hábitat. Estos lugares deben reflejar y representar los rasgos de la movilización universal, de transformación constante. Retomar la vida urbana, recuperar la ciudad y su entorno supondrá la transmisión del sistema a través de las relaciones que se generen. La percepción del espacio dependerá de la pasividad o de la actividad del habitante, la cual puede ser heredada y modificada por la práctica dentro de un sistema de significados. Toda relación si bien parten de la reflexión y del pensamiento, no pueden quedar minimizados en este mundo, necesitan un lugar concreto, de una base práctica sensible, de una forma.

La reformulación de la vida urbana, conduce al cambio de las formas urbanas, y de la recuperación de la ciudad. *"El derecho a la ciudad no puede concebirse como un simple derecho de visita o como un retorno a las ciudades tradicionales. Solo puede formularse como un derecho a la vida urbana, transformada, renovada."*¹³⁹

La realidad urbana está llena de imposiciones, pero también de posibilidades, donde el valor se encuentra en las nuevas intervenciones sobre la ciudad construida.



Fig 48: Modelo para una sociedad cualitativa. Palle Nielsen, 1968.

137 LEFEBVRE (2017), *op. cit.*, p. 67.

138 CACCIARI (2010), *op. cit.*, p. 35.

139 LEFEBVRE (2017), *op. cit.*, p. 139.

2.1 LA CUESTIÓN DE HABITAR

Hoy en día, cuando lo urbano es un medio para la ciudad, y como tal para el conjunto de relaciones de la sociedad, es inconcebible aceptar amplios espacios abiertos privatizados. Una privatización que ha trascendido, donde sus restricciones ya no son físicas, sino que han evolucionado a ser mentales, imaginarias. Espacios definidos por edades, por funciones, estáticos o móviles, áridos o verdes, poniendo en cuestión si el espacio define nuestras prácticas, o donde la libertad nos define como seres.

Lefebvre alude a la idea del derecho a la ciudad, no como objeto legal, sino como un estado mental del individuo, el cual tiene la intención, o al menos, el deseo de liberarse de la cotidianidad, de lo impuesto, de las formas predefinidas. Él está en busca del derecho de volver a crear sus propias formas, sus propias tendencias, sus propios caminos.

Los primeros pasos serán observar el entorno, reconocerlo, reflexionar, entender los acontecimientos, y decidir. ¿Estamos conformes cómo nos desarrollamos dentro de nuestros lugares, de nuestros espacios? ¿Realmente podemos llamarlos lugares? Cada percepción adoptada, nos permite reaccionar de una u otra manera, desenvolveros en un espacio o simplemente traspasarlo. Manipular las formas, o prescindir de ellas, pues no siempre un vacío es un desecho, al contrario, el vacío es la base para que algo ocurra. *“En este sentido, producir no es otra cosa que crear, es decir, descubrir algo que no existía antes de la actividad productora.”*¹⁴⁰

En el campo de la investigación y de la filosofía para pensadores como Constant y Lefebvre, hay algo claro; la herramienta para la transformación de la sociedad, es la acción creadora. Dicha acción, que aún se mantiene en una posición muy tenue y difusa, no deriva inmediatamente de los análisis urbanos, sino del razonamiento hacia el habitar la ciudad. Busca como resultado, *“crear una nueva cultura colectiva”*,¹⁴¹ que pueda identificar criterios objetivos y subjetivos en un entrelazamiento continuo.



Fig 49: Espacios creativos sobre el espacio existente.

140 *Ibíd.*, p. 73.

141 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 37.

Si la ciudad no llega a todos los habitantes, si el mercado segrega y si la política excluye no se puede concebir la existencia de una real 'ciudadanía'. De esta manera, la integración social solo será posible si se reconstituye y recupera la categoría de ciudadanía.¹⁴²

Recuperar la ciudadanía real, será el objetivo principal del habitar. Para esto es importante la participación plena comunitaria, ya que ésta permitirá generar respuestas integradas y no excluyentes, dejando la actualidad de la acción público-privada sectorizada, obsoleta. En palabras de Carrión, es necesario "*institucionalizar formas de participación de la población... y de ampliación de las formas de representación...*"¹⁴³ Así, al mejorar la conservación y la calidad urbana, se concretará la revalorización de la ciudad.

Tal participación integral, representa el modelo para nuevas formas de convivencia, nuevas formas de relación y de intercambio cultural. Ésta se relaciona directamente con el derecho y la revolución urbana, donde se estimula la naturaleza creativa de la comunidad. Empezar a ejercer la acción y la cultura colectiva a la que se refería Constant, facilita la generación de ambientes y espacios que respondan a la necesidad lúdica, la necesidad de tiempo para encuentros e intercambios colectivos.

Habiendo ya identificado la estructura urbana existente, es momento de explorar dichas formas de convivencia y actuación sobre el frente urbano-social. Así pues surgen nuevas categorías en cuanto al entendimiento y la interpretación del territorio metropolitano, mientras que *reintepretar* se refiere a modificar, desplazar el punto de vista urbano, permitiendo una lectura dinámica al observar la ciudad construida.

La liberación mediante el recorrido y la acción de habitar, favorecerá esbozar y contribuir a generar un nuevo entorno urbano que mejore las condiciones y el estilo de vida urbana, a partir de la construcción de una nueva sociedad.¹⁴⁴

¹⁴² CARRIÓN (2001), *op. cit.*, p. 21.

¹⁴³ *Ídem*.

¹⁴⁴ MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA (2015), *Constant. Nueva Babilonia*, Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Gemeente Museum den Haag, p. 13.

Nuevas dinámicas urbanas

La ciudad requiere un nuevo proceso de transformación, en el que se generen nuevas relaciones. Como espacio busca mantener una cohesión social, mantener su identidad cultural o construir una nueva. Ésta reclama intervenir como actor en los procesos que generan los problemas de la ciudad y en la formulación de las respuestas. Es por eso que se considera en adoptar nuevas dinámicas, o bien recuperar ciertas tradicionales y ponerlas en práctica.

El urbanismo no garantiza la integración ciudadana plena, que depende también del empleo, el acceso a la educación y la cultura, el reconocimiento de derechos iguales para todos los habitantes, etc. Pero el urbanismo sí que crea condiciones que facilitan considerablemente la integración ciudadana, o al contrario son factores de marginación.¹⁴⁵

El término *derecho* resulta interesante al momento de interpretar o definir la ciudad y los espacios urbanos, ya que describe casi con exactitud la relación urbana-social en crisis que hoy existe. Borja (2013), plantea el que debe ser considerado el primer derecho ciudadano, el derecho de *hacer ciudad*, con esto su primer cuestionamiento. *¿Las ciudades deben resignarse a ser continentes pasivos de las problemáticas sociales, culturales, ambientales[...] derivadas de la globalización y de la pérdida de capacidad reguladora de los poderes públicos estatales y supraestatales?*¹⁴⁶

Re pensar la ciudad a través de la adopción de un nuevo comportamiento, permitirá la apropiación y adecuación del espacio y todo el entorno, entendiendo los nuevos fenómenos y realidades urbanas. Como consecuencia, la conquista de los espacios y el descubrimiento de nuevos que no están a simple vista. Devolver a la ciudad los espacios que se encuentran desactivados y retomarlos para su uso público, evita el deterioro físico urbano y social, así nuevas dinámicas será la herramienta para hacer ciudad sobre la ciudad. *"El derecho a la ciudad, pues, es un conjunto de derechos formales y materiales que configuran la ciudadanía"*.¹⁴⁷

145 BORJA, J. (2013), *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Madrid: Alianza Editorial, p. 42.

146 *Ibíd.*, p. 43.

147 *Ibíd.*, p. 145.

En el individuo inmerso dentro de un colectivo común, estará la clave para la muerte o degradación de la ciudad, o bien para la recuperación de la urbe como espacio que genere las condiciones para el ejercicio de la ciudadanía. Para Borja, es inexplicable la sustentación del miedo en ciudades cada vez más seguras, y que, debido a la sumisión a la que el espacio urbano está siendo sometido el miedo se vuelve más peligroso. La ciudadanía *sin ilusiones de futuro* muestra otra cara, otros comportamientos, se estimulan los peores instintos, los mismos que se encuentran sujetos en la distensión del vínculo comunitario y los lazos solidarios, en el comportamiento individualista.¹⁴⁸

El momento en que se empiecen a superar dichas barreras ideológicas, se podrá fortalecer el verdadero movimiento. Junto con la actividad, el uso del espacio se vuelve colectivo, lo cambia cualitativamente reduciendo la pasividad de los usuarios.¹⁴⁹ El uso es relativo, ya que depende del tipo de actividad que soporte los comportamientos urbanos.

Hoy en día, la única categoría con la que se diseñan las ciudades es la seguridad. Parecerá una banalidad, pero la única manera de conseguir una ciudad segura es que haya gente andando por la calle: solo esto permite un control recíproco sin necesidad de cercados o cámaras de vigilancia. Y la única manera de lograr una ciudad viva y democrática es que se pueda andar sin anular los conflictos y las diferencias, que se pueda andar para protestar y para reafirmar el propio derecho a la ciudad.¹⁵⁰

Las condiciones físicas actuales, reprimen el deseo de explorar de la sociedad. La velocidad en que las masas se mueven, distan de cualquier tipo de vínculo emocional con el espacio urbano, espacio que se limita a ser de simple tránsito. Se ha llegado a aceptar un espacio, que lejos de ser público, es de redes de comunicación, de transporte donde el sujeto se transforma en información. *"Incluso cuando recorre grandes distancias, el homo faber se mueve en un espacio social limitado por la obligación de regresar a un domicilio fijo. Está atado a la tierra"*.¹⁵¹



Fig 50: Derecho Amor - Miedo. (Fotografía: Antonio Marin Segovia)

148 *Ibid.*, p. 255.

149 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 45.

150 BORJA (2013), *op. cit.* p., 163.

151 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 38.

El *homo faber* recorre sin ningún tipo de reflexión, *deambula* solamente con el objetivo de llegar a recluirse en lugares de “seguridad”, la misma que termina siendo abstracta. Es así como un conjunto de lugares, si así se pueden llamar, surgieron en la periferia de la ciudad contemporánea, donde aparece un sistema de espacios vacíos que fueron producidos por las transformaciones urbanas.

Hoy nos vemos enfrentados a formas urbanas en emergencia, por lo que se necesita, así mismo, respuestas emergentes. Si es la acción creadora la herramienta clave para la transformación, es necesario expresarla, llevarla a la praxis y así evidenciar las diferentes formas y relaciones que se generan gracias a la vida social y a la estimulación de la cultura. Estas relaciones, si bien no pueden ser creadas por el ser humano, éste crea las condiciones y estrategias que favorecen a que las nuevas tendencias y las nuevas dinámicas urbanas tomen forma.

La RAE define a la dinámica como *perteneciente o relativo a la fuerza cuando produce movimiento* y también en física define como *el nivel de intensidad de una actividad*.¹⁵² Si se traslada la expresión sobre el campo de la ciudad y de lo urbano para interpretarla, resaltan los términos *movimiento, intensidad y actividad*.

Al contextualizar el *movimiento*, principalmente no se refiere al traslado, comunicación, ni al transporte, donde lo que prima es la velocidad y la utilización del menor tiempo posible. Al contrario, aquí la inversión del tiempo es fundamental, es el arma que se enfrenta al miedo urbano, a una agorafobia urbana que en las últimas décadas se ha instaurado en el comportamiento de la sociedad.

El movimiento se puede definir en sentido de recorrido, de paseo sobre el espacio urbano como laboratorio, donde se puede experimentar diferentes relaciones. Sólo de este modo, la ciudad se transforma en un espacio laberíntico que brinda a la sociedad su independencia.¹⁵³ El uso de la ciudad empieza con el andar como viaje de percepciones, de interpretación simbólica.



Fig 51: A line by walking por Richard Long (1967)

152 RAE, <<https://dle.rae.es/>>

153 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 45.



Fig 52: Representación conceptual de Nueva Babilonia.
Constant (1969)



Fig 53: Maqueta conceptual de Nueva Babilonia.
Constant (1969)

El andar se transforma en una forma de expresión, de una protesta hacia una sociedad apática. Estas nuevas formas se ven expresadas en *Nueva Babilonia*, donde Constant reelabora los espacios, con el fin de desarrollar la idea de una ciudad nómada.¹⁵⁴ El acto de recorrer la ciudad resalta un trazado, una huella, no solo sobre la misma, sino sobre el propio individuo. Al atravesar los diferentes espacios o lugares que la ciudad guarda, se adopta una nueva forma de lectura psicogeográfica del territorio. La intervención "simple" del andar, caminar sin senda recta se convierte en el instrumento que permite explorar y transformar dichos espacios.

Pasa a ser una forma de intervención urbana, la cual nos permite construir e interpretar el paisaje (natural y urbano), una forma de acondicionamiento de los espacios para que las relaciones, que el hombre ha establecido en el territorio, sean posibles.¹⁵⁵ Tanto Careri como Constant soportan sus ideas en la llamada *deriva urbana*, término utilizado por los *Situacionistas* entre ellos Guy Debord, pues el caminar, el andar, se convierte en creación de situaciones mediante la experimentación de las conductas lúdica creativas.

La dinámica urbana como herramienta, nos da la posibilidad de cambiar nuestra perspectiva del panorama actual. Permite recuperar la capacidad de explorar, de transformar y de recorrer la ciudad con el sentido de dejar huellas en cada actividad, olvidando los desplazamientos rápidos con una sola orientación. El uso más dinámico de la ciudad exige un espacio social laberíntico, donde "ya no se tratará de extraviarse en el sentido de perderse, sino en el sentido más positivo de encontrar caminos desconocidos".¹⁵⁶

Los espacios vacíos dejan de serlo, y se transforman en lugares de lo posible que pueden ser recorridos a la *deriva*. Solo así se logrará recuperar el derecho a "describir y modificar aquellos espacios metropolitanos que a menudo presentan una naturaleza que debería comprenderse y llenarse de significados, más que proyectarse y llenarse de cosas."¹⁵⁷

154 CARERI, F. (2002), *Walkscapes: el andar como práctica estética*, Barcelona: Gustavo Gili, p. 17.

155 *Ibid.*, p. 15.

156 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 64.

157 CARERI (2002), *op. cit.*, p. 20.

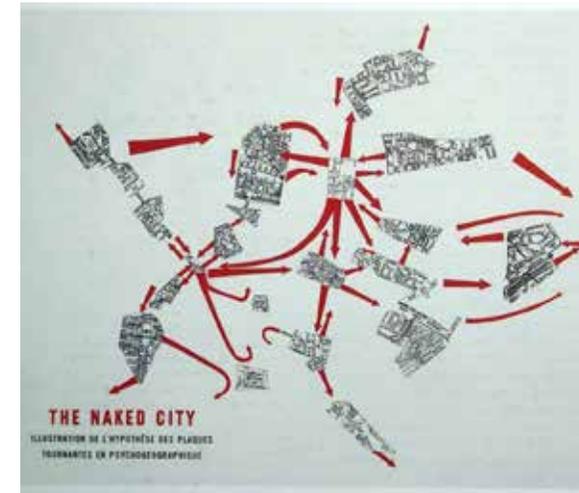


Fig 54: Teoría de la Deriva en *The Naked City*. Guy Debord (1957)

La deriva recompone una ciudad con múltiples sectores pensados aisladamente. Los lugares reconocibles se podrían, en el imaginario, organizar indiferentemente unos de otros. Interrelaciona estos espacios de *culturas heterogéneas*, suprime los espacios vacíos que existían entre los mismos, transformando a la ciudad en un *laberinto nómada*.¹⁵⁸

Se propone a la sociedad reconocer la ciudad basándose en la acumulación de experiencias, creando así su propio recorrido, su propio mapa. Un mapa creado por las percepciones humanas, no siempre deberá seguir el mismo orden, es más, éste se desarrolla para siempre tener un punto de partida diferente cada vez que lo recorra, sabiendo a dónde quiere llegar, pero sin saber dónde es el final.

Si bien el *movimiento* habla de la experiencia que nos brinda el espacio a través del paseo, la *actividad* intenta expresar el modo y la intensidad de cómo vivimos este espacio. El grado de manipulación de los vacíos o elementos que lo componen, definirán la conducta de la sociedad frente a las oportunidades que ofrece la ciudad. Las actividades adecúan el escenario urbano y las condiciones para que surja una sociedad lúdica, que establezca su comportamiento y cree los componentes del entorno (físicos y psicológicos). Entendiendo esto Constant afirmó que: "*La liberación del potencial lúdico del hombre está directamente relacionada con su liberación en tanto que ser social.*"¹⁵⁹

En nuestros días es fundamental entender la importancia que toma el comportamiento lúdico de la sociedad sobre el espacio urbano. Ésta se ha olvidado del juego y de la actividad creativa que debe poseer, ya que desde el propio individuo lo ve como algo inútil, algo solamente que está relacionado a su infancia. Cuando Constant materializa *Nueva Babilonia*, lo hace pensando en un habitante nómada, sin ataduras de las necesidades impuestas por la sociedad utilitarista, un habitante soportado en la actividad lúdica, en el juego.

El *homo ludens*,¹⁶⁰ denominado así por Huizinga, piensa en el juego como creación de su espacio y la forma de vida a través de él, es decir un fenómeno cultural.

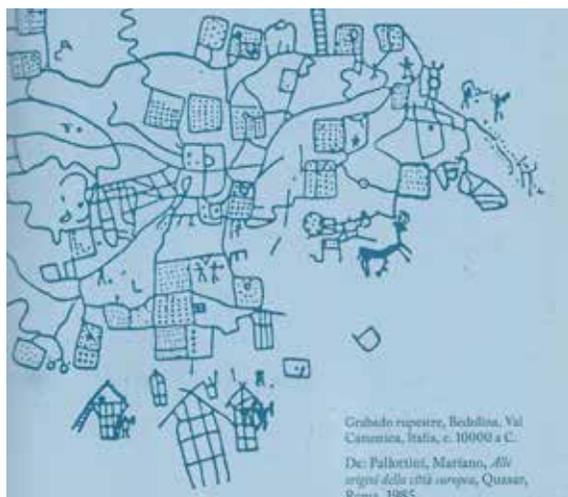


Fig 55: Grabado rupestre. Bedolina, Valcamónica Italia por Pallottini, Mariano (1985).

158 *Ibid.*, p. 95.

159 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p. 11.

160 HUIZINGA, J. (2012), *Homo ludens*, Madrid: Alianza.

Las formas de percibir la ciudad mutan cuando las relaciones construidas dejan de ser rígidas. El juego se entiende, principalmente, como una actividad libre y como función social, permitiendo escapar de la vida cotidiana hacia una esfera llena de posibilidades más que físicas, sensoriales. El *homo ludens* no se rige en la deambulación de la ciudad, como lo hace la sociedad actual, sino que busca "*modificar incesantemente su entorno, renovarlo, recrearlo*"¹⁶¹. Ahora mismo existe una fundamental necesidad de *juego*.

Jugar significa en este caso saltarse deliberadamente las reglas e inventar unas reglas propias, liberar la actividad creativa de las construcciones socioculturales, proyectar unas acciones estéticas y revolucionarias dirigidas contra el control social.¹⁶²

Ahora, si bien la actividad lúdica se transforma en la herramienta constructora de situaciones, la situación construida es la organización colectiva y de un juego de acontecimientos.¹⁶³ La importancia del juego, entendido como un término contemporáneo, hará un uso más intensivo del espacio. Transformar el objeto, la ciudad, visto como superficie donde se apilan elementos físicos y banales a gusto de ciertos grupos, hacia una ciudad lúdica, permite la experimentación y el surgimiento de nuevos comportamientos en una realidad urbana y de una sociedad más libre, "*autoconstruir nuevos espacios de libertad*"¹⁶⁴

Las prácticas sociales se generan a través de la *deriva* y el *juego*; la *deriva* como recorrido de experiencias tanto intangibles como físicas, y el *juego* como construcción de situaciones y producción de actividades. En la ciudad existente, entendida como territorio y contenedor físico, dichas relaciones pueden llegar a percibirse de manera formal. Éstas, aunque sean abstractas, no dejan de ser concretas, por lo que es necesario un soporte, como asegura Lefebvre, "*no poseen existencia real sino en y por el espacio. Su soporte es espacial*".¹⁶⁵

161 CONSTANT (2009), *op. cit.*, p.31.

162 CARERI (2002), *op. cit.*, p. 89.

163 *Ibid.*, p. 78.

164 *Ibid.*, p. 89.

165 LEFEBVRE, H. (2013), *La producción del espacio*, Madrid: Capitán Swing, p. 434.

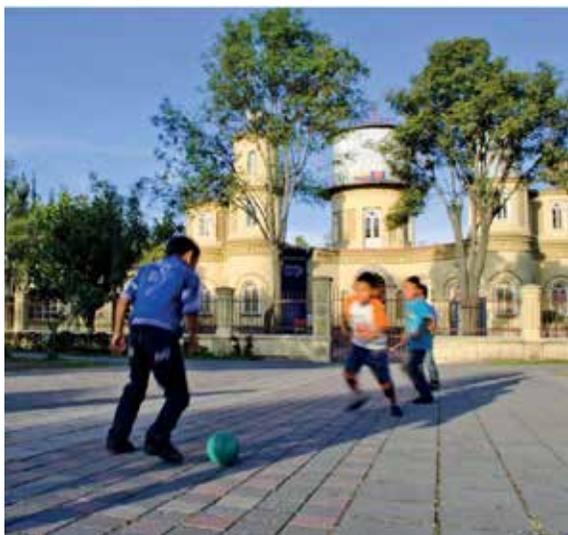


Fig 56: Infantes jugando en el espacio público. Centro Histórico de Quito



Fig 57: El uso ciudadano del espacio público. Centro Histórico de Quito

Habitar la ciudad

"Habitar es estar en casa en todas partes." ¹⁶⁶

Un espacio habitable puede producirse donde la morada y la no morada se conectan, pero no existe la posibilidad de que se habite donde no se produce lugares¹⁶⁷ que permitan la pausa. La ausencia del individuo libre sobre el espacio urbano, expone una ciudad que es y no es casa, una ciudad que se enfrenta a la contradicción, pues hay que entender que, aunque se asocia generalmente a la morada, no se remite solamente al hogar, sino que también implica en los espacios donde se transita. Así habitamos la ciudad y sus elementos (calles, puentes, plazas), enlazando vitalmente los objetos a los sentidos. Para repensar, rehacer y reinterpretar la ciudad es fundamental volverla a habitar.

El proceso de generar múltiples actividades crea lugares los cuales adoptan y exhiben el significado de habitar. En este sentido en primera instancia podemos entender por medio de la manera de compartir un mismo espacio, una misma casa, diferentes seres. Pero, ¿desde que punto de vista hay que entender al término habitar? Lo más importante, ¿que habitamos hoy en día?

El problema de la sociedad, radica en torno a cómo se está entendiendo el hábitat y el habitar de los lugares y el espacio. Es claro pues, que la introducción de algunos tipos de hábitat, modifican el entorno y el modo de vida de sus ocupantes. Un claro ejemplo que destaca, es la creación de conjuntos habitacionales, que llegan a descomponer el sentido de comunidad que tradicionalmente conservaba la sociedad. A partir de esto inicia el camino a unas formas individualistas, que se fundamentaron en la reducción de ocupar una vivienda como el sentido de habitar.

Cacciari (2010), en su obra literaria *La ciudad*, hace hincapié en como el colectivo humano, las masas como lo denomina, entiende a la *casa* en uno de sus más rudimentarios significados. Como manifiesta, éstas se individualizan de manera que ven a la casa el mini apartamento estandarizado en la periferia, por lo que

166 CARERI (2002), *op. cit.*, p. 89.

167 CACCIARI (2010), *op. cit.*, p. 34.



Fig 58: Vivienda social en la periferia como expresión del individualismo.

la manera de habitar se diluye.¹⁶⁸ Si bien sin vivienda no hay ciudad, hacer ciudad y habitar no se reduce al simple hecho de hacer vivienda.

Habitar no se produce ahí donde se duerme y de vez en cuando se come, donde se mira la televisión y se juega con el ordenador personal; el lugar de habitar no es el alojamiento. Sólo una ciudad puede ser habitada, pero no es posible habitar la ciudad si ésta no se dispone para el habitar; es decir, si no “proporciona” lugares.¹⁶⁹

Parece insólito tener que pensar en la idea de habitar la ciudad o de volver a habitarla, cuando ésta misma lleva implícito hacerlo. Pero si el habitar se refiere a donde el individuo se resguarda y se ampara, es decir, donde el individuo se siente seguro, se puede entender que los modos de habitar actuales, no respondan a estas necesidades. Sólo en medida de que el individuo habita y se vincule con todo lo que le permita empoderarse del espacio, adquiere la capacidad de construir el lugar donde pueda establecer relaciones con el colectivo.¹⁷⁰ El derecho a la ciudad se desarrolla cuando se habita.

*“El urbanismo moderno desarrolló un funcionalismo bastante elemental, tanto por el tipo de funciones (trabajar, habitar, divertirse, abastecerse, desplazarse ...) como por la forma de llevarlas a cabo”.*¹⁷¹ Aquel modelo funcional, permitió que los diferentes actores urbanos (arquitectos, urbanistas, planificadores), concibieran las necesidades sociales y de lo que significa el *habitar*, a partir de su propia percepción, desde su puntos de vista y entendimiento de los fenómenos culturales y sociales, naturalmente y muchas veces mal interpretados.

La producción de espacios urbanos surgidos por dicho movimiento, está atravesada por relaciones de poder, como lo afirma Pérez,¹⁷² que están permeadas por la lógica especulativa del capital, relaciones que no se acercan a responder las verdaderas necesidades de la sociedad actual, y de sus prácticas sociales-ur-



Fig 59: Expresión del encierro urbano.

168 *Ibíd.*, p. 34.

169 *Ibíd.*, p. 35.

170 PÉREZ, M. (2014), Reseña de “El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación”, GIGLIA, A., en *Alteridades*, vol. 24, nº 47, pp. 123-125.

171 ASCHER, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial, p. 83.

172 PÉREZ (2014), *op. cit.*

banas. De tal forma que la construcción de estos espacios, sufren la imposición de un modelo cultural y la resistencia de su asimilación, gracias a que se plasma la intención de quienes los materializan, y se confrontan con las dinámicas urbanas en transformación, siempre cambiantes.

Esta imposición presenta entornos, donde el individuo nómada que peregrina, está consciente que debe detenerse en algún sitio, pero éste no reconocerá como propios los lugares que no le provoquen la sensación, el deseo de estar. El carácter que mantienen los espacios urbanos y las metrópolis, no proponen una *provocación mental* para crear, para construir, no estimulan el acontecimiento de relaciones entre los participantes. Éstos espacios de "*las grandes ciudades [...] no cumplen las condiciones necesarias para ser hábitats que generen sentido de identidad y de pertenencia.*"¹⁷³

En la ciudad contemporánea, la falta de participación colectiva cambia la cualidad del habitar. Genera la cohabitación de personas que son indiferentes las unas con las otras, ya que éstas regulan las relaciones partiendo desde lo privado. Se revela el cuestionamiento si realmente lo que se habita es la ciudad o solamente se habitan territorios, donde el valor urbano está ausente, exponiendo así una crisis espacial humana.

No existen espacios urbanos donde los sentidos puedan dialogar con algo no producido por el ser humano; espacios que por el hecho de no ser fragmentados ni diseñados con un fin, estimulen la memoria humana y eduquen así en la conciencia de ser más que individuos aislados.¹⁷⁴

La capacidad sensible de construcción cultural por percepción de la realidad, ha decrecido en el campo de lo urbano y de la interrelación social, viéndose evidenciado en la falta de expresión humana en las calles y en la arquitectura, principalmente debido al auge de la ciencia y la planificación urbana racionalista .

La imposibilidad de habitar surge de varias circunstancias. Si la ciudad es la imagen de la conciencia de la ciudad, pues esa misma falta de simbolismo del

173 CANADELL, À.; VICENS, J. (2010), *Habitar la ciudad*, Madrid: Miraguano, p. 47.

174 *Ídem.*

territorio urbano reduce la condición de hábitat del mismo. La pérdida de libertad del ser humano se logra percibir con la desaparición del tiempo por efecto de la velocidad, ya en palabras de Canadell y Vincés, "*impide la participación de los sentidos en el movimiento*",¹⁷⁵ siendo el vehículo la principal arma en contra de la vida en ciudadanía. Aquello no hace más que seguir fomentando el individualismo de las personas, desarraigando las relaciones del individuo con la naturaleza y con la comunidad además del consumo del espacio urbano.

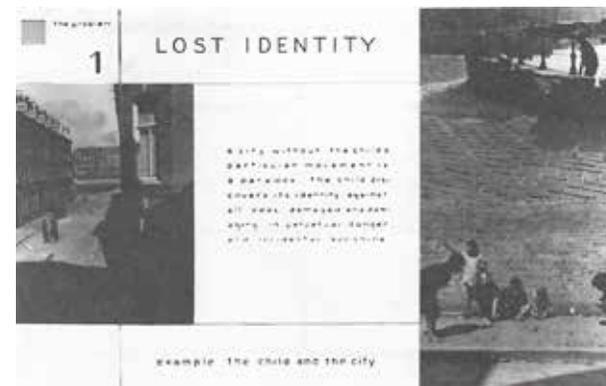


Fig 60: Identidad perdida. Aldo Van Eyck, 1956.

Fig 61: Escala de la ciudad dirigida al vehículo.

175 *Ibid.*, p. 60.

El habitar conlleva bienestar, seguridad de reconocer el valor y la riqueza de la participación social, de la implicación ciudadana en la construcción de los procesos políticos y culturales. Para habitar la ciudad, se encuentra implícita la capacidad de cambiar la noción *desarrollo*, con el objetivo de transformar y construir ciudades para el colectivo.¹⁷⁶ Así mismo, brinda el derecho para incentivar la búsqueda, tal como lo hace el *homo ludens*, de nuevas reglas de juego, nuevas relaciones y además organizar la vida comunitaria, manteniendo un “diálogo entre la vida humana y la naturaleza.”¹⁷⁷

Aprender a habitar significa fundar la existencia en nuestra pertenencia común al mundo como un todo. Un previo asentamiento que cada generación tiene que actualizar y renovar; y que le otorga la base para emprender un camino propio. [...] No hay otra forma posible de ser para nosotros que sintiendo nuestra familiaridad con todo lo que existe.¹⁷⁸

La ciudad logrará la libertad en tanto que la misma se transfiera hacia el individuo, hasta el punto que la comunidad en sí, se adhiera libremente, se construya de forma espontánea, disolviendo la imposición. Ya que la conducta y el comportamiento se encuentran influenciados por en el entorno urbano en el cual se viva, existe una relación consecuente, la cuál expresa las implicaciones de como y en que medida el espacio es susceptible de ser ordenado, y además como éste mismo puede ordenarnos.¹⁷⁹

La transmisión sensible de un sistema determinado permite al individuo adoptar un comportamiento en uno u otro sitio, donde permanezca; éste es el hecho de *habitar*. Es preciso la valorización del entorno donde se desarrolle la vida en sociedad, de lugares íntimos que desafíen a la creatividad. Solo así se presentarán distintos modos de producir espacio donde el propio individuo defina el habitar y la exploración de nuevas actividades, usos que permitan la apropiación integral, ratificando la palabras de Perez sobre el significado de la presencia, la implicación de estar localizado en un lugar.



Fig 62: Dispositivo para habitar con la naturaleza.



Fig 63: Vacío encerrado. Reconocimiento de un espacio como lugar.

176 *Ibid.*, p. 74.

177 *Ibid.*, p. 13.

178 *Ibid.*, p. 14.

179 PÉREZ (2014), *op. cit.*



Fig 64: Caminar, vivir la calle.



Fig 65: Habitando la calle desde el imaginario hasta la materialidad.

Ya se ha referido sobre el andar como herramienta para producir el espacio, así mismo Careri en aras de fortalecer este significado, trata sobre la responsabilidad de hacerse cargo del lugar. El *detenerse como parte del andar*¹⁸⁰ refuerza la cuestión de habitar la ciudad, manteniéndose en el soporte de una acción nómada y fluctuante.

El andar, que por un lado permite habitar la calle, exponer los vacíos urbanos de la ciudad y reconocerlos a través del acto de navegar y perderse, también concede al individuo el derecho de encontrarse con alguien, con el *otro*.¹⁸¹ El deseo de andar a la *deriva* no se simplifica a deambular al azar, sino que se amplía al campo del encuentro. “*La deriva deja de ser peregrinación [...] sobre lo desconocido a ser elemento de interacción, dando la posibilidad de habitar territorios ya habitados.*”¹⁸²

El encuentro construye relaciones no sólo con alguien más, sino también con el territorio donde el individuo toma la decisión de detenerse. Éste aprende a comunicarse sobre un mundo observándolo desde un nuevo punto de vista, aportar desde el imaginario a buscar nuevos modos de habitar y de hábitat. Se transforma en un estado de aprendizaje de movimiento constante, dentro de un entorno urbano social que le da la potestad al ser humano moldear su propia realidad, de crear significados. El ejercicio de indagar sobre el territorio, Careri lo denomina como *Artes Cívicas*, al evidenciar que las tendencias que dominan la actualidad producen espacios urbanos sin ciudad.¹⁸³

Tal denominación responde a que dentro del andar y detenerse que desemboca en el *encuentro con el otro*, es decir del habitar del espacio. Se crean relaciones directas que dan paso a la exploración del mismo de manera física y sensorial. El acto de habitar busca trasladar a una sociedad desde el espectáculo y la observación, hacia la asunción de responsabilidades urbanas-políticas con respecto a la transformación de la urbe.

180 CARERI, F. (2016), *Pasear, Detenerse*, Barcelona: Gustavo Gili, p. 7.

181 *Ibíd.*, p. 35.

182 *Ibíd.*, p. 36.

183 *Ibíd.*, p. 111.

Reconocer y modelar los espacios de encuentro, se entienden como modo de apropiación, de la práctica dinámica por parte de individuo que actúa deliberadamente de manera creativa sobre recorridos que permanecían hostiles. Surge la posibilidad de atravesar los límites urbanos impuestos, para descubrir lugares de paso que se encuentran invisibilizados. Éstos tiene la capacidad de transformarse en áreas de experimentación urbana, la capacidad de transformarse en espacio público y preservar la identidad múltiple de la ciudad.

La construcción de relaciones entre el ser humano y el entorno urbano, humaniza los espacios. "*Habitar y humanizar son dos caras de la misma moneda*",¹⁸⁴ en tanto y en cuanto mejoran y revalorizan éstas relaciones que favorecen al desarrollo de la vida cotidiana. Dicha construcción se soporta en base a la proximidad de las escalas humanas y de los espacios, en mantener un equilibrio entre estos dos actores con el fin de devolver a la ciudad su marco principal. Como indica Martin Heidegger (1994), no se habita porque se construye, sino que construimos porque habitamos, una construcción que va desde los sentidos hasta la materialidad que adquiere.

Lo que aquí se está construyendo es un importante desafío a la ciudad, un recorrido mestizo de reivindicación del derecho a habitar, hasta el punto de imaginar y construir una forma concreta otra ciudad posible.¹⁸⁵

Habitar la ciudad, se presenta como la construcción de nuevas relaciones sociales dentro de nueva lectura, una manifestación sobre el espacio urbano, donde el habitante actúa de manera lúdica. Éste preserva el territorio urbano como un proyecto indeterminado que genere constantemente nuevas posibilidades. La ciudad quedaría definida simplemente como un elemento físico si no cumpliera su objetivo, función motivada por el habitar.



Fig 66: El juego desde el reciclaje y la innovación social.

184 PÉREZ (2014), *op. cit.*

185 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 53.



Fig 67: Creación de espacios itinerantes.

Fig 69: Revolución sobre espacio urbano. Compartir la calle.

Fig 68: Reinterpretar el pa(i)saje urbano como lugar.

Fig 70: Apropiación e identidad. Habitar la plaza.

2.2 DESARROLLO DE CENTRALIDADES URBANAS

Así como las ciudades han sido consideradas como los motores de desarrollo y eje de las sociedades, el efecto de la descentralización, en la ciudad de Quito específicamente en este caso, delega o posiciona al Sistema de Centralidades Urbanas ser el eje estratégico de desarrollo y crecimiento urbano, para fortalecer a la ciudad y sus habitantes. Tal planteamiento busca constituir a las centralidades urbanas como nodos de interrelación de una compleja red de flujos que sustenten y organicen las bases económicas, políticas y sociales.¹⁸⁶

La nueva era civilizatoria se expresa en la irrupción de tres fenómenos que influyen la dinámica económica, cultural y política de las sociedades contemporáneas: la globalización de la economía, la sociedad del conocimiento y la emergencia de la ciudad-región.¹⁸⁷

La articulación global del Sistema como la tendencia urbana primordial, debe sumergirse en el fortalecimiento de las relaciones humanas con los elementos naturales, elementos de infraestructura y servicios, que dignifiquen la calidad de vida para toda la comunidad. La participación responsable de todos los actores sociales y urbanos, se encaminará en generar condiciones de competitividad para la ciudad, para que ésta adquiera un posicionamiento importante, nacional e internacional. La “cosmopolitización” de la misma, en términos de interconectar espacios distantes, distintos y discontinuos, actualmente siendo éstos las centralidades urbanas de la urbe.¹⁸⁸

El desarrollo de las centralidades urbanas se soporta principalmente en la puesta en práctica de estrategias sostenibles hacia el crecimiento y el cambio de la estructura funcional interior y exterior de la ciudad, contemplando todas sus dimensiones. Dichas estrategias deben englobar un mejoramiento progresivo con visión a mediano y largo plazo, ya que la planificación inmediata y física ha quedado disminuida si se valora con las condiciones del crecimiento urbano y sus problemas.



Fig 71: Playground de Mendes da Costahof. Aldo van Eyck, 1957

186 CARRIÓN; HANLEY (2005), *op. cit.*, p. 189.

187 *Ibid.*, p. 179.

188 CARRIÓN (2001), *op. cit.*, p. 10.

La identificación de nuevos *lugares*, como pueden llegar a ser las centralidades urbanas, adoptan la capacidad inherente de tener en cuenta los modos de vida en común, a la hora de estudiar formas urbanas alternativas. Esto también deriva del planteamiento de nuevos problemas y condiciones que se originan con los cambios culturales del habitar humano.¹⁸⁹

Tal como lo hace Constant, es necesario trabajar desde la utopía hacia la construcción de una nueva cultura que representa otro modelo de concebir y mostrar la ciudad. Con el irrumpimiento de un nuevo ser social, el desarrollo formará parte de una nueva conexión entre ciudad y ciudadanos, a través de diferentes elementos que se encadenan con el paisaje, con el fin de reivindicar su carácter evolutivo. *"Las interconexiones sociales en red, a todo nivel, reúnen a los actores implicados en la ciudad, estimulando la participación social desde lo digital, a fin de permitir coproducir el marco de referencia y la formulación misma de nuevos desafíos."*¹⁹⁰

Esta nueva cultura, entiende el nomadismo y el juego como formas de estructurar la convivencia de los ciudadanos y, que desemboca en la construcción de un espacio social con la posibilidad de dotar al ciudadano de herramientas para su propia imaginación. Las centralidades se deben concebir con mayor libertad en las formas de vida confiriendo la necesidad de adaptación constante, y así reducir la frustración física de la vida urbana.¹⁹¹

Las nuevas necesidades crean vínculos entre personas y el contexto urbano, donde los modos de representación se formulan en una especie de ensamblaje de estructuras, elementos y laberintos, con el fin de abrir posibilidades a relaciones sociales secundarias, construyendo una vida local más fuerte.

En la ciudad se proyecta, se construye el espacio social, se intercambian aquellos sistemas simbólicos que desde la apropiación individual hace posible una identidad cultural básica transitoria.¹⁹²



Fig 72: Homo Ludens. Constant, 1996.

189 JARAUTA, F. (2012), "Construir la ciudad genérica", en *DC Papers*, vol. 1, N° 23, p. 71.

190 COLOMBO, S. (2016), "Neobabilonios en el siglo XXI. Del proyecto de Constant a la ciudad contemporánea", en *Dearq*, N° 19, p. 137.

191 *Ídem*.

192 JARAUTA (2012), *op. cit.*, p. 72.

Del espacio social al espacio urbano

El Sistema de Centralidades Urbanas presentan un desequilibrio evidente sobre la estructura urbana que no solo que afecta al propio sistema si no que también a la ciudad en su conjunto. Así ha quedado expuesto el fracaso de la confrontación entre el territorio y ciudad. Mientras los nodos reconocibles, jerárquicos no se habiten, no se podrán llamar lugares y por ende no es posible hablar de ciudad.

La anti o contraciudad -presentada frecuentemente como no-ciudad- es, en el momento actual, lo que vemos desarrollarse como centralización sin centralidad, renuncia a la diversificación funcional y humana, grandes procesos de especialización, producción de centros históricos de los que al historia ha sido expulsada.¹⁹³

El problema radica en que se trata simplemente como una extensión física del territorio, y no como proceso donde interactúan varios fenómenos sociales, es decir lo urbano. La falta de consolidación y la despreocupación en intensificar el espacio, genera la pasividad del colectivo, por lo que se limita la espontaneidad, el movimiento. La represión de crecimiento corresponde también al carácter individualista de las intervenciones en el que se someten las centralidades urbanas.

Teniendo una base teórica y situados en la realidad física de la ciudad, surgen tipos o categorías para un desarrollo integral. La idea se centra en dotar a las centralidades urbanas de cualidades de habitabilidad, de tal manera que permita comprender cuando un espacio trasciende a lo urbano. De igual manera cuan importante resulta la inserción de la escala humana "*para crear ciudades diversificadas, ofrecer alternativas y hacer posibles los cambios a escala metropolitana.*"¹⁹⁴ Los cambios morfológicos y estructurantes brindarán significado e identidad a la ciudad y a los ciudadanos, para así lograr concebir espacios con características que se acercan a las dimensiones sociales y funcionales.

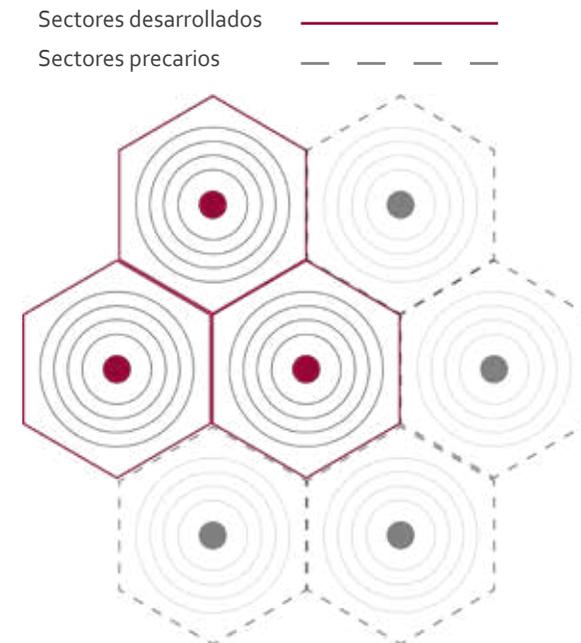


Fig 73: Conformación del desequilibrio.

193 DELGADO, M. (2007), *Sociedades movedizas*, Barcelona: Anagrama, p. 60.

194 ASCHER (2004), *op. cit.*, p. 82.

La libertad comunitaria de construir sus propias relaciones, será la mayor expresión de los diferentes lugares que componen la columna estructural de las centralidades a fortalecerse. El nuevo urbanismo a diferencia del tradicional, no propondrá ordenar el espacio y convertirlo en uno rígido, sino que debe permitir la reconstrucción continua de nuevas posibilidades, de una nueva vida social.¹⁹⁵

Las gestiones administrativas deben realizarse de manera más acertada con respecto a construir una ciudad sensible, teniendo en cuenta la complejidad y la variedad de las prácticas urbanas. Así dejar de lado soluciones específicas, pero abriendo el camino a respuestas multifuncionales y multidimensionales a través de la intervención de varios actores urbanos; de un urbanismo participativo.¹⁹⁶

El desarrollo de las centralidades urbanas que han sido presentadas en el presente documento, no debe reducirse a la concentración mera física de elementos, equipamientos, al abarrotamiento de cuerpos u objetos arquitectónicos sin vida, desentendidos del lugar, transformándose en un *no-lugar*, en un espacio de tránsito, espacios provisionales, sin reflexión.¹⁹⁷

La actuación sobre el territorio urbano desde sus diferentes dimensiones, solo le lograrán al entender que se debe cambiar el modo de comprender la ciudad, de percibir los diferentes fenómenos que acontecen y que generan vínculos o rupturas. La comprensión de la ciudad, las prácticas sociales y de lo urbano darán paso al desencadenamiento de situaciones y ambientes. Estos serán los precursores del juego como revolución y del dinamismo ciudadano como manifiesto.

El verdadero desarrollo se verá sustentado desde las relaciones sociales que se establecen desde lo sensible pero que no se reducen solamente a eso, ya que no se puede prescindir de una base práctica. Las relaciones sociales no están suspendidas en el aire.¹⁹⁸



Fig 74: Nuevas dimensiones del espacio público.

195 *Ídem.*

196 *Ibid.*, p. 83.

197 DELGADO, M. (1999), *El animal público*, Barcelona: Anagrama, p. 40.

198 CARERI (2002), *op. cit.*, p. 71.

La complejidad recae en entender la distinción de la ciudad y lo urbano, como lo llama Delgado. Cuando se refiere a que la *ciudad no es lo urbano*,¹⁹⁹ pone en evidencia dos niveles los cuales son muy importantes, que mantienen un vínculo, pero que se desarrollan indistintamente. Lefebvre también se manifiesta en otros términos, entre el *espacio absoluto* y el *espacio abstracto*, donde la ciudad, como parte de esta reflexión, expresa el espacio físico que puede ser objeto de organización. Dentro de esta definición es posible ejemplificar a la ciudad de Quito, ya que al entender los problemas en los cuales se ve insertado, se ha entendido que es necesario un cambio de estructura.

Así pues el resultado se observa en el Sistema de Centralidades Urbanas, como parte de una respuesta a las necesidades que la ciudad presenta. Varias de las intervenciones resultan provenientes hasta ahora de un tratamiento horizontal, o por así llamarlo sobre el mero territorio. Es necesario la inyección de un nuevo "elemento" de carácter.

Lo urbano consiste en una labor, un trabajo de lo social sobre sí: la sociedad manos a la obra, produciéndose, haciéndose y luego deshaciéndose una y otra vez, empleando para ello materiales siempre perecederos. Lo urbano está constituido por todo lo que se opone a cualquier cristalización estructural, puesto que es fluctuante, aleatorio, fortuito.²⁰⁰

Entender lo urbano es entender lo social. Está compuesto de relaciones, es decir, surge gracias al despliegue de lo social. Para complementar esta idea, es posible comprender y concebir desde el concepto del habitar, como "*expresión cultural del espacio producido socialmente*."²⁰¹

La ciudad de Quito se identifica en una suerte de islas sobre el territorio, fragmentando y segregando diferentes aspectos de la ciudad generados por las planificaciones parcializadas, por lo que la mirada transformada apunta hacia la cohesión y la vinculación comunitaria de la sociedad.



Fig 75: Las calles diseñadas para no ser habitadas. Centro Histórico de Quito.

199 DELGADO (1999), *op. cit.*, p. 23.

200 *Ibíd.*, p. 25.

201 PÉREZ (2014), *op. cit.* p. 1.



Fig 76: Espacios para recorrer. Centro Histórico de Quito.



Fig 77: Participación diversificada en la plaza. Centro Histórico de Quito.

Para trascender es necesario transformar. La concepción de la ciudad y de las centralidades urbanas en una estructura ya existente debe empezar desde el nivel de la calle. Recuperar al usuario urbano desde las percepciones que generen los espacios, construyendo desde la *deriva*, las trayectorias que se pueden proyectar, hasta el encuentro. "Además de ser una acción, el andar también es un signo, una forma que puede superponerse simultáneamente a las demás formas preexistentes en la realidad y en el plano."²⁰² Ya no se puede actuar sobre la ciudad en modo de palimpsesto, sería una forma egocéntrica de avanzar, de construir una "ciudad", enterrando las huellas, la historia.

Fomentar la convivencia a través del encuentro fortuito es un factor importante a tomar en cuenta. La lucha del acto de caminar, se resume a ganar espacio con una acción tan básica pero así mismo sustancial, para confrontar la barrera de la velocidad. La evolución propia del individuo debe contagiar a un territorio estático, conforme, para que éste tenga la posibilidad de mutar. La calle deja de ser un territorio inexplorado guiado por el miedo a la violencia, al *otro*, a ser el espacio donde ocurren nuevos sucesos.²⁰³

Al recorrer las figuras superpuestas en el plano territorio, el cuerpo del caminante va tomando nota de los acontecimientos del viaje, de las sensaciones, los obstáculos, los peligros y las variaciones del terreno. La estructura física del territorio se refleja sobre su cuerpo en movimiento.²⁰⁴

El deseo es el de cambiar el desplazamiento que consume el tiempo, por un viaje que permita relacionar al caminante con el entorno, que "construya" lugares. Trazar un recorrido voluntario, libre, que deje sin derecho a la imposición, marca y reconoce lugares desde la imaginación o desde el viaje, en un mapa mental y físico. Gracias al anhelo de cambio, se empiezan a habitar las centralidades urbanas y aporte a que éstas se desarrollen y se entienden como espacio público, como lugares de construcción de la ciudadanía.

²⁰² CARERI (2002), *op. cit.*, p. 126.

²⁰³ CARERI (2016), *op. cit.*, p. 65.

²⁰⁴ CARERI (2002), *op. cit.*, p. 126.

Habitar las centralidades urbanas, descubren varios tipos de relaciones que existe dentro de su espacialidad. Ya no solamente las conexiones objetuales que mantiene la ciudad actual entre los equipamientos, los lugares de trabajo y el espacio público. Surgen nuevos lugares que se encuentran en la memoria del colectivo, lugares que conforman espacios espontáneos y laberínticos. Pero además se distinguen también esos vacíos urbanos, vacíos de la memoria, *esos espacios olvidados, borrados de los mapas mentales, algo así como amnesias urbanas*.²⁰⁵

Los mismos forman el negativo donde se posa la ciudad contemporánea, vacíos que al sumarse con los parques y otro tipo de espacios se ramifican a través del territorio a distintas escalas, logrando así constituir un complejo e importante sistema de vacíos. *"El concepto de espacio público urbano se estructura alrededor de esta idea del vacío, la representación de un lugar abierto, pseudo artificial (al menos desde la formalidad del plano), un territorio no-separado al cual todos pueden acceder."*²⁰⁶ Los espacios, los lugares, las relaciones y las conexiones se pueden entender o interpretar en diferentes capas o niveles, para así crear diferentes percepciones para el individuo y el colectivo, así como las diferentes líneas de actuación.

Reconocer las diferentes capas, permite crear vínculos que comprendan varias posibilidades de relaciones entre actividades, espacio, objetos, con las situaciones y los acontecimientos que pueden emerger. Permite transformar la ciudad a través de nuevos usos y nuevas conductas, que no buscan homogeneizar el territorio, resaltando así la virtud en lo diverso y heterogéneo que puede llegar a ser. Dicha diversidad se refleja en los diferentes "sectores" como lo llama Constant y que dotará de espesor espacial al territorio urbano-social.

Así se descubre una *ciudad paralela*²⁰⁷ percibida desde un nuevo punto de vista, pero que se sostiene sobre la ciudad construida, una ciudad que no necesita saturarse de elementos, pero que se manifiesta con nuevas oportunidades, con una identidad formal dotada principalmente de habitantes y nuevos monumentos. Manifiestar el cambio de nuevas formas urbanas y nuevas practicas.

205 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 21.

206 CÓRDOVA, M. (2005), *Quito. Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e Identidad*, Quito: Trama. pág. 181

207 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 153.

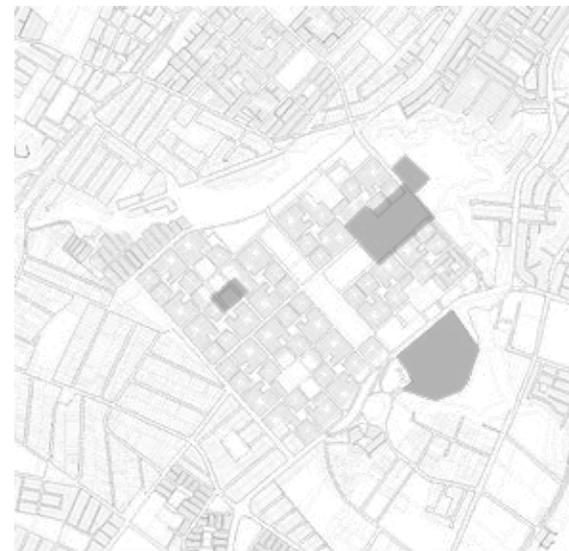


Fig 78: Lugares reconocibles en el territorio urbano. Quito.

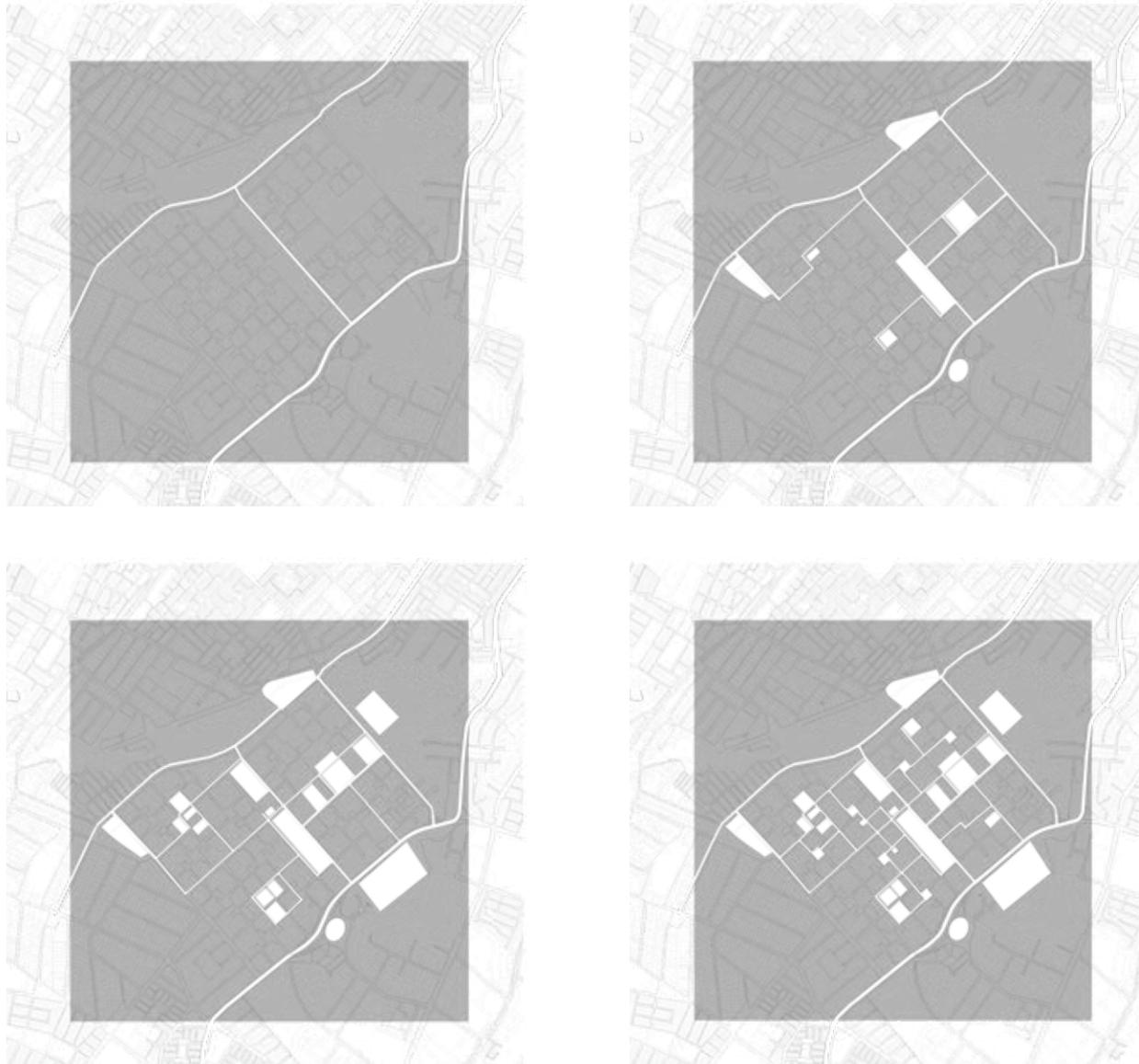


Fig 79: Ramificación del territorio urbano en busca de nuevos espacios y recorridos. Quito.

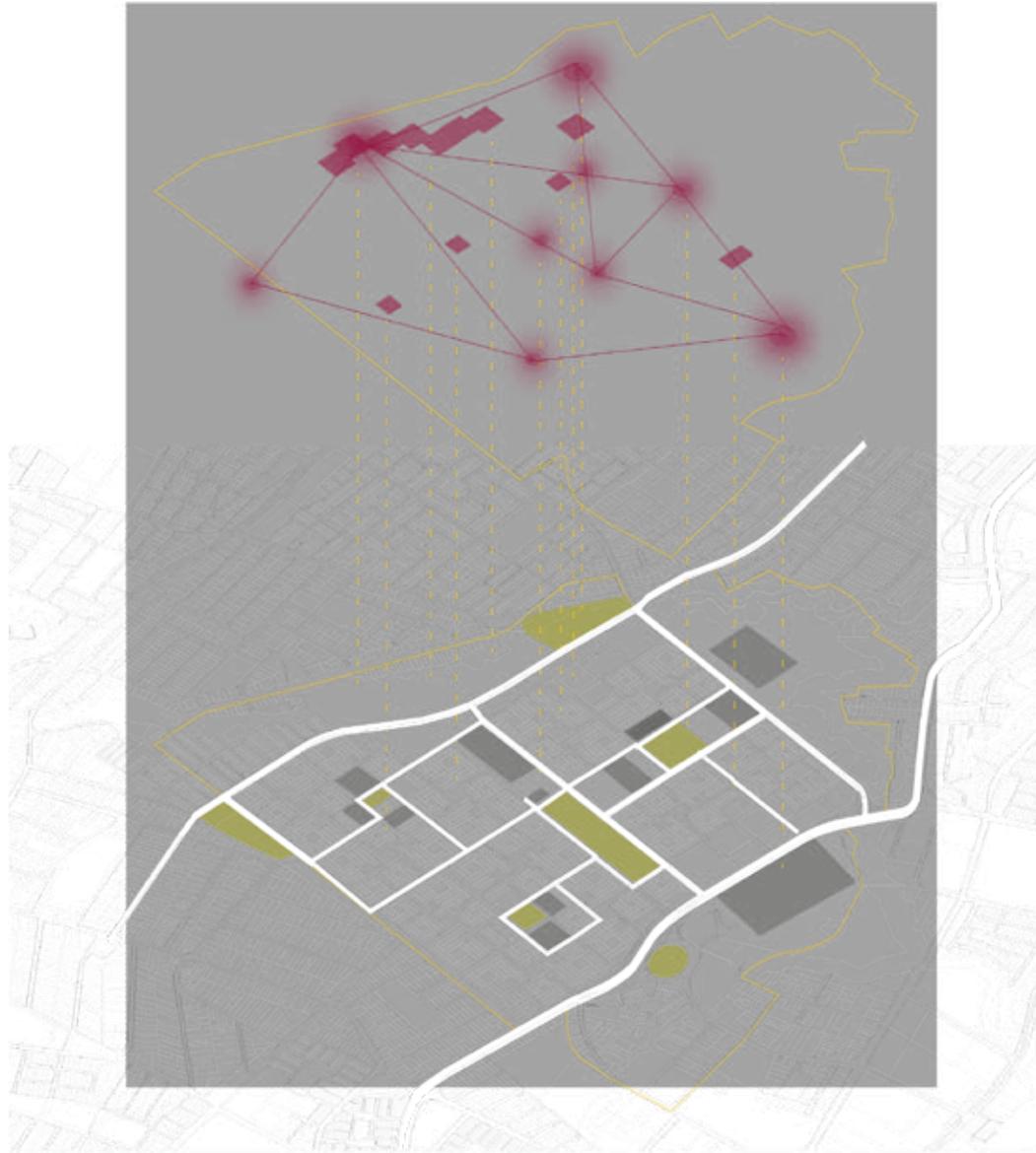


Fig 80: Superposición de nuevos encuentros. Ciudad paralela



Fig 81: Vinculación de los actores espaciales para la proliferación del hábitat.

Entre lugares. El espacio intermedio

"Todas la ciudades surgen del encuentro de distintos pueblos."²⁰⁸ Complementando ésta primera afirmación, los factores para que dicho encuentro ocurra, se ve influenciado tanto por el entorno físico como por el entorno emocional edificado desde las diferentes actividades que se puedan desarrollar. Esto quiere decir que la capacidad de generar lugares agradables para el estar del colectivo será el reflejo de la calidad que ofrezca el espacio. "Un buen entorno hace posible una gran variedad de actividades humanas completamente distintas."²⁰⁹

Las actividades sociales acrecientan mientras aumenta la cantidad de personas en un mismo espacio, donde la cualidad del mismo supone como estímulo e inspiración para la presencia de acontecimientos, situaciones, actividades e individuos. Para provocar el desarrollo de las diferentes formas de contacto, es preciso definir la jerarquía y el orden con el que los actores deben intervenir (desde los técnicos, arquitectos, urbanistas, artistas filósofos y la ciudadanía); vida, espacio y edificios.²¹⁰

La vida entre los edificios no se limita a la circulación peatonal o a las actividades recreativas o sociales. La vida entre los edificios abarca todo el espectro de las actividades, que combinan para hacer que los espacios comunitarios de las ciudades y la zonas residenciales sean significativos y atractivos.²¹¹

La cualidad atractiva de un espacio ya no se puede definir a partir de la composición o de sus formas estéticas, sino que esta se adquirirá conforme sea habitado, a través del planeamiento desde otros niveles conforme se inserte la escala humana. La práctica de moldear el territorio urbano le pertenece al ciudadano, así como el neobabilonio de Constant. Si el contacto desde el nivel humano no se toma en cuenta, la vida urbana fracasará.²¹²



Fig 82: Manipulación de espacios de encuentro .

Fig 83: Creando espacios para todos. Los Playgrounds.

208 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 58.

209 GEHL, J. (2010), *La humanización del espacio urbano*, Barcelona: Reverté, p. 19.

210 GEHL, J. (2014), *Ciudades para la gente*, Buenos Aires: Infinito, p. 198.

211 GEHL (2010), *op. cit.*, p. 22.

212 GEHL (2014) *op. cit.*, p. 198.

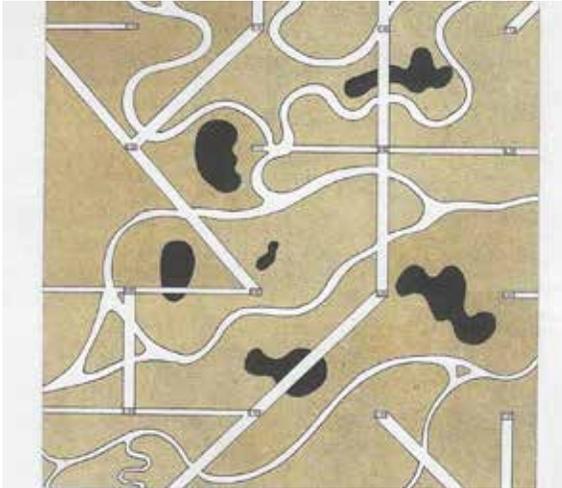


Fig 84: No-Stop city. Archizoom s/f.

Fig 85: El experimento del espacio. Más habitar, más humanizar. XIV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo, 2018.

La insistencia de idear una ciudad más caminable parte de generar nuevos modos de contacto, o bien mantener y reforzar los ya establecidos. El contacto no es una acción que pueda ser controlada, es un medio impredecible, espontáneo e imprevisto. Es por eso que Careri entra en el cuestionamiento de *"como proyectar lo inestable, lo transitorio, lo incierto."*²¹³

El cambio de los modelos de desarrollo planteados deberían juzgarse desde la atención a las necesidades urbanas que se deben recuperar, las necesidades más básicas del ser humano que le permitan perder el miedo al exterior, que le permitan recuperar el espacio. Necesidades que deberían distinguir la calidad de una buena vida.²¹⁴

Hay que redimensionar las ciudades, en palabras de Canadell y Vicens, para encontrar el equilibrio entre movimiento social y descanso. Su pronunciamiento se sostiene en el respeto de la identidad, donde la ciudad pueda diversificarse sin dispersarse. *"Para mantener la salud de una ciudad necesita crecer dentro de unos límites, expandirse sin romper su estructura; e innovar sin olvidar su centro, o sus centros."*²¹⁵ Es importante entender el objetivo de dicha premisa, y sobretodo adoptarla a los diferentes modelos y sistemas que se incorporan a las ciudades.

En este sentido, al momento de intervenir sobre el Sistema de Centralidades de Quito, es importante tomar en cuenta la diversidad sobre el territorio, no solamente como identidad étnica cultural, sino que también como el reconocimiento de experiencias y significados que pueda expresar el espacio. Así, en cuanto se trabaje en los lazos de comunicación, en los enlaces que derivan de las diferentes dimensiones y en el entrecruzamientos de éstos, será posible el reconocimiento de dichos encuentros, el reconocimiento del *lugar*.

Para habitar *el lugar*, el territorio y la ciudad es necesario la humanización del espacio. *Más habitar, mas humanizar*²¹⁶ dictaba el tópico de la XIV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo el cual planteaba la revalorización de los lugares

213 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 50.

214 CANADELL; VICENS (2010), *op. cit.*, p. 90.

215 *Ibíd.*, p. 96.

216 XIV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo celebrada en Santander del 20 de Julio de 2018.

tanto de relación como de intimidad, manteniendo una proximidad entre las escalas humanas y los espacios. Valorizar también el tiempo, la memoria, las prácticas más cotidianas mediante estrategias sostenibles para un crecimiento interior.²¹⁷

Mientras más diversificados sean los centros urbanos, mayor será la medida en que se manifiestan las posibilidades y situaciones cambiantes. Así lo afirma Jan Gehl expresando que “*los niños se quedan y juegan primordialmente donde hay mayor actividad o en lugares donde hay mayores posibilidades de que pase algo*”.²¹⁸ La recuperación de la acción lúdica, dará paso a que nuevas actividades se aproximarán en el aquí y el ahora, en las realidades urbanas, donde se experimenta la autoconstrucción y la capacidad de generar varios *lugares para hacer ciudad*.

El *lugar en sí*, es un espacio de lo *intermedio*. Un espacio donde transcurre el tránsito y el encuentro, donde ocurren acuerdos temporales; así como el “*terrain vague*” se convierte en un lugar para habitar de manera espontánea y experimental.²¹⁹ Imaginar y descubrir otros lugares donde susciten acontecimientos revolucionarios y ensayar nuevos modos de vivir una ciudad, en la cual actualmente no pasa nada, pero que mantendrá una aspiración llena de posibilidades.

Es así que se define el espacio *intermedio*, no exclusivamente como un espacio físico que se encuentra entre edificios, ni tampoco como un vacío urbano. El valor del espacio intermedio se relaciona en la intensidad de flujos de personas y sobretodo de actividades que puedan converger. Son nuevos focos de interés caracterizados por la capacidad de generar nuevos lugares para el habitar y con eso la capacidad del desarrollo arquitectónico y social.

La dispersión heterogénea de estos nuevos lugares, permite la integración del territorio a través los vacíos y de lo preexistente en un acto de creación colectiva. La conexión de la ciudad ya no por los cinturones de velocidad ni transporte, sino a través de sus lugares, sus barrios; sus unidades urbanas básicas. Solo así se logrará organizar la sociedad de una cultura de forma multidimensional y policéntrica.²²⁰

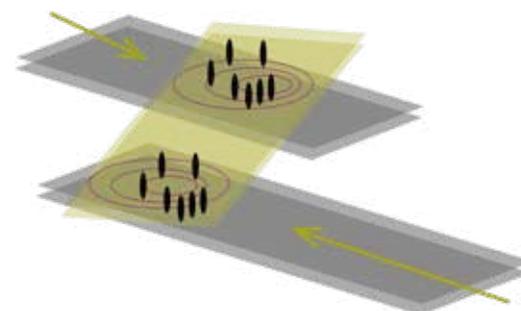
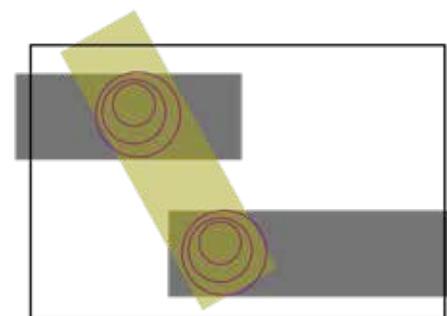
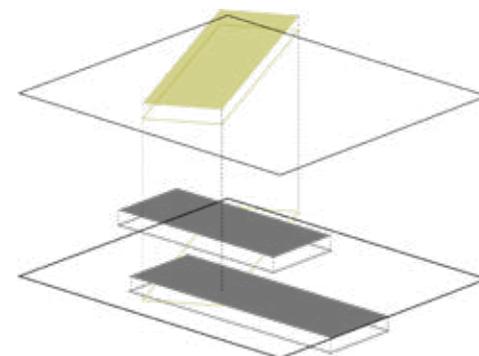


Fig 86: Superposición de nuevos usos y nuevas relaciones a partir de lo existente. Reconocimiento del lugar a través de flujos y actividades.

217 VARGAS, L. (2018), “Mas habitar, mas humanizar”, en *Tmagazine*.

218 GEHL(2010), *op. cit.*, p. 33.

219 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 41.

220 CANADELL; VICENS (2010), *op. cit.*, p. 96.

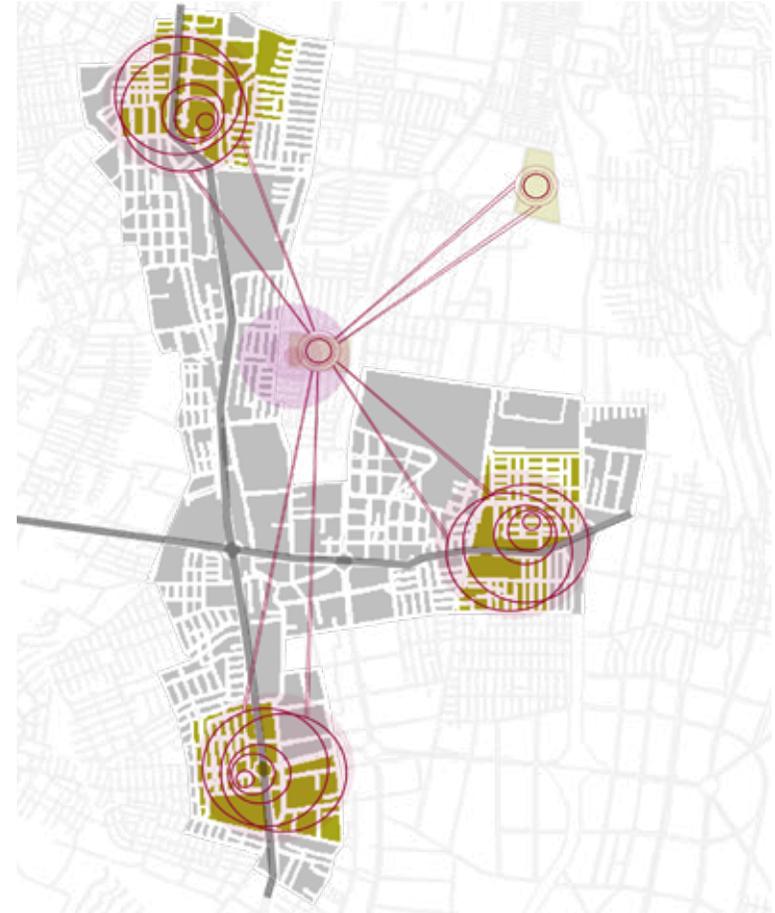


Fig 87: Relación de Centralidades de diferente orden y el surgimiento de una nueva subcentralidad por intensidad de actividades.

La generación y vinculación de actividades (vida urbana), no solo se centra en el desarrollo interno de las centralidades urbanas, sino también el objetivo es que conecten y relacionen entre ellas. El surgimiento de lugares centrales de diferente orden permite dinamizar las centralidades urbanas mediante el espacio público, para adoptar un carácter a manera de corredores que influyen en la imagen de la ciudad y la atraviesan creando un recorrido de espacios lúdicos, de *playgrounds*.

La construcción de dichas relaciones, busca habitar la periferia de las centralidades. Dicho "límite" es necesario trabajarlo por medio de los lugares del *intermedio*, creando una serie de ramificaciones y nodos urbanos. El hecho de reinterpretar la periferia, abre la posibilidad de encontrar elementos insospechados, considerados para ciudadanía como desechos urbanos. Es preciso aprovechar la posibilidad de transformarlos a espacios habitables que generen focos de desarrollo y soporte el esparcimiento equilibrado de la población.

Así se plantea un nuevo modo de hábitat transversal, que interrumpa lo establecido, permitiendo una modificación constante del espacio y por tanto una lectura cambiante del lugar. Los límites del espacio hay que trabajarlos como si de un plano inclinado se tratase, es decir transformarlos en un obstáculo salvable. Transformar las rupturas, reinterpretando los "cerramientos mentales" como transitables mediante de la circulación habitable.²²¹

La elección permanente de recorrido que se oponga a la canalización forzada de los hombres (calle, ascensor, pasillo); se trata del primer paso hacia una libertad recobrada, tanto en las estructuras urbanas como en los espacios del habitar.²²²

El desarrollo ya no se trata de saturar las centralidades, sino de aceptar el sistema discontinuo de la ciudad y la naturaleza espontánea de sus vacíos, a menudo más interesantes que lo proyectado.²²³ Se trata de construir desde una utopía concreta, una ciudad nómada para *habitar* un territorio sin fronteras.



Fig 88: Plazas de bolsillo: innovación urbana pública para la recuperación de vacíos urbanos

Fig 89: Habitando el límite. Interior-recorrido-exterior. PARENT, C. (2009), *Vivir en lo oblicuo*, Barcelona: Gustavo Gili

221 PARENT, C. (2009), *Vivir En Lo Oblicuo*, Barcelona: Gustavo Gili, p. 18

222 *Ibid.*, p. 24.

223 CARERI (2016), *op. cit.*, p. 23.



Fig 90: Actividades y espacios concentradas como límite de la centralidad.

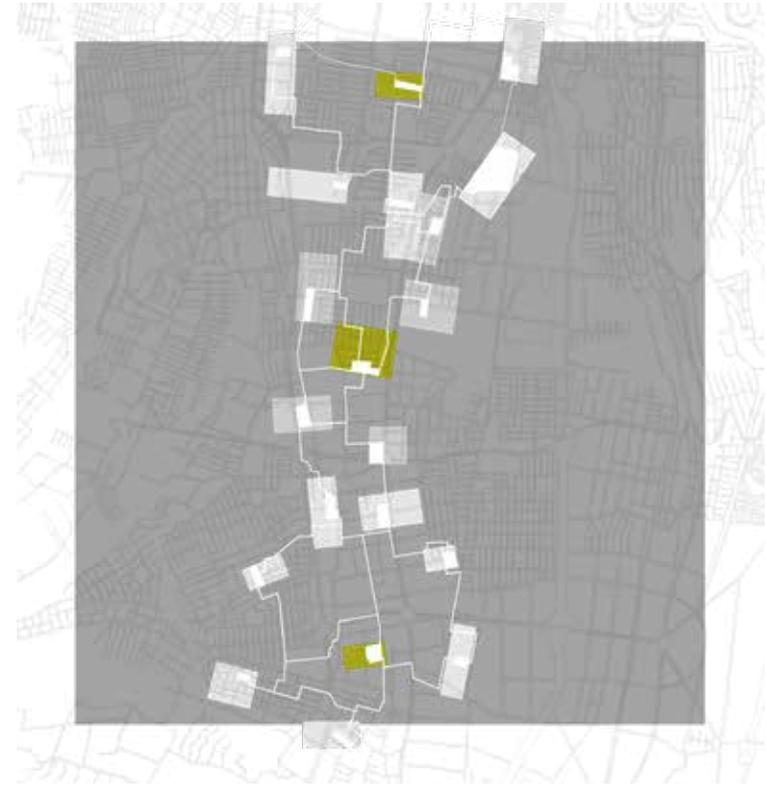
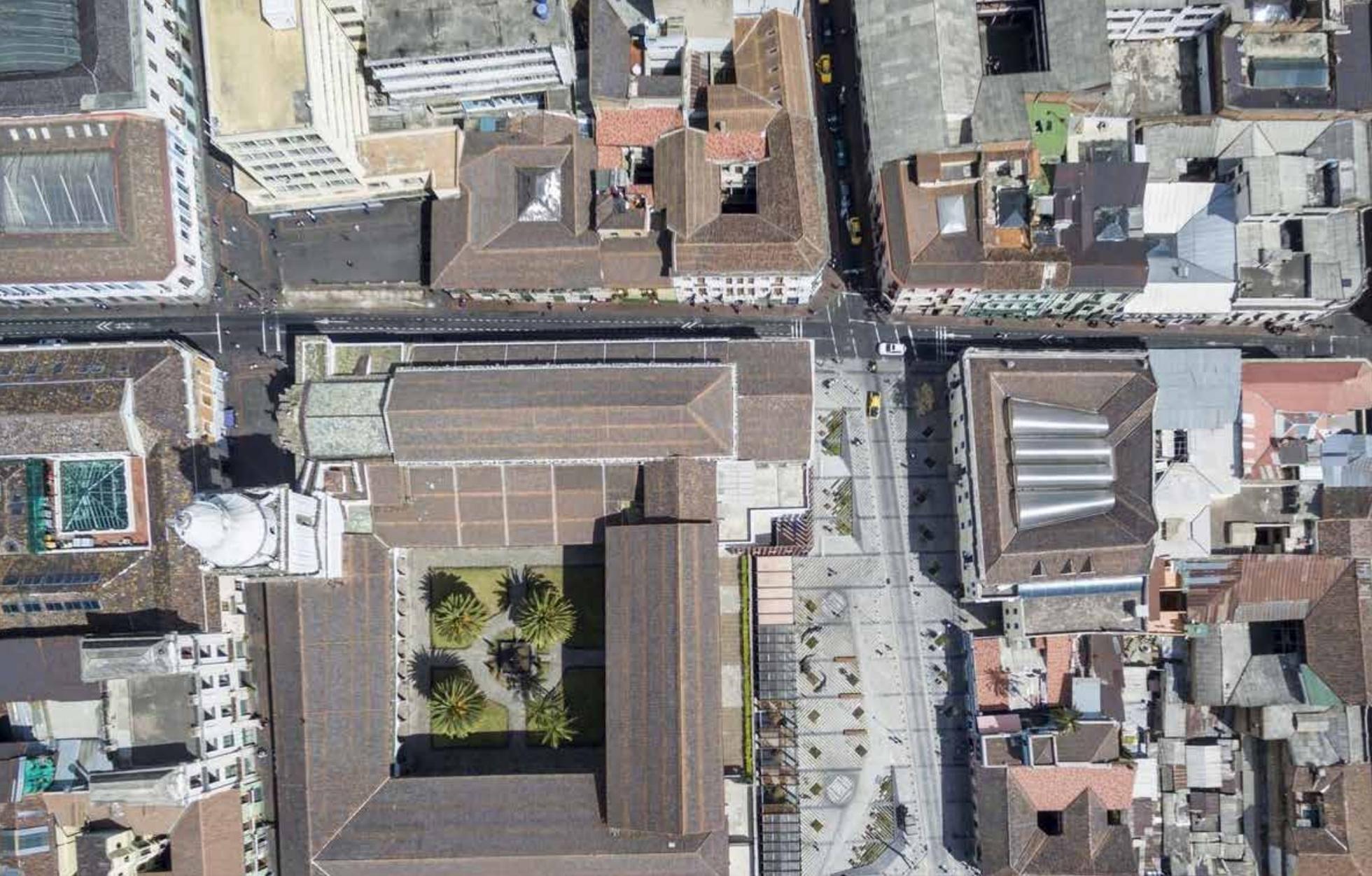


Fig 91: Difusión del límite a través de espacios transitables.



DESCUBRIENDO
ESPACIOS



Fig 92: Vista aérea de la Plaza Huerto San Agustín. Centro Histórico de Quito.

La ciudad de Quito, se caracteriza por su estructura urbana singular que se ha visto influenciada tanto por los movimientos urbanos, el crecimiento extensivo de forma bidireccional, pero también y muy importante, por la complejidad topográfica en la cual se ha asentado la urbe. Esto, si bien ha surgido en la historia como dificultades para el desarrollo y crecimiento con ansia de ocupar territorio, ha dejado de ser un limitante, por lo cual se adhiere un paisaje urbano ampliamente diversificado.

Aunque han llegado a ser circunstancias incontrolables, los cambios de perspectiva y las nuevas percepciones urbanas, dan paso a un pensamiento crítico con el fin de actuar de manera responsable sobre un territorio urbano donde se evidencia claramente segregación económica y social. El aprovechamiento del entorno natural y la apropiación de los espacios públicos serán la vía para cohesionar espacial y socialmente a la ciudad.

El presente documento se aproxima a uno de los sectores más antiguos de Quito y ahora considerado una de las microcentralidades; el sector de La Villaflora, ubicado hacia el centro-sur de la ciudad. Con el paso de los años, y debido al desarrollo e inversión constante en la hipercentralidad urbana (Centro-Norte), ha quedado parcialmente invisibilizado por una parte de la ciudadanía. La recuperación de espacios por medio de las últimas administraciones, permite que se plantee posicionarlo nuevamente en la memoria de los Quiteños. La aproximación está enfocada en dos barrios tradicionales que componen dicho sector, La Magdalena y Chimbacalle.



- 1 Centralidad consolidada. La Mariscal.
- 2 Centralidad consolidada en recuperación Centro Histórico de Quito (CHQ).
- 3 Zona de aproximación. microcentralidad La Villaflora.
- 4 Centralidad en desarrollo. Quitumbe.



La zona de aproximación en el sector La Villaflora corresponde a dos barrios, que, por un lado se encuentran en crecimiento y por otro corresponden a un sector que abarca espacios y actividades importantes dentro de la zona en la cual se encuentran. La microcentralidad La Villaflora se ubica en el territorio urbano de Quito de manera aislada, con respecto a las centralidades principales localizadas.

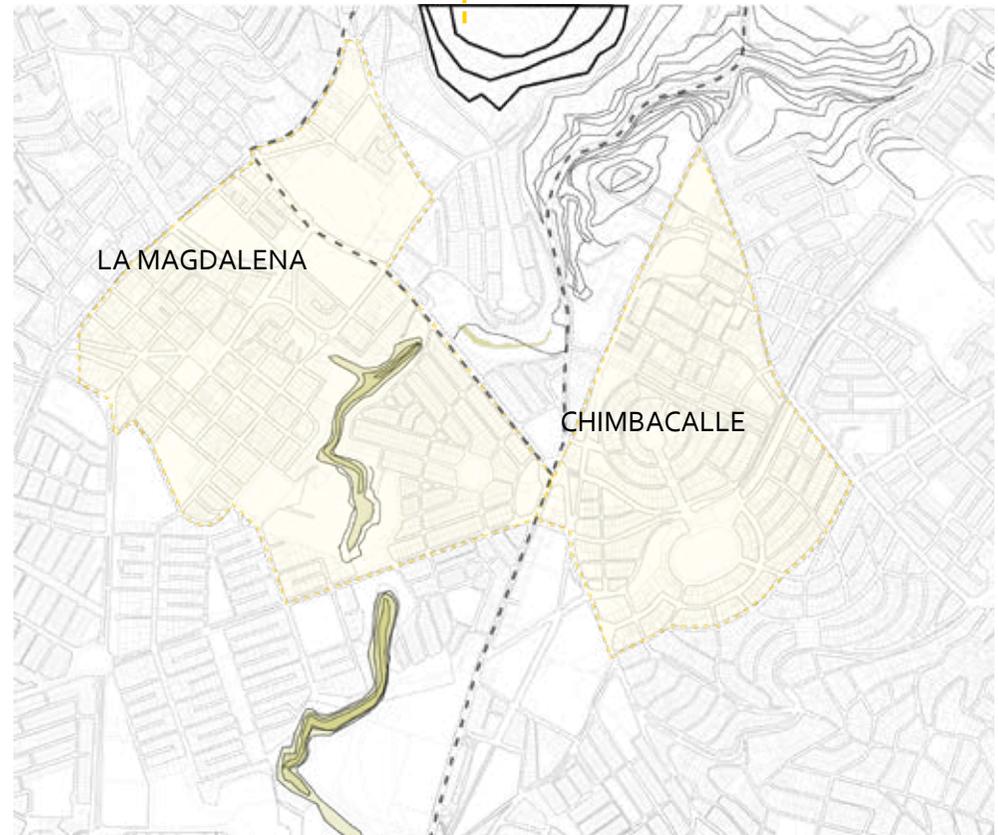
Al ser uno de los primeros sectores en la historia del crecimiento urbano de Quito se plantea la posibilidad de apuntalar y fortalecer el vínculo entre la hipercentralidad Centro - Norte y la centralidad ubicada al Sur.



El Panecillo, un accidente geográfico natural y un elemento importante en la ciudad de Quito, se marca como una de las causas de la ruptura entre el Centro Histórico y el sector de La Villaflora.

Dentro de este ámbito, se puede identificar una suerte de *quebradas* que han generado el crecimiento sectorizado de los diferentes barrios. Dichos cortes naturales no han sido aprovechados con el fin de vincular el espacio urbano y natural.

El Centro Histórico y la Villaflora, a pesar de ser sectores fundamentales en la memoria histórica del desarrollo de la ciudad, se encuentran aislados espacialmente. Su comunicación se da, únicamente, de manera vehicular por lo que los espacios y emblemas contenidos en ellos, parecen haber perdido todo tipo de relación.



3.1 LA MAGDALENA. VIVIENDO EL BARRIO



1 Nueva Estación Multimodal



2 Antigua fábrica de cerveza



El barrio de la Magdalena se encuentra en proceso de visibilizarse nuevamente dentro del amplio territorio de la ciudad. Si bien existen espacios que son fácilmente reconocibles por parte de los ciudadanos (Estación Multimodal La Magdalena), los recorridos son atravesados por una basta red vehicular, debilitando las relaciones a baja velocidad. La inauguración de la nueva estación, que se construye con la llegada de la primera línea del Metro de Quito, transformará al barrio en un gran nodo de afluencia peatonal. En contrapunto a lo mencionado, no se puede dejar de lado la evidencia del deterioro de diversos espacios, como son las antiguas instalaciones de la primera fábrica de cerveza de Quito.



3 Zona de ocio en el barrio de La Magdalena.

También existen una gran diversidad de espacios dedicados al ocio, que difícilmente se vinculan unos espacios con otros debido a las rupturas de la trama. Sin embargo, se encuentra a manera de lugares en la memoria del colectivo, ubicados en un gran vacío en busca de encontrarse.



Las concentraciones y los recorridos que se descubren en el espacio, dan muestra de un vínculo espacial muy limitado a la trama urbana. Tomando en cuenta los diferentes focos de actividad, ocurren en espacios educativos, de culto y de comercio.



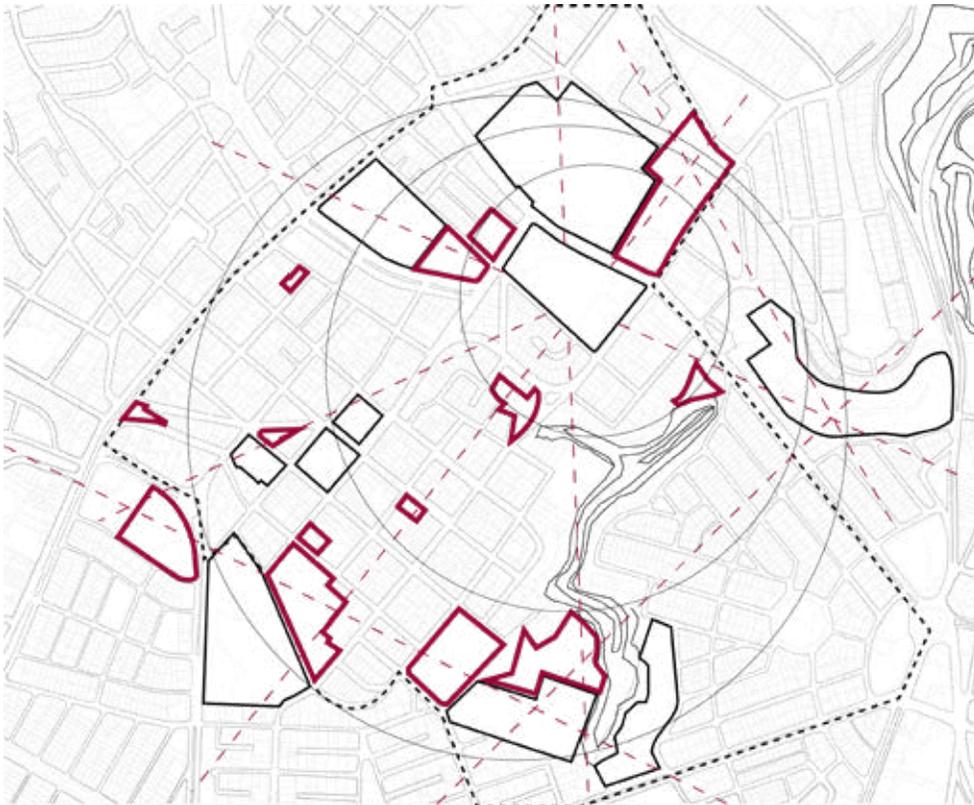
1 Recorrido lugares identificables



2 Recorrido amnesias urbanas



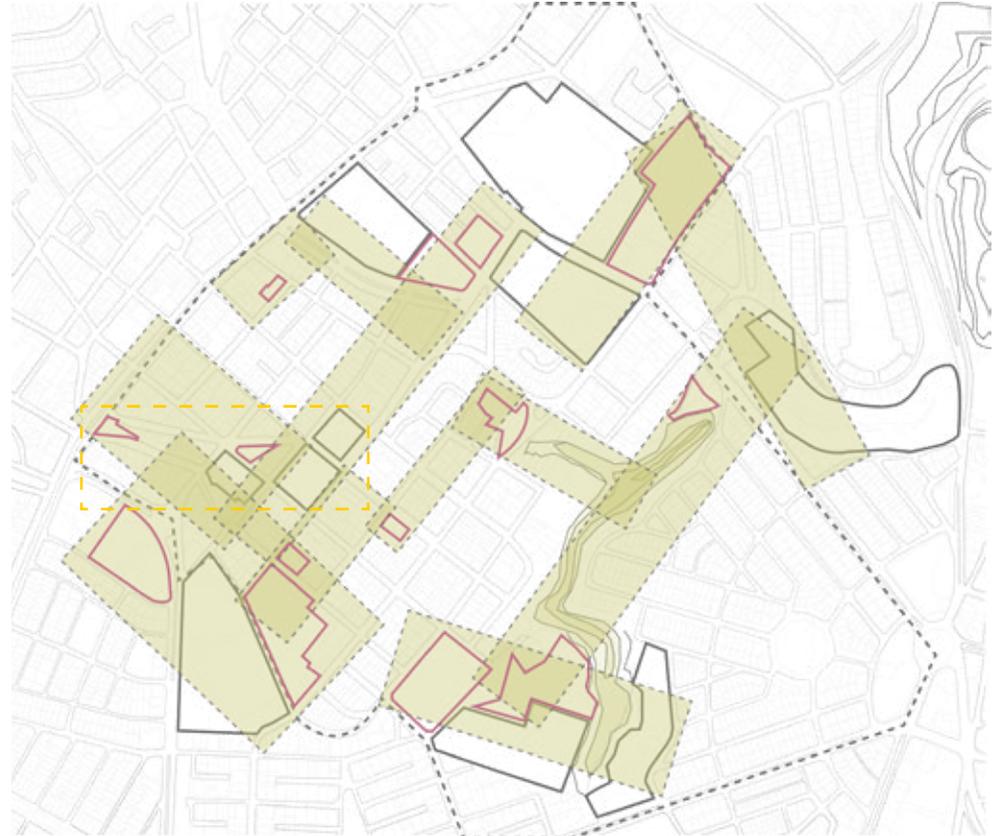
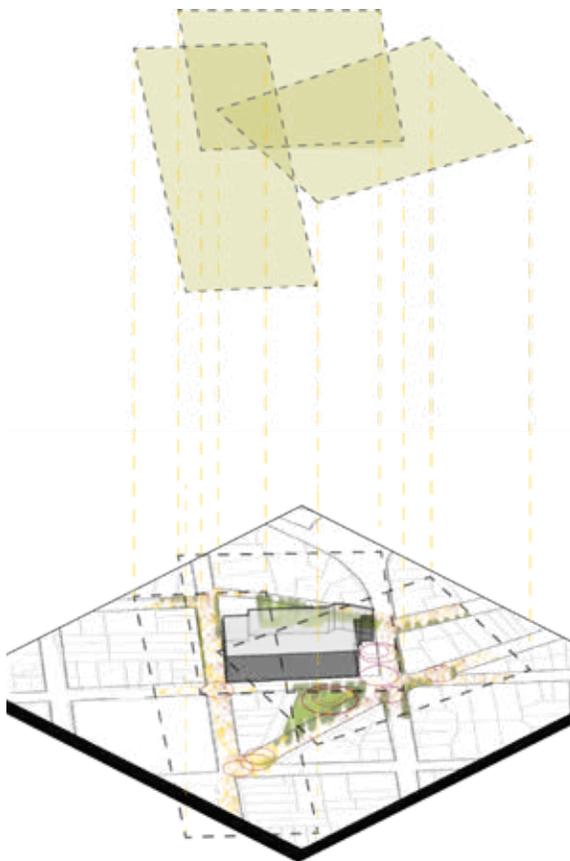
3 Recorrido parques y espacios de ocio



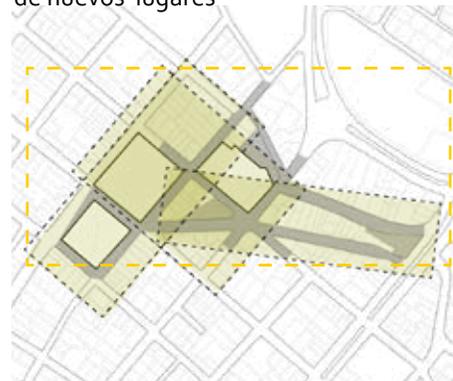
4 Recorrido equipamientos educativos

Para compactar y cohesionar el barrio, es necesario la búsqueda de nuevos espacios, ramificándose el recorrido a través de vacíos urbanos y parques, vinculando así el contexto natural y el paisaje urbano. Dichos potenciales lugares del encuentro y actividad, expanden el centro urbano identificable.

El vínculo espacial emergerá a partir de las relaciones que sucedan, y de la variedad de situaciones que se logren construir. Dichas relaciones se superpondrán sobre la estructura existente, los espacios que denotan y sobresalen, como también de los nuevos espacios que se vayan descubriendo a través del recorrido, provocando nuevos focos y lugares de intensidad de uso.



Superposición de capas y reconocimiento de nuevos lugares



Teniendo como base lo existente, añadiendo nuevos usos y actividades, plantean una nueva ciudad donde descubrimos nuevos espacios habitables. La superposición de nuevas capas, dará paso a intervenciones a escala humana, creando mejores vínculos entre los espacios y el individuo.

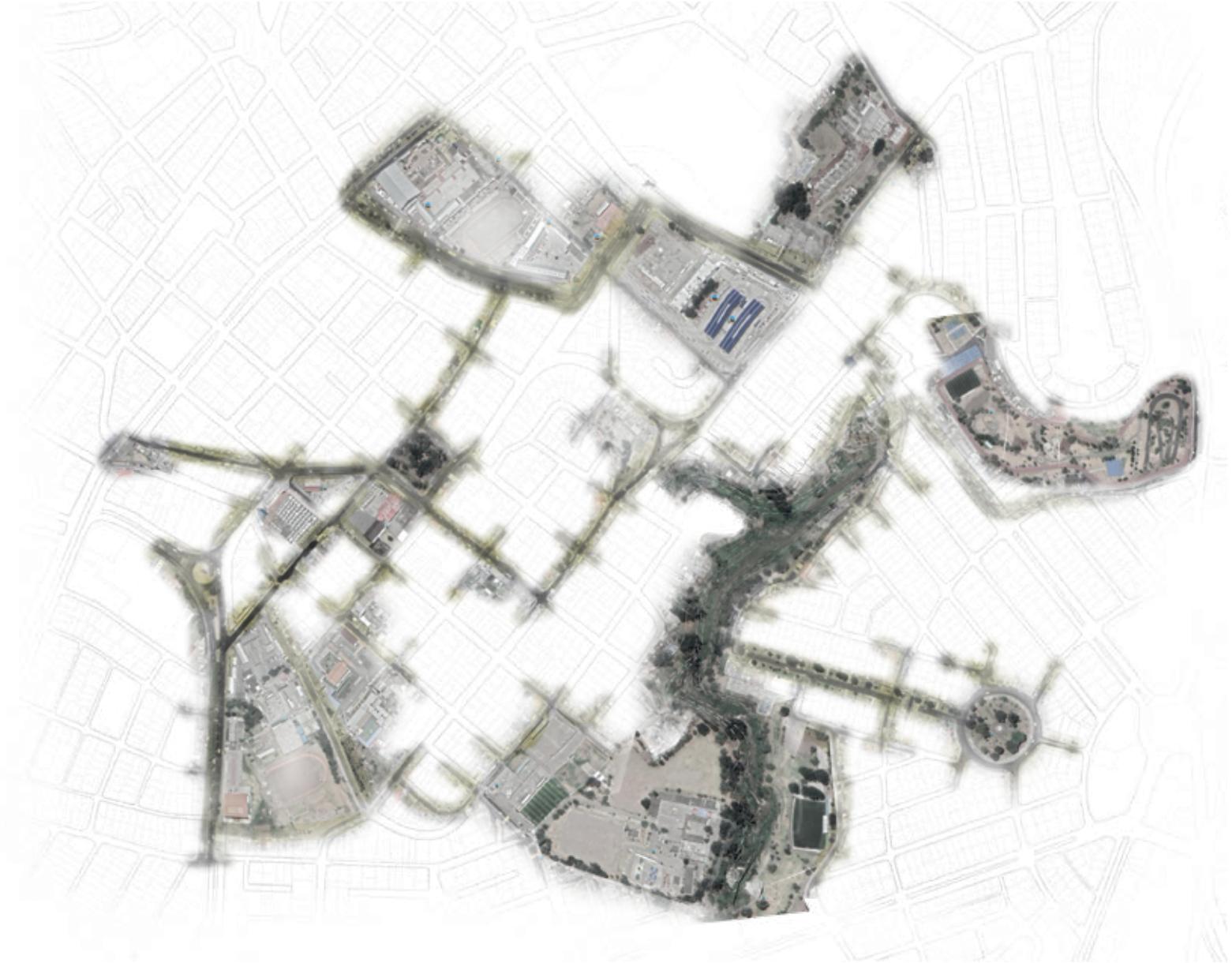


Fig 93: Ilustración conceptual. Vista aérea del Barrio La Magdalena. Exponiendo nuevos lugares y recorridos.



Fig 94: Ilustración conceptual. Vista hacia el mercado de La Magdalena. Transformando el espacio.

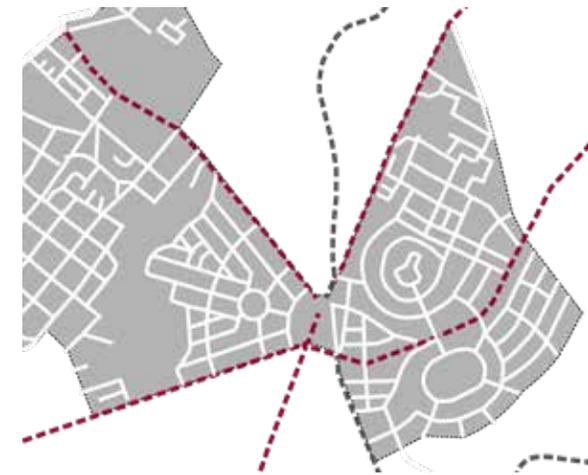
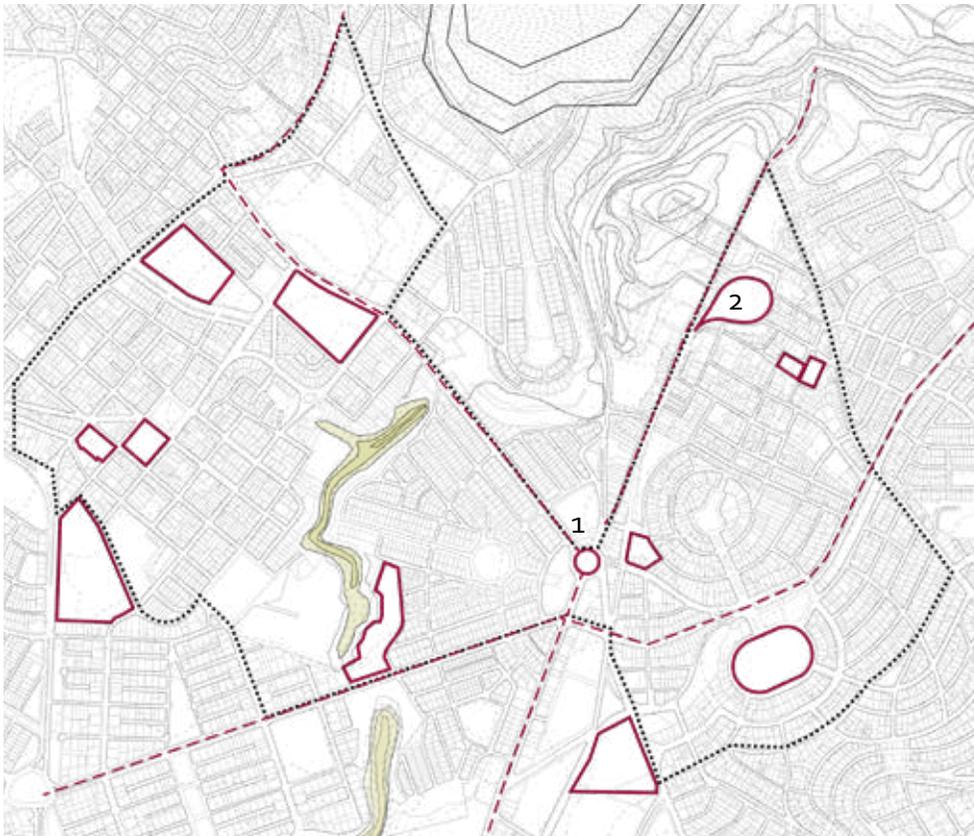
3.2 LA MAGDALENA Y CHIMBACALLE. DIFUMINANDO EL LÍMITE



1 Estación La Villaflora



2 Antigua Estación de trenes Chimbacalle



- Avenidas Principales.
- Vías secundarias.

Los barrios de La Magdalena y Chimbacalle surgieron principalmente por la llegada del ferrocarril, y más adelante, se desarrollaron como barrios residenciales para la clase obrera, ubicándose próximo a los sectores industriales. Esta intervención planificada, se vio ampliamente influenciada por movimientos de arquitectura internacional en auge para ese entonces, por lo que la intervención urbana se dio a manera de ciudad jardín, cualidad que se manifiesta en su expresión formal.



A. Estación Multimodal La Magdalena



B. Quebrada / río Machángara



Quebrada como obstáculo imaginario

Pero la singular topografía de la ciudad, hizo que cada barrio se haya desarrollado en una línea paralela pero de manera individual. Tanto quebradas (pequeños riachuelos), como las amplias vías en busca de conectar la ciudad, han fraccionado el espacio y la ciudad, manifestándose como obstáculos naturales y artificiales.



Quebrada río Machángara

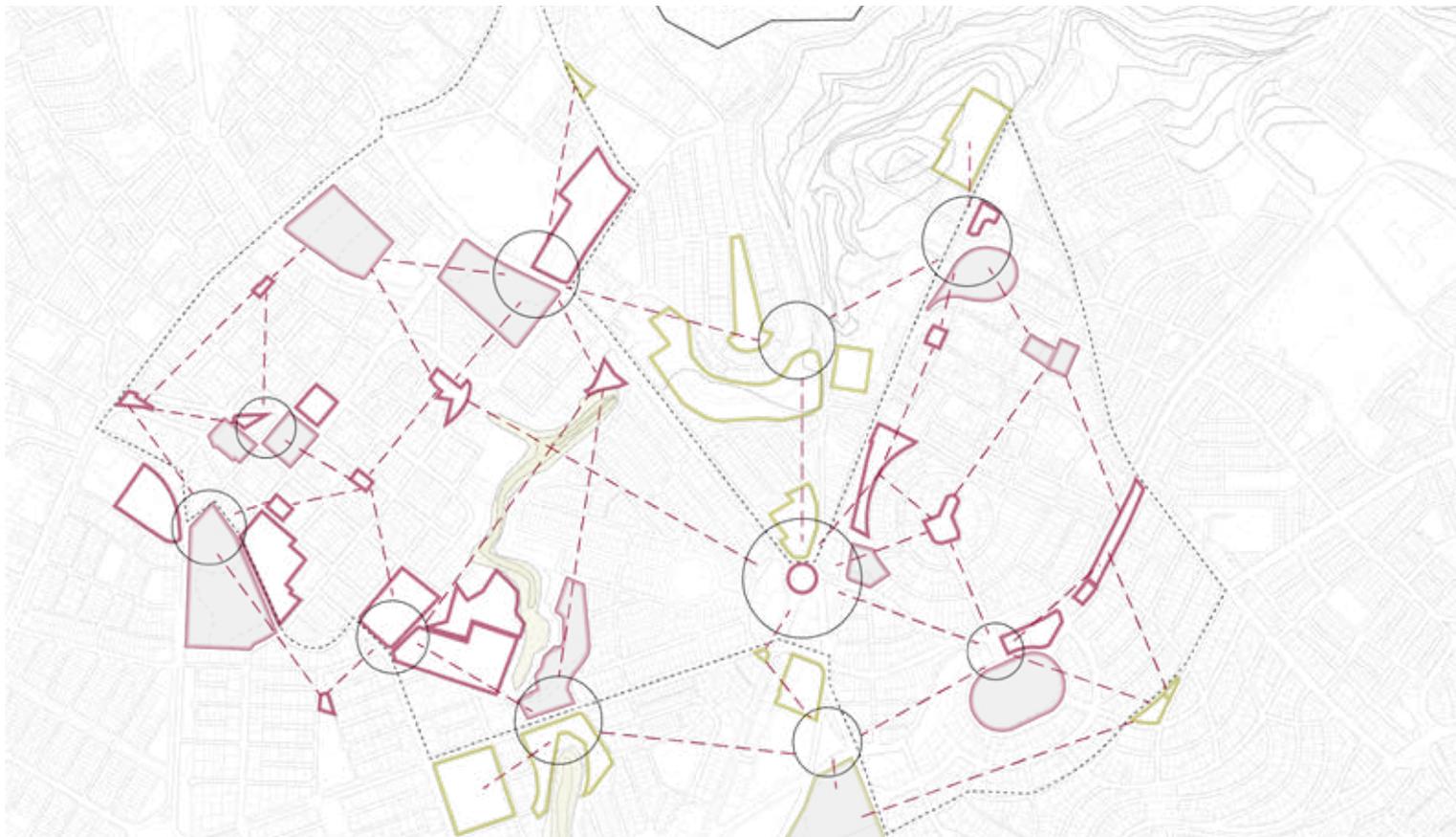
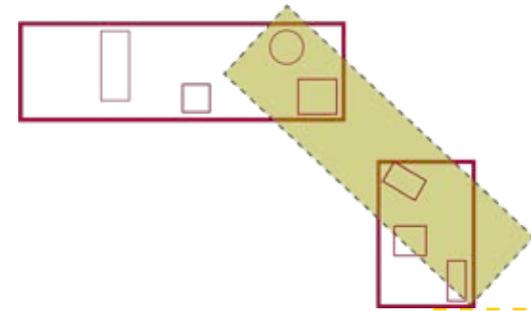


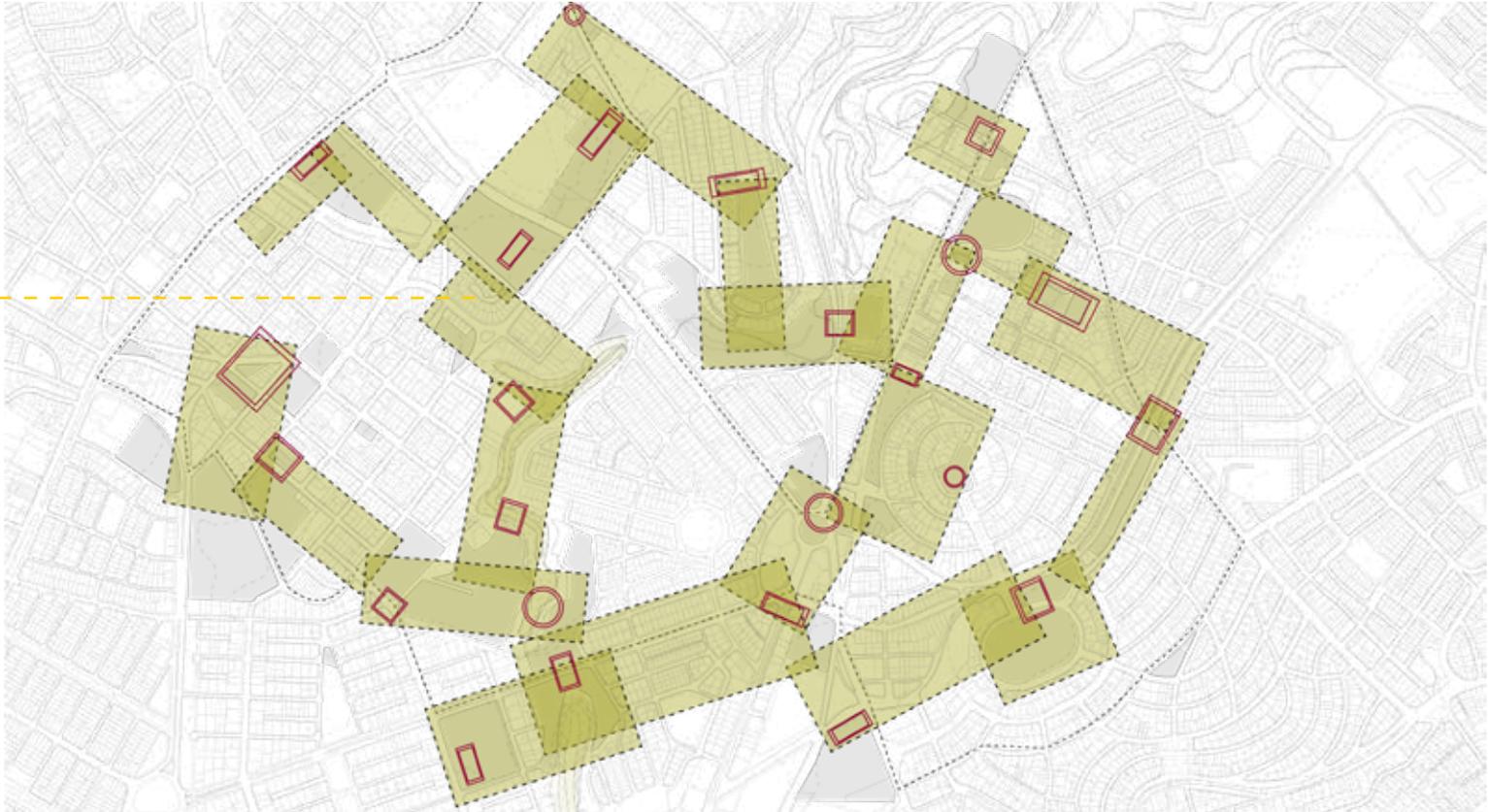
Avenida de La Torre



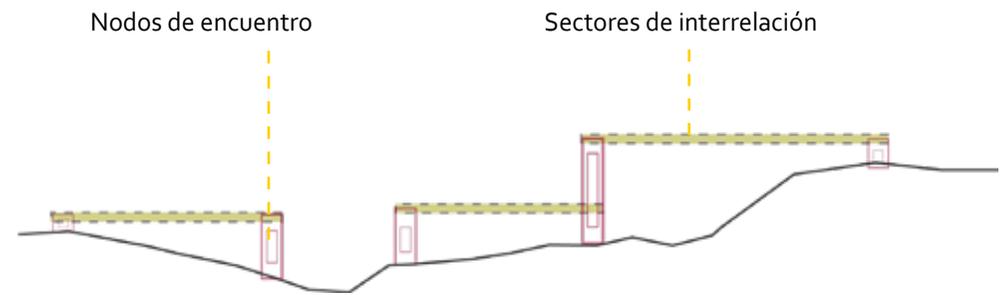
Al ampliar la perspectiva a diferente escala (relación entre barrios), si bien los conceptos se mantienen intactos, las estrategias de intervención cambian. Se pueden reconocer puntos de transición y actividades entre los espacios, no solo dentro de los límites de los barrios, sino que también se extienden a sus alrededores.

Si en cada barrio, los diversos espacios se agrupan formando lugares con el objetivo de generar nodos de encuentro, al trasladar esta relación a la escala que comprenda los dos barrios, podríamos considerar nuevos lugares de encuentro que surgirán por la nueva interrelación (sector).





De esta manera, podemos considerar la nueva relación que se establece entre los dos barrios existentes trazando un recorrido continuo enlazando los diversos fragmentos, difuminando el límite entre ellos generando una nueva centralidad .



Sección conceptual de las nuevas relaciones sobre la ciudad existente.

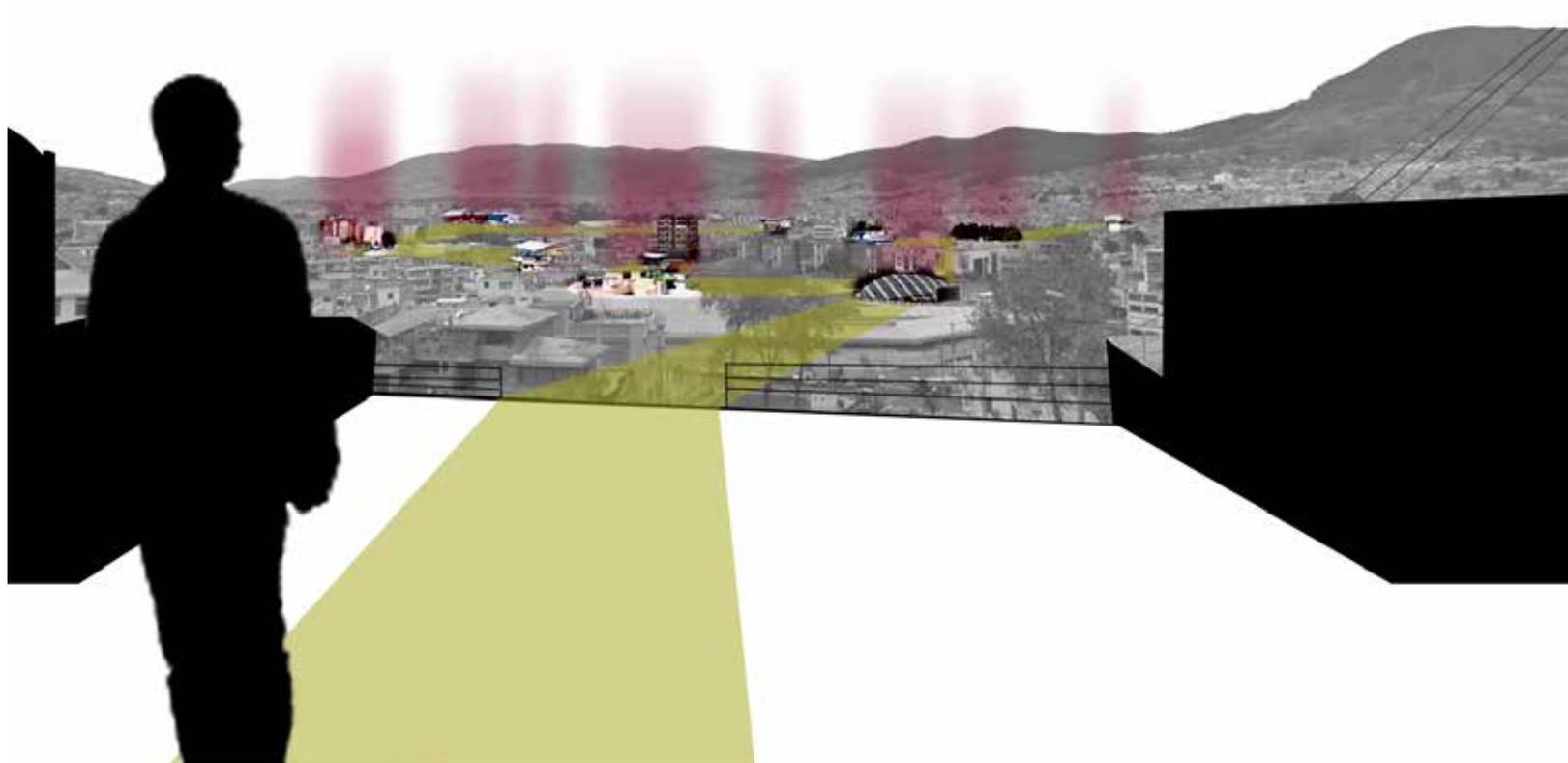


Fig 95: Ilustración conceptual. Vista hacia los barrios La Magdalena y Chimbacalle. Nodos y recorridos a través de los sectores.



Fig 96: Ilustración conceptual. Vista hacia la quebrada del río Machángara. Transitando las barreras.

CONCLUSIONES

04

La ciudad será el reflejo de la sociedad, expresada en la manera en cómo la vivimos, y en cómo la habitamos. El estudio de la ciudad posibilita la observación, a través del relato y de su historia evolutiva, de un conjunto de evidencias y fenómenos correspondientes a su naturaleza y a su propia existencia. La falta de profundización en el amplio campo de la ciudad, entendiéndola como contenedor de situaciones, ha permitido que objetos ajenos a la realidad urbana, surjan con la intención de sanar necesidades con ostentosas formas y pobres de contenido. Las prácticas urbanas, como parte de la ciudad en su conjunto, mutan, se transforman constantemente con el fin de adaptarse a las circunstancias y situaciones cambiantes que se presentan; estas no se podrán comprender sin antes entender lo urbano.

El presente trabajo de investigación se enfoca hacia la comprensión de los problemas de la urbe y sus múltiples posibilidades de intervención. Tomando como punto de partida la ciudad construida, Quito, se observa claramente cómo las influencias de la superposición de varios modelos urbanos se han ido apoderando de la ciudad de manera intempestiva, estrictamente en su estructura formal. Los resultados denuncian la segregación espacial a la cual se enfrenta de forma permanente, situando de manifiesto la lectura de una ciudad en fragmentos, lejos de un urbanismo integral y unitario.

A partir del Sistema de Centralidades Urbanas, se empieza a entender la ciudad como una estructura policéntrica, la misma que ha generado la distensión de los fragmentos creando polos de desigualdad desde sus vacíos, sus amnesias urbanas, tomando así el rol de un gran territorio inexplorado, aguardando que algo suceda. La postura actual del sistema presenta un desequilibrio económico, social y funcional entre los principales centros urbanos, llegando a destacarse los principales núcleos, pero eclipsando al resto de subcentros.

A través de la incorporación y la concepción de nuevos modos de habitar la ciudad, se plantea el “desarrollo” de las centralidades urbanas existentes desde otra perspectiva, para que éstas logren implantarse como una oportunidad de cambio y transformación de las dinámicas urbanas. La propuesta se sustenta en dos niveles de actuación sobre los cuales se trazan diferentes estrategias.

En primer lugar, la comprensión de centro-periferia de cada centralidad, sugiere la cohesión de los espacios contenidos y dispersos, mediante la construcción de nuevas relaciones y nuevos encuentros. Recomponer el espacio explotado desde la memoria, desde el nivel de la calle y la escala humana, adquiriendo diferentes perspectivas de los espacios y de los diferentes elementos que logren fomentar nuevas dinámicas urbanas. Buscando así, que, a través de la deriva, los lugares y los vacíos pasen a formar una nueva unidad que se desarrolle por medio de la intensidad de flujos y actividades.

Consecuentemente, para fortalecer el sistema, se entiende que es necesario permitir el desarrollo policéntrico, esta vez “en equilibrio”, con el surgimiento de nuevas centralidades donde converjan nuevos recorridos y nuevos usos, intensificando el espacio. Potenciando el sistema, se construyen recorridos entre los fragmentos de la ciudad, mediante la superposición de varias capas a la manera de “sectores” interrelacionados en una nueva secuencia continua con la ciudad existente, difuminando los límites impuestos por el territorio.

De esta forma, el desarrollo del Sistema de Centralidades Urbanas expone a la ciudad como proyecto en construcción de lo urbano donde se desarrollen nuevos acontecimientos lúdicos y sociales, que admita y posibilite el uso del tiempo y el espacio de forma libre y dinámica.

Finalmente, por un lado, el objetivo es comprender la ciudad a través de su estructura existente, exponiendo al espacio de la ciudad como lugar donde surgen nuevos fenómenos, cuestiones, nuevas interrogantes. Una ciudad que se entienda como un espacio de debate, de creación, de constante construcción.

Mientras que, por otro lado, busca provocar a una nueva sociedad, con el instinto de andar y el estar aquí, como mantenía Careri, como acto democrático y revolucionario. El surgimiento de una ciudad a manera de laberinto, que motive a que las personas sean los actores urbanos y sean las que tomen partido de sus propios recorridos y nuevas relaciones sociales, transitando el límite en una deriva constante con el principal cometido de descubrir nuevos espacios y habitar la ciudad. Así, estaríamos en dirección para Reinterpretar la Ciudad.

ACHIG, L. (1983), *El proceso urbano de Quito (Ensayo de interpretación)*, Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.

ALEXANDER, C. (1980), *Un lenguaje de patrones*, Barcelona: Gustavo Gili.

ASCHER, F. (2004), *Los nuevos principios del urbanismo*, Madrid: Alianza Editorial.

BEUF, A. (2012), "Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en la Bogotá de siglo XX", en *XII Coloquio internacional de geocrítica*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. <Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/07-A-Beuf.pdf>>

BLASCO, J. (2013), "Quito, ciudad figurativa y ciudad abstracta contra el territorio (en la costura urbana del mundo)" en *urban networks*. <Recuperado de <http://urban-networks.blogspot.com/2013/11/quito-ciudad-figurativa-y-ciudad.html>> [Consultado: 11/04/2019]

BOIX, R.; TRULLÉN JOAN (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: Una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación, en *ACE: Architecture, City and Environment*, núm. 6

BORJA, J.; et al. (2003), *El espacio público: ciudad y ciudadanía*, Diputació de Barcelona, Barcelona: Electa.

BORJA, J.; et al. (2006), *Distorsiones Urbanas*, La Casa Encendida: Basurama, Madrid: Caja Madrid.

BORJA, J. (2003), *La ciudad conquistada*, Madrid: Alianza.

- (2013), *Revolución Urbana y derechos humanos*, Madrid: Alianza.

BORSODORF, A. (2003), "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad Latinoamericana", en *EURE*, vol. 29, nº 86. <Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612003008600002>

CANADELL, À.; VICENS, J. (2010), *Habitar la ciudad*, Madrid: Miraguano.

CARERI, F. (2002), *Walkscapes: el andar como práctica estética*, Barcelona: Gustavo Gili.

- (2016), *Pasear, Detenerse*, Barcelona: Gustavo Gili.

CARRIÓN, F. (2001), *La ciudad construida urbanismo en América Latina*, Quito: FLACSO.

- (2007), Reseña de "Quito: Imagen urbana, espacio público, memoria e identidad", M. CORDOVA, en *Revista EURE*, vol. 33, nº 98, p. 135-137. <Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000100008>>

CARRIÓN, F.; HANLEY, L. (2005), *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*, Quito: FLACSO.

CARRIÓN, F. ; ERAZO, J. (2012), "La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias", en *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, vol. 41, nº 3, p. 503-522.

COLOMBO, S. (2016), "Neobabilonios en el siglo XXI. Del proyecto de Constant a la ciudad contemporánea", en *Dearq*, Nº 19, pp. 132-139. <Recuperado de: <https://doi.org/10.18389/dearq19.2016.09>>

CONSTANT, N. (2009), *La Nueva Babilonia*, Barcelona: Gustavo Gili.

CÓRDOVA, M. (2005), *Quito. Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e Identidad*, Quito: Trama. <Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48959.pdf>>

CUENIN, F.; SILVA, M. (2010), *Identificación y Fortalecimiento de Centralidades Urbanas: El Caso de Quito*, Quito: Banco Interamericano de Desarrollo. <Recuperado de: <https://publications.iadb.org/es/identificacion-y-fortalecimiento-de-centralidades-urbanas-el-caso-de-quito>>

DEBORD, G. (1999), *La sociedad del espectáculo*, Valencia: Pre-textos.

DELGADO, M. (1999), *El animal público*, Barcelona: Anagrama.

DELGADO, M. (2007), *Sociedades movedizas*, Barcelona: Anagrama.

DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO. (2013), *Culturas y política cultural en el DMQ. Una colección de ensayos*, Quito: Instituto de la Ciudad y Secretaría de la cultura del DMQ. <Recuperado de: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_744.pdf>

EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO (ed.) (2009), *Fortalecimiento de las centralidades urbanas de Quito. Una estrategia de desarrollo urbano para el DMQ.*, Quito: TRAMA. <Recuperado de: <http://sthv.quito.gob.ec/planes/centralidades.pdf>>

FUENTES, M. (2015), "Aproximación a la Nueva Babilonia de Constant", en *BAETICA. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, N° 27. <Recuperado de: <http://www.revistas.uma.es/index.php/baetica/article/view/309/260>>

GALLEGOS, K.; UNDA, M.; VIVERO, M. (2003), *Construcción participativa de centralidades urbanas en Quitumbe*, Quito: Centro de investigaciones CIUDAD

GEHL, J. (2010), *La humanización del espacio urbano*, Barcelona: Reverté.

- (2014), *Ciudades para la gente*, Buenos Aires: Infinito.

GEHL, J. ; GEMZOE, L. (2002), *Nuevos espacios urbanos*, Barcelona: Gustavo Gili

GÓMEZ, A.; CUVI, N. (2016), "Asentamientos informales y medio ambiente en Quito" en *Revista Internacional de Ciencias Sociales: Historia ambiental en Europa y America La tina: miradas cruzadas*, vol. 35, p. 101 - 119, Quito: FLACSO

GONZÁLES, L. (2001), "El regreso a la ciudad construida", en *La ciudad construida*, F. CARRIÓN, Quito: FLACSO.

HARVEY, D. (1979), *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid: Siglo XXI.

HUIZINGA, J. (2012), *Homo ludens*, Madrid: Alianza.

INSTITUTO DE LA CIUDAD. QUITO (2015), *Dispersión urbana, centralidades y compacidad en el DMQ*, Hipótesis 1, pag.8. <Recuperado de: <https://instituto-delaciudad.com.ec/investigaciones-en-curso/compacidad-y-ordenamiento-territorial/35-dispersion-urbana-centralidades-y-compacidad-en-el-dmq.html>.> [Consultado: 02/05/2019]

JANOSCHKA, M. (2002), "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", en *EURE (Santiago)*, vol. 28, nº 85, pag.11-20. <Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>>

JARAUTA, F. (2012), "Construir la ciudad genérica", en *DC Papers*, vol. 1, Nº 23, pp.69-76.

KINGMAN, E. (2006), *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940*, Quito: FLACSO

KOOLHAS, R. (2006), *La ciudad genérica*, Barcelona: Gustavo Gili.

- (2007), *Espacio Basura*, Barcelona: Gustavo Gili.

LEFEBVRE, H. (2017), *El Derecho a la Ciudad*, Madrid: Capitán Swing.

- (2013), *La producción del espacio*, Madrid: Capitán Swing.

- (1976), *Espacio y política: El derecho a la ciudad, II*, Barcelona: Península.

LERNER, J. (2005), *Acupuntura Urbana*, Barcelona: IAAC.

LICNERSKI, J. (2006), *Las grandes intervenciones urbanas como espacio de centralidad*, Universidad Politécnica de Valencia.

LINCH, K. (1998), *La Imagen De La Ciudad*, Barcelona: Gustavo Gili.

MARTÍNEZ, P. (2015), "La producción del espacio en la ciudad latinoamericana. El modelo del impacto del capitalismo global en la metropolización", en *Hallazgos*, vol. 12, N° 23, p. 211-229. <Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413838649010>>

MENA, A. (2006), *Las nuevas centralidades urbanas de Quito*, Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas. <Recuperado de: https://www.academia.edu/24849256/LAS_NUEVAS_CENTRALIDADES_URBANAS_DEL_DISTRITO_METROPOLITANO_DE_QUITO>

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA (2014), *Playgrounds: Reinventar la plaza*, [exposición], Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Siruela.

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA (2015), *Constant. Nueva Babilonia*, Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Gemeente Museum den Haag.

PALADINES, O. (2017), *Aproximación crítica al modelo de Centralidades Urbanas*, Tesis Doctoral, Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/14277>>

PARENT, C. (2009), *Vivir En Lo Oblicuo*, Barcelona: Gustavo Gili

PERALTA, J.; HIGUERAS, E. (2016), Evaluación sostenible de los Planes Directores de Quito. Periodo 1942-2012, *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, vol. 5, n°9, pag. 25-26. <Recuperado de: [doi:10.18537/est.v005.n009.03.p.25-26](https://doi.org/10.18537/est.v005.n009.03.p.25-26)>

PÉREZ, M. (2014), Reseña de "El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación", GIGLIA, A., en *Alteridades*, vol. 24, n° 47, pp. 123-125. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018870172014000100012&lng=es&nrm=iso>

PRADO, L. (2001), "La centralidad urbana" en *La ciudad construida*, F. CARRIÓN, Quito: FLACSO.

SECRETARÍA DE HÁBITAT III (2017), *Nueva Agenda Urbana*, Quito: Naciones Unidas.

VALLADARES, L.; COELHO, P. (1995), "La investigación urbana en América Latina tendencias actuales y recomendaciones", en *Gestión de las Transformaciones Sociales-MOST*, París: UNESCO. <Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000100873_spa>

VARGAS, L. (2018), "Mas habitar, mas humanizar", en *Tmagazine*. <Recuperado de: <https://www.tmagazine.es/disenio/xiv-beau/>> [Consultado: 24/08/2019]

Fig 1: <<https://radiohuancavilca.com.ec/noticias/2016/07/02/quito-logra-cuarto-oscar-del-turismo-destino-lider/>>

Fig 2: <<http://add.posbaca.com/artistas-callejeros-quito.html>>

Fig 3: <<https://www.shutterstock.com/es/g/v>>

Fig 4: GEHL, J.; GEMZOE, L. (2002), *Nuevos espacios urbanos*, Barcelona: Gustavo Gili

Fig 5: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-44231048>>

Fig 6: GEHL, J.; GEMZOE, L. (2002), *Nuevos espacios urbanos*, Barcelona: Gustavo Gili

Fig 7: <<http://ceniza-ecuador.over-blog.com/2018/02/a42-el-complejo-volcanico-pichincha.html>>

Fig 8: SANZ, N (2018), *La periferia como Patrimonio Cultural Urbano*, Ciudad de México: UNESCO.

Fig 9: Elaboración propia

Fig 10: <<https://grupodelenguaj5.wordpress.com/2017/01/18/el-panecillo/>>

Fig 11: <elcofresito.blogspot.com>

Fig 12: <<http://urban-networks.blogspot.com/2013/11/quito-ciudad-figurativa-y-ciudad.html>>

Fig 13: KINGMAN, E. (2006), *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940*, Quito: FLACSO

Fig 14: KINGMAN, E. (2006), *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940*, Quito: FLACSO

Fig 15: <<http://trenecuador.com/es/nosotros/historia/>>

Fig 16: CÓRDOVA, M. (2005), *Quito. Imagen urbana, Espacio Público, Memoria e Identidad*, Quito: Trama.

Fig 17: CABRERA, S. (2017), El Centro Histórico de Quito en la planificación urbana (1942-1992), en *Territorios*, (36), 189-215.

Fig 18: <<http://urban-networks.blogspot.com/2013/11/quito-ciudad-figurativa-y-ciudad.html>>

Fig 19: Elaboración propia. Fuente: Secretaría de Territorio Hábitat y Vivienda. STHV.

Fig 20: Elaboración propia. Fuente: STHV.

Fig 21: Elaboración propia. Fuente: STHV.

Fig 22: Elaboración propia. Fuente: STHV.

Fig 23: Elaboración propia. Fuente: STHV.

Fig 24: BORSDORF, A. (2003), "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad Latinoamericana", en *EURE*, vol. 29, n° 86, pág. 39

Fig 25: Elaboración propia. Fuente: BILBAO, J. (2016), *El Instituto de la ciudad frente al Habitat III*, Quito: Instituto de la Ciudad.

Fig 26: Elaboración propia. Fuente: STHV.

Fig 27: <<http://urban-networks.blogspot.com/2013/11/quito-ciudad-figurativa-y-ciudad.html>>

Fig 28: GÓMEZ, A.; CUVI, N. (2016), "Asentamientos informales y medio ambiente en Quito" en *Revista Internacional de Ciencias Sociales: Historia ambiental en Europa y America La tina: miradas cruzadas*, vol. 35, p. 101 - 119, Quito: FLACSO. Fotografía: Andréa Gomez, 2015.

Fig 29: Elaboración Propia

Fig 30: BOIX, R.; TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: Una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación.

Fig 31: BOIX, R.; TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: Una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación.

Fig 32: EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *Fortalecimiento de las Centralidades Urbanas de Quito*, Quito: TRAMA.

Fig 33: Elaboración Propia

Fig 34: BOIX, R.; TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: Una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación.

Fig 35: BOIX, R.; TRULLÉN, J. (2011), Policentrismo y estructuración del espacio: Una revisión crítica desde la perspectiva de los programas de investigación.

Fig 36: Elaboración Propia. Fuente: EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *Fortalecimiento de las Centralidades Urbanas de Quito*, Quito: TRAMA.

Fig 37: Elaboración Propia. Fuente: EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *Fortalecimiento de las Centralidades Urbanas de Quito*, Quito: TRAMA.

Fig 38: Elaboración propia. Fuente: <<https://journals.openedition.org/sapiens/843>>

Fig 39: EMPRESA DE DESARROLLO URBANO DE QUITO, INNOVAR.UIO (2009), *Fortalecimiento de las Centralidades Urbanas de Quito*, Quito: TRAMA.

Fig 40: Diario El Telégrafo. <<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/quito-recibe-nueva-plataforma-gubernamental-financiera>>

Fig 41: <<http://www.borisalborno.com/proyectos/plataforma-gubernamental-de-desarrollo-social-final/>>

Fig 42: Elaboración Propia.

Fig 43: Elaboración Propia.

Fig 44: Elaboración Propia.

Fig 45: Elaboración Propia.

Fig 46: <<https://www.turismo.gob.ec/el-arte-se-tomara-las-calles/>>

Fig 47: Espacios pseudo-públicos: la nueva alternativa a la privatización. <https://elpais.com/elpais/2018/04/24/seres_urbanos/1524586779_218622.html>

Fig 48: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2014), *Playgrounds: Reinventar la plaza*, [exposición], Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Siruela.

Fig 49: <<https://concentrico.es/amanita-musicaria/>>

Fig 50: Graffiti por Escif. <<https://agendacomunistavalencia.blogspot.com/2019/03/arte-urbano-en-valencia-amor-miedo.html>>

Fig 51: CARERI, F. (2002), *Walkscapes: el andar como práctica estética*, Barcelona: Gustavo Gili.

Fig 52: <<https://derivasutopicas.wordpress.com/2015/07/19/programa-elemental-de-la-oficina-de-urbanismo-unitario/>>

Fig 53: <<http://prototipo-residuo-crisis.blogspot.com/2010/11/contant-niewenhius-new-babylon.html>>

Fig 54: <<https://www.homovelamine.com/tesis-sobre-la-deriva/>>

Fig 55: CARERI, F. (2002), *Walkscapes: el andar como práctica estética*, Barcelona: Gustavo Gili.

Fig 56: <<http://www.institutodelaciudad.com.ec/noticias/217-quito-centro-historico-y-sistema-urbano-2.html>>

Fig 57: <<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/el-centro-historico-de-quito-tiene-un-nuevo-espacio-publico>>

Fig 58: Vivienda social en la periferia urbana, ¿por qué allí? Una mirada sobre políticas habitacionales en América Latina < https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/por-que-alli-una-mirada-a-la-vivienda-en-america-latina/?fbclid=IwAR15sZ8to9NRwzwwg8JemdzoUdIJWQAMF35cZXyOxqCq3DbE_e7aboeKLM4A >

Fig 59: Condominio cerrado en Colinas de Bello Monte, Caracas. (Fotografía: Teresa García) < https://elpais.com/elpais/2018/02/11/seres_urbanos/1518383675_167367.html?fbclid=IwAR16GLhkKZzqENT-U_xESxAUAKQCOQzU7a2tPMcpUpK7AQmnX35wXi-A5zl >

Fig 60: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2014), *Playgrounds: Reinventar la plaza*, [exposición], Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Siruela.

Fig 61: GEHL, J. (2006), *La humanización del espacio urbano*, Reverté: Barcelona.

Fig 62: <<https://concentrico.es/la-vela-del-ebro/>>

Fig 63: <<https://concentrico.es/vacio-encerrado/>>

Fig 64: <<https://ciudademergente.org/construir-tacticas/calles-compartidas>>

Fig 65: <<https://ciudademergente.org/construir-tacticas/calles-compartidas>>

Fig 66: Nómada Laboratorio Urbano: el juego desde el reciclaje y la innovación social <<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/920824/nomada-laboratorio-urbano-el-juego-desde-el-reciclaje-y-la-innovacion-social>>

Fig 67: <<https://concentrico.es/la-ciudad-itinerario/>>

Fig 68: <<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/914850/concentrico-05-el-festival-que-reflexiona-sobre-el-espacio-publico/5cae61f1284dd19a91000383-concentrico-05-el-festival-que-reflexiona-sobre-el-espacio-publico-alfredo-baladron-pasaje>>

Fig 69: <<https://ciudademergente.org/construir-tacticas/calles-compartidas>>

Fig 70: <<https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/plazas-de-bolsillo-innovacion-urbana-publica-para-la-recuperacion-de-vacios-urbanos/>>

Fig 71: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2014), *Playgrounds: Reinventar la plaza*, [exposición], Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Siruela.

Fig 72: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2015), *Constant. Nueva Babilonia*, [exposición], Madrid: Gemeente Museum den Haag.

Fig 73: Elaboración propia.

Fig 74: <<https://concentrico.es/la-cubierta-de-madera-sobre-los-coches/>>

Fig 75: <<http://urban-networks.blogspot.com/2013/11/quito-ciudad-figurativa-y-ciudad.html>>

Fig 76: <<https://www.institutodelaciudad.com.ec/coyuntura-sicoms/197-percepciones-de-los-habitantes-del-centro-historico-de-quito-sobre-el-patrimonio-9-14.html>>

Fig 77: <<https://www.institutodelaciudad.com.ec/coyuntura-sicoms/197-percepciones-de-los-habitantes-del-centro-historico-de-quito-sobre-el-patrimonio-9-14.html>>

Fig 78: Elaboración propia.

Fig 79: Elaboración propia.

Fig 80: Elaboración propia.

Fig 81: Elaboración propia.

Fig 82: <<https://ciudademergente.org/construir-tacticas/calles-compartidas>>

Fig 83: <https://www.archdaily.com/778318/catalyticaction-designs-playgrounds-for-refugee-children-as-emergency-response-in-bar-elias-lebanon/5661f973e58ece20b4000509-catalyticaction-designs-playgrounds-for-refugee-children-as-emergency-response-in-bar-elias-lebanon-image?next_project=no>

Fig 84: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2014), *Playgrounds: Reinventar la plaza*, [exposición], Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Siruela.

Fig 85: <<https://www.tmagazine.es/disenio/xiv-beau/>>

Fig 86: Elaboración propia.

Fig 87: Elaboración propia.

Fig 88: <<https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/plazas-de-bolsillo-innovacion-urbana-publica-para-la-recuperacion-de-vacios-urbanos/>>

Fig 89: PARENT, C. (2009), *Vivir en lo oblicuo*, Barcelona: Gustavo Gili.

Fig 90: Elaboración propia.

Fig 91: Elaboración propia.

Fig 92: <<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/798793/plaza-huerto-san-agustin-jaramillo-van-sluy-arquitectura-plus-urbanismo>>

Fig 93: Elaboración propia.

Fig 94: Elaboración propia.

Fig 95: Elaboración propia.

Fig 96: Elaboración propia.

